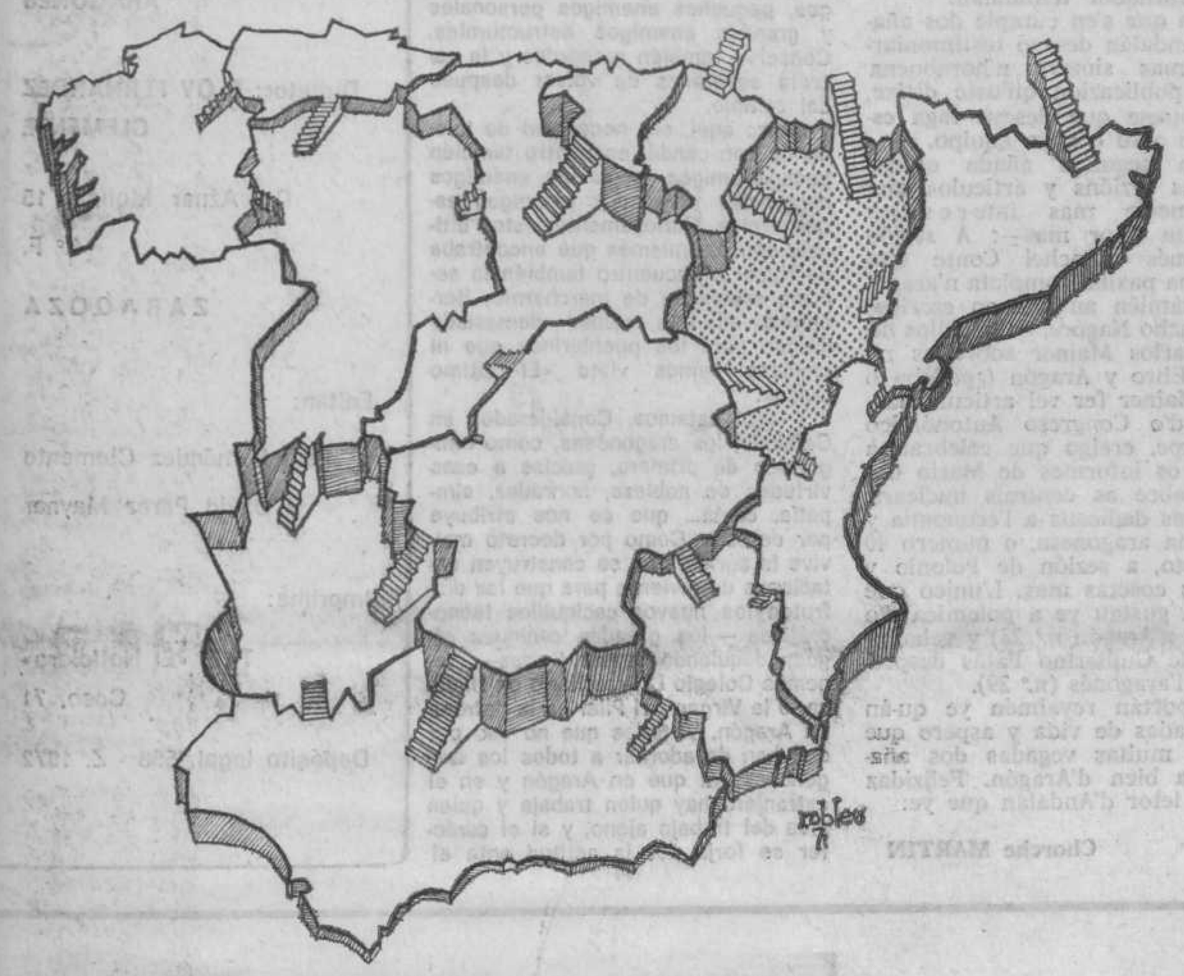
andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES • n.º 50-51, 1-15 de octubre de 1974 • EXTRA, precio: 25 ptas.

nº 50 LAS REGIONES



EL CATALANISMO POLITICO

por: Gabriel de Jaizkibel

NAVARRA CAMBIA

por: Pablo Larrañeta

GALICIA, ¿UN PUEBLO EN PIE?

por: Eloy Fernández Clemente

La aparición del nacionalismo VASCO

por: Antonio Elorza

EL PAIS VALENCIANO

por: Josep-Vicent Marqués

...Y ARAGON

el gran disparate

NO es frecuente en Europa el suceso de carácter terrorista, ni menos de la grave magnitud alcanzada por el de la calle del Correo. Acaso con Italia —en donde la fuerzas del fascismo superviviente han demostrado una virulencia probada y comprobada por los Tribunales— sea España la excepción.

El crimen madrileño —doce muertos, ya, y más de setenta heridos— es una incalificable salvajada dirigida primeramente, contra las vidas de unos ciudadanos. Así han puesto los autores en evidencia la grosería de su táctica y la inadmisibilidad de sus razones. No puede caber duda alguna a la hora de pronunciar el juicio último sobre la metralla colocada en un comedor popular. Los autores de este crimen se han negado a sí mismos como convivientes. Por decirlo con palabras de estos días, se han autoexcluido lo mismo que las gentes de «Fuerza Nueva», por propia decisión. El país debe aceptar estas autoexclusiones y obrar definitivamente con quienes, por principio, vulneran hasta extremos de demencia cualquier posibilidad de entendimiento. Son capaces de crear un clima para ellos solos, en el que todos los demás no podamos respirar.

Una de las consecuencias que ha podido traernos la amarga teoría de cadáveres en Madrid es la de un retroceso, una reacción drástica en lo que aquí se suele llamar «política de orden público» sin distinguir, como en otras partes, una «política de orden político». Afortunadamente, parece que no va a ser de este modo y que hasta en eso han errado los autores de la fechoría.

El Gobierno, si persiste en su actitud de discriminar al terrorismo y a la delincuencia común del resto de las actividades contrarias a la legalidad actual del «orden público», probablemente dé un paso notable hacia la normalidad política. El país había sido acostumbrado a la peligrosa idea que hacía de la «oposición», «comunismo» y, del comunismo, «el oro de Moscú». Durante lustros apenas ha tenido el ciudadano la oportunidad de pensar que la oposición podía realmente ser otra cosa. Sólo lo sabían algunos ciudadanos de la oposición. Ahora empieza a escuchar —con la tolerancia o la impotencia de quienes lo han venido impidiendo hasta ayer mismo— que Soares o Mitterrand llegan a revestir categoría de soluciones luminosas: o que Cunhal y Marchais no han sido nunca responsables ni símbolos del terrorismo, actuando más bien en una línea de orden, civil y político. Acaso por eso muchos ya no entienden que las gentes de lo que en otras partes es la denostada (por conservadora) Democracia Cristiana (desde Gil Robles a Ruiz Giménez) resulten en España conflictivas para el poder.

Esa es la política que puede poner al país en condiciones de sanearse por sí mismo y de participar activamente (y no sólo con la pasividad —aunque sea indignada— del repudio) en la extirpación de este cáncer. Los elementos de este tipo, asociales por autodefinición, por el mero hecho de pertenecer a la «oposición política» (toda ella condenada por la ley, sin más) se amparan injustamente, ante algunos de aquí y casi todos los de fuera, en esa circunstancia, en la politicidad de su actitud. Y perjudican inicuamente (y no sólo por su culpa) a quienes siendo oposición política corren por ese solo hecho el riesgo de la ilegalidad, de la clandestinidad y el de ser tratados como asesinos, terroristas o delincuentes comunes en un país en que se niega tenazmente a los presos políticos su condición específica de tales. Es una ceremonia de la confusión.

Por ello, en absoluto debe faltar la condena más estricta por la demencia que ha devastado la convivencia española de ese modo espectacular y trágico. Ahora, precisamente, vemos mejor la necesidad de pedir que se manifieste, pacíficamente y a la luz del día, toda la pluralidad civil y política que en las actuales circunstancias todavía se ve de hecho reducida en gran parte a la misma condición de ilegal que sin duda habrán de poseer perpetuamente los que cometen estos terribles delitos de sangre.

El pueblo español debe saber que la presencia de esa pluralidad no haría sino unir nuevas voces a las que ya han condenado la matanza de la madrileña calle del Correo.

PORTUGAL: siguen sin pasar

La veloz marcha histórica de la revolución portuguesa acaba de tragarse al general Spínola, que no ha podido ser un De Gaulle en 1974. Los regímenes europeos de la postguerra nacieron necesariamente apoyados en los partidos políticos de más presencia popular, socialistas, comunistas, etc. El peso de los Estados Unidos y las maniobras de la derecha europea, dejaron rápidamente fuera del juego gubernamental a estos partidos. La estructura de poder así creado ha llegado hasta hoy en países como Francia e Italia y está ya prácticamente desmoronada.

La revolución portuguesa de abril se apoyó necesariamente en los partidos demócratas y populares. En los últimos meses ya ha habido dos intentos de desplazar del poder a la izquierda portuguesa. Demasiado rápido. Demasiado impaciente la derecha portuguesa. Los primeros días de octubre han traído el tercer acto del proceso revolucionario portugués. Siguen sonando las estrofas de "Grandola vila morena"...

EL ROLDE

Las regiones cobran vigor

Sr. Director de ANDALAN:

Permita que exprese, en primer lugar, mi agradecimiento a todo el equipo de ANDALAN, que están haciendo posible un acercamiento valiente a los problemas de nuestra tierra y que, con su esfuerzo informativo-formativo, tanto contribuyen a llenar el vacío detectado, en este terreno, por los aragoneses de más sensibilidad e inquietudes. En una época en que las regiones recobran vigor y perfiles, en el seno mismo de la Comunidad Europea, sin que ello sea obstáculo a los ideales paneuropeos, es consolador acercarse a un periódico que, como ANDALAN, sabe ser profundamente aragonés, auténticamente español y claramente fiel a las preocupaciones «cosmopolitas» del hombre de hoy.

Además quisiera informar —otros lo harán, espero, mucho mejor y más detalladamente que yo— de los recientes recitales de nuestro cantante, J. A. Labordeta, en un conocido teatro barcelonés. Es importantísimo que todos aquéllos a quienes nos preocupan el arte y la cultura popular —aragoneses o no— hayamos podido acercarnos a los versos, los gritos y las esperanzas de alguien que merece contarse entre los Raimon, Menese, Montllor, etc. Responsabilidad nuestra es apoyar unas muestras de arte que, por su profundo contenido y por su escasa o nula «comercialidad», corren el peligro de no llegar más que a minorías y aun de morir jóvenes.

Reciba los saludos de este nuevo suscriptor,

FRANCISCO BUI
(Tarrasa)

Aperturismo y sanciones

Sr. D. Eloy Fernández Clemente
Director de ANDALAN
Dr. Aznar Molina, 15, 4.° F
ZARAGOZA

Muy Sr. mío:

La verdad es que aunque conocía la existencia de ANDALAN desde hace algún tiempo, lo era sólo por referencias de algún que otro «secuestro» y a través de revistas como «Cuadernos». Mas nunca había caído en mis manos uno de sus números. También es verdad que, hasta hace poco, la compra de ANDALAN era imposigle por estas alejadas y desamparadas tierras que la propaganda triunfalista continúa, grotescamente, denominando «Islas Afortunadas». Hoy día ello es posible y ha sido en la Librería Jarama de La Laguna, que les distribuye, donde hace tan sólo unos días he adquirido algunos ejemplares de ANDALAN. Entre ellos se encuentra el núm. 46. ¡Qué manera de escribir! El encuentro ha sido maravilloso. Eso es periodismo vivo y eso es amar a su tierra. La admiración que desde ese momento siento por ustedes es imposible de expresar con palabras. ¡Cuántos ANDALANES hacen falta por esas tierras de España!

Hoy mismo, jueves 28, leo en la «prensa» local EL DIA un pequeño artículo, metido entre toda una página de propaganda y esquelas mortuorias (¡ANDALAN entre los muertos!) que titulan: LLAMADOS A DECLARAR EL DIRECTOR DE «ANDALAN» Y LOS AUTORES DE DOS ARTICULOS PUBLICACION EN LA REVISTA, por el que quedo enterado de todas las dificultades y vejaciones que están ustedes sufriendo en estos difíciles momentos. Difíciles momentos para la Prensa, para la Cultura (Distribuciones de Enlace, La Prima Angélica, conferencias, actos culturales, etc., etc.), para el mundo del trabajo, para la Iglesia y en fin, señores, para qué seguir.

Parece como si estuviéramos soñando, ya que cuando más se pregona hasta la saciedad, a bombo y platillo por todos los medios el aperturismo en la Prensa, se den los tristes casos de POR FAVOR, CUADERNOS PARA EL DIALOGO, GENTLEMAN, SOL DE ESPAÑA, ANDALAN... ¿Hasta cuándo? Claro que cuando llegue el «día», los que más hayan caído, más se levantarán.

Desde estas hermanas tierras canarias les envío el aliento de quienes vemos en ANDALAN algo más que una simple Revista, para que continúen en ese pedregoso camino que algunos han elegido.

Les adjunto una fotocopia del artículo anteriormente citado, así como mi boletín de suscripción y sepan que en todo momento ANDALAN cuenta con un nuevo amigo,

ANTONIO MILLET VILLAT
San Sebastián, 99, 3.° dcha.
SANTA CRUZ DE TENERIFE

¿Un extra en fabla?

Queridos amigos:

ANDALAN, creo, ha sabido encontrar ya su propia línea. Os felicito por ello. Considero bastante acertado el número extraordinario que dedicásteis a Huesca capital y provincia —para todos había «piñas»— el 1 del pasado mes. Gracias también por el «tratamiento» consistente en curas de urgencia que dáis al problema de la fabla en vuestro (tal vez ¿nuestro?) periódico. Creemos que son muy buenos los artículos de Anchel Conte, así como la bibliografía que en dos números disteis sobre el aragonés. Ahora bien, para que esta carta no sea una acción de gracias, ahí va la crítica sin malicia: ¿Por qué no dedicáis un número extraordinario a estudiar en profundidad —requisito indispensable— el tema de la fabla aragonesa, con artículos, comentarios, trabajos, etc., tanto en aragonés como en castellano? ¿Existe algún inconveniente para que un par de veces al año sacaseis un suplemento totalmente en aragonés? Sin otro particular, a la espera de vuestras noticias, os saluda atentamente con un cordial abrazo,

RAMIRO GRAU MORANCHO
Presidente de la Asoziazion Chubenil d'a fabla aragonesa
(Huesca)

Ciclo de autores aragoneses

Muy señor mío:

Soy un asiduo lector de la sección de cine de «Andalán» y desearía me informase si se va a realizar este año el ciclo de temas y autores aragoneses y qué posibilidades existen de que la filmoteca nacional venga a Zaragoza.

Atentamente,

Antonio SANTIAGO

● *El cineclub Saracosta celebrará este año el Ciclo de Cine de Autores Aragoneses, bien con el patrocinio del Ayuntamiento, si cree oportuno incluirlo en el programa de las V Jornadas Culturales, bien en colaboración con otras instituciones culturales.*

El ciclo ha pasado las primeras dificultades de su nacimiento; es el momento de que tome un rumbo más especializado, en el que, junto a las proyecciones, se reserve un espacio al análisis de los problemas cinematográficos en nuestra región.

● *La Filmoteca Nacional quiere salir fuera de Madrid y Barcelona; por el momento lo ha hecho a tres ciudades, aunque con programas provincianos. Los del Saracosta quisieron organizar las sesiones de la cinemateca en Zaragoza, hace ya más de dos años, con reiteración; Florentino Soria, el actual director del archivo fílmico, les habló de su ilusión por exhibir en Zaragoza, pero el camino burocrático hace depender la decisión de los trámites previos de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo.*

Al parecer, la Delegación Provincial no parece dispuesta a que cineclubs privados corran con la organización, pero tampoco los cineclubs o empresas oficiales están dispuestas a trabajar.

El tema de la Filmoteca en Zaragoza, ejemplar por sus derivaciones, debería ser objeto de un artículo más amplio.

Dos añadas de vida

Zaragoza, 7 de setiembre de 1974
Siñor enfilador d'Andalán:

Agora que s'en cumple dos añadas d'Andalán deseyo testimoniarle a mas sinzera n'horabuena per a publicazión qu'usté dirixe, n'horabuena que deseyo faga estensible a tó o suyo equipo.

N'ista segunda añada quiero icirle as sezións y articulos que paremexen-me mas interesans —com'un letor mas—: A sezión d'aragonés d'Anchel Conte (¿ta cuán una paxina completa n'aragonés?), tamién antis cuan escribeba Francho Nagore, os triballos de Jose Carlos Mainer sobre as revistas Ebro y Aragón (¿podeba o siñor Mainer fer vel articulo parlando d'o Congreso Autonómico de Caspe, creigo que celebrau à 1936?), os informes de Mario Gaviria sobre as centrals nuclears, os extras dedicaus a l'economia y medizina aragonesa, o numero 40 completo, a sezión de Polonio y velunas cosetas mas. L'unico que no m'â gustau ye a polemica d'o catalán n'Aragón n.° 28) y velauna frase de Guillermo Fatás despreziando l'aragonés (n.° 29).

L'importán reyalmén ye que-ân dos añadas de vida y aspero que «seyan muitas vegadas dos añadas» ta bien d'Aragón. Felizidaz de ixe letor d'Andalán que ye:

Chorche MARTIN

Uno al que le toco irse

Sr. director:

Si es cierto que nací y crecí en Huesca, no lo es menos que Aragón es una región tradicionalmente agrícola. Quiere esto decir que le aquejan los males comunes a casi todas las regiones agrícolas de España. La industria española, que tanto ha crecido desde el invento de la democracia orgánica, se ha repartido desigualmente por la Península, concentrándose en media docena de zonas que han reclamado, a grandes voces desarrollistas, mano de obra cualificada o sin cualificar; cuando más barata mejor. Y las provincias agrícolas españolas no han tenido reparo en proporcionarla, ni ocasión de no hacerlo, ya que la circunstancia superaba su buena voluntad de conservar a sus nobles y honrados hijos.

A mí, como a muchos otros, me tocó irme. Fue una decisión difícil de tomar porque entraban en juego muchos factores: comer o no comer.

Conservo de Huesca buenos amigos, pequeños enemigos personales y grandes enemigos estructurales. Conservo también recuerdos y la secreta esperanza de volver después del cambio.

Ahora aquí, sin necesidad de buscarlos con candil, encuentro también buenos amigos, pequeños enemigos personales y grandes enemigos estructurales. Curiosamente, éstos últimos son los mismos que encontraba en Huesca. Encuentro también la secreta esperanza de marcharme; Barcelona es una ciudad demasiado grande para los pueblerinos que ni siquiera hemos visto «El último tango».

Y aquí estamos. Considerados en Cataluña, los aragoneses, como emigrantes de primera, gracias a esas virtudes de nobleza, honradez, simpatía, casta... que se nos atribuye por decreto. Como por decreto malvive la agricultura, se construyen estaciones de invierno para que las disfruten los nuevos caciquillos tecnocráticos —los grandes caciques siguen esquiando en las Suizas—, tenemos Colegio Universitario en Huesca, o la Virgen del Pilar es la patrona de Aragón. Virtudes que no veo por qué han de adornar a todos los aragoneses, ya que en Aragón y en el extranjero hay quien trabaja y quien vive del trabajo ajeno, y si el carácter se forja por la actitud ante el trabajo, ni Cristo se cree que el cacique rural o urbano por muy nacido en Aragón que sea, pueda tener la misma nobleza y la misma honradez que sus asalariados, y éstos difícil es que adopten todo la misma postura ante el trabajo En definitiva, cuestión de clases sociales y de como se tome cada uno.

Pero en fin, mejor es esto que no que se nos considere vagos y enredadores como a los miembros del pueblo soberano nacidos más al sur. El que no se consuela es porque no quiere...

Un saludo,

SIMON ARBUES
(Barcelona)

andalán

PERIODICO QUINCENAL
ARAGONES

Director: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

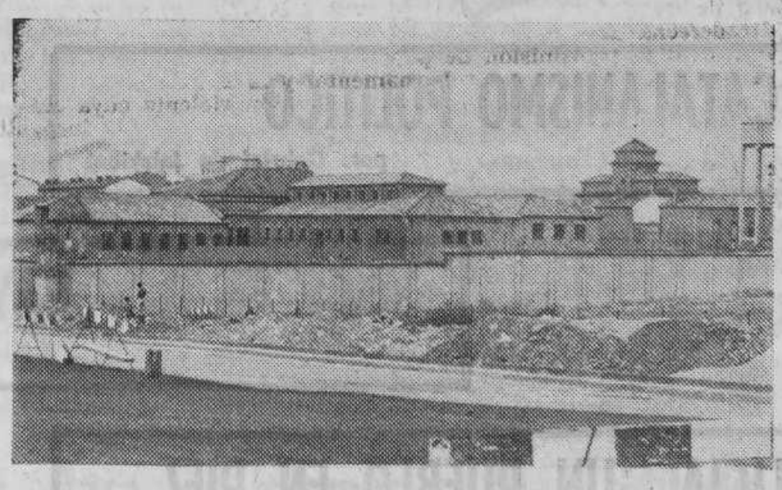
Dr. Aznar Molina, 15
4.° F.
ZARAGOZA

Editan:
Eloy Fernández Clemente
y David Pérez Maynar

Imprime:
T. E. «El Noticiero»
Coso, 71

Depósito legal, 558 - Z. 1972

HUELGA de HAMBRE



En el momento de cerrar esta edición, prosigue por duodécimo día consecutivo la huelga de hambre de 27 presos políticos de la Prisión Provincial de Zaragoza. Ellos, junto a unos pocos delincuentes comunes, son los únicos que cumplen condena en el establecimiento de Torrero, desde que éste fue habilitado para penal. Al no serlo anteriormente, no tenía las condiciones que habitualmente reúne un centro de este tipo y de ahí partieron las primeras reivindicaciones de los políticos, que pedían bancos por el patio, armarios, un hornillo, comedor independiente, mayor libertad en la entrada de periódicos y revistas, mejora en las condiciones del locutorio, supresión de ciertas formaciones obligatorias, etc.

Estas peticiones fueron parcialmente aceptadas, pero en muchos casos —al parecer— a costa del material utilizado por los comunes, lo que motivó una creciente animadversión de éstos hacia los políticos que, al final, estalló en conflicto el día 20, teniendo éstos que escapar a duras penas sin que intervinieran los funcionarios de prisiones ni la Policía. Este conflicto, la sensación de inseguridad subsiguiente y la actitud del director al respecto, llevó a 10 presos políticos a declararse en huelga de hambre el día 22, uniéndoseles otros 16 al día siguiente. El 24 se produjo el incidente, del que ya ha informado la prensa diaria, durante la misa del día de la Merced.

El sábado 28, dos huelguistas tuvieron que ser ingresados en el Hospital Provincial, donde permanecen en una sala reservada para ellos solos, y esposados a sus camas. Sólo han podido visitarles la esposa de uno de ellos y el arzobispo. Los familiares de los huelguistas han mantenido varias entrevistas con monseñor Cantero, quien se ha brindado para actuar de intermediario ante la Dirección General de Instituciones Penitenciarias y el director de la Cárcel.

Estos hechos, junto a la negativa a dos abogados catalanes para entrevistarse con sus clientes en la Prisión, motivó que el día 1 se celebrara una reunión urgente de la Junta directiva de la Agrupación de Jóvenes Abogados, que redactó una carta dirigida al ministro de Justicia, en la que se solicitaba la reforma del sistema penitenciario español: la apertura de una investigación sobre la actitud de ciertos funcionarios en Zaragoza, etc.

ANDALANIO


andalán
No hay Región
SUMARIO


andalán
CON ESTE NUMERO, NUESTRO SUPLEMENTO DE VERANO, DE 16 PAGINAS SOBRE TERUEL
ANDALAN SECUESTRADO
ALCALDADA en TARAZONA
REHABILITADO


andalán
LA VUELTA AL ORDEN
número aniversario de andalán
"creo en el voto y no en el fusil"
(Salvador Allende)


andalán
ECONOMIA
ARAGONESA
J. A. Labordeta


andalán
SORIA NO ES ARAGON
EN EL PROXIMO NUMERO
SUMARIO

SEGUIMOS HACIENDO ANDALAN

HACE ahora un año, ANDALAN dedicó buena parte de su número 25 a replantear ante sus lectores una ejecutoria que cumplía entonces doce meses de tarea. De una forma en la que cabría verse algo de simbólico, el artículo y la ilustración que se eligieran para la portada de aquella entrega, se vieron desplazados en el último momento por la más amarga de las noticias que el periódico ha comentado: la destrucción de la democracia en Chile a manos de la Junta Militar. Nuestro comentario de aquel momento dio quizá, a pesar de todo, mucho más del tono de nuestra publicación que cualquiera de los artículos preparados.

Unos días antes, los que hacemos ANDALAN habíamos hecho balance de su situación: cerca de 1.200 suscriptores, muchas cartas de aliento, un circuito de distribución incipiente, cierta repercusión nacional y —por descontado— una dosis de entusiasmo que, desgraciadamente, no avalaban todavía las cifras de contabilidad. El esfuerzo fundacional cuajaba mientras la historia seguía. Un año después, nada nuevo podemos decir de Chile ni de ninguna otra esperanza, pero —para bien o para mal— aquella sensación de limbo a ciegas en que estábamos (y que aquel número recogía) parece haber cambiado. Todos hemos vivido más deprisa: de la guerra árabe-israelí de otoño, surgió una crisis político-económica que concluyó con la actual penuria de productos energéticos y con la cabalgada inflacionista; como consecuencia de la crisis se agravó la postración política de una Europa desunida que alcanza grados de tensión en Italia e Inglaterra; Estados Unidos, beneficiario y víctima a la vez de aquella situación que provocó, ha visto un presidente depuesto y se enfrenta a un desprestigio internacional que no mitigan sus buenas relaciones con la U.R.S.S.; Portugal y Grecia han reencontrado la democracia tras un desastre colonial y una descabellada operación de prestigio en Chipre, respectivamente; Francia ha visto caer el artilugio gaullista pero sin que un electorado medroso decidiera un cambio más definitivo; naufragan los socialismos alemán, inglés e italiano en sus propias contradicciones; Italia se enfrenta al vacío de las alianzas de centro-izquierda entre una ola de terror ultraderechista que se extiende, a su vez, por toda Europa...

En España las circunstancias han cambiado también. El atentado que se cobró la vida del almirante Carrero Blanco supuso el fin de la apuesta por un desarrollo sin política y el inicio de una transición constituyente que intenta adecuar lo que resta de un consenso masivo a las circunstancias derivadas primero de un cambio social acelerado, de notorias disensiones en el bloque de poder en segundo término y finalmente del plazo que señala la inevitable desaparición del Jefe del Estado. Una rápida e inusual sucesión de acontecimientos ha marcado este proceso: en febrero, el agarrotamiento de Puig Antich y Chez, junto a la repercusión del caso Añoveros; en primavera, el malestar generalizado por el alza de los precios y la mala situación laboral se suman a la respuesta de la ultraderecha del Régimen, alarmada por los sucesos de Portugal; en el verano, la dramática transmisión de poderes al Príncipe de España (con nuevos enfrentamientos entre el grupo gubernamental y la ultraderecha), mas el problema del Sahara y el recrudecimiento de la subversión violenta cuya última manifestación ha enlutado Madrid y cuya solución aparece preñada de incógnitas.

Este breve repaso a la actualidad de un año lo es igualmente a la trayectoria de ANDALAN. Nuestro periódico ha vivido con prisas el ritmo acelerado de tantas crisis. Todas esas cosas han pasado también en Aragón a través de las páginas de nuestro periódico, aunque las noticias vinieran de Santiago de Chile o de Lisboa, de Washington o de París, en la medida en que un equipo de aragoneses ha querido insertarlas en la experiencia histórica colectiva de nuestra región. Fieles a la actualidad, los que hacemos ANDALAN no tenemos sólo por misión —por razones inherentes a nuestra condición de quincenario— la transmisión de la noticia, sino también su comentario, valoración y análisis.

DIFICULTADES Y ESPERANZAS

EL camino seguido no ha sido fácil. Los estrechos márgenes de la legislación sobre prensa en España y los aún más estrechos criterios de quienes desearían la más dura ejecución de esa normativa, han acarreado a ANDALAN más de un disgusto y muchos más sobresaltos en este período de un año largo.

El 1 de febrero, antes de que transcurriesen las seis horas de depósito preceptivo en la Delegación del Ministerio de Información y Turismo, ésta procedió al secuestro del número 34. El sumario abierto más tarde por el Tribunal de Orden Público, nos consta, fue sobreseído hace meses; por eso ANDALAN ha solicitado recientemente que sea levantado el embargo que todavía pesa sobre los ejemplares de aquel número. En julio, el número 44-45 fue también secuestrado, esta vez por orden judicial. Realizadas algunas gestiones en el Juzgado, se autorizó la reimpresión del número tras suprimir cinco artículos (como ya se indicaba en el editorial del número reeditado). Un mes más tarde, la Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos ordenó el secuestro del cartel que se había confeccionado para anunciar en Huesca la puesta a la venta de un extraordinario dedicado a esta ciudad y su entorno. Como se recordará, aparte de los títulos de algunos artículos, dicho cartel se limitaba a reproducir el dibujo que ilustraba la primera página del periódico. El último acto de esta cadena de dificultades administrativas o judiciales, fue el sumario abierto en el T.O.P. en relación con tres artículos publicados en el mismo número 46, cuyos autores tuvieron que prestar declaración en el Juzgado.

El último año de la vida de ANDALAN ha sido pese a todo optimista en resultados. Ahí están números tan destacados como los dedicados a la Economía Aragonesa o al «Maño Power»; aquella «hora de definiciones», en medio de uno de los períodos más inquietos de la inmediata historia española, allá por enero; el interés por la educación, a la que se han dedicado dos números extraordinarios, el último hace sólo quince días; el tratamiento del tema del trasvase del Ebro, desde una óptica nada frecuente en los restantes medios de comunicación; el número dedicado a la Medicina Aragonesa o el que tuvo el fugaz regreso de Ramón J. Sender como tema central... Este verano ha significado la prueba de fuego regional para ANDALAN, al abordar en tres números prácticamente monográficos el estudio de los problemas de Teruel, Huesca y del Campo Aragonés (número este último que supuso una conjunción de esfuerzos realmente inolvidable) y la respuesta obtenida del pueblo aragonés nos permite creer que nuestro periódico ha superado con éxito la prueba.

PROPOSITO DE CONTINUIDAD

PERO quizá lo más importante de este proceso es que ha sido vivido conjuntamente tanto por los que hacemos, quincena a quincena, ANDALAN, como por nuestros lectores, razón de ser del periódico. Que esta afirmación es cierta nos lo demuestran cifras de tirada: de poco más de 3.000 ejemplares al comenzar nuestro segundo año, pasamos a 5.500 en agosto último y, en una carrera vertiginosa, a los 8.500 del número 49 y a los 10.000 de este 50. Ya no es sólo en Zaragoza; Huesca y Teruel son otros puntos que han alcanzado ya un volumen de ventas —sobre todo el primero— que supera todas nuestras previsiones y lo mismo podría decirse respecto de las más de quince localidades importantes de Aragón donde se vende habitualmente ANDALAN. También la cifra de suscriptores se ha disparado, alcanzando ahora ya los 2.400. Y saltando las fronteras regionales, ANDALAN comienza con este número a ser distribuido por una casa de alcance nacional, lo que le permitirá, superada nuestra entrañable pero limitada red de distribución anterior, alcanzar una difusión mucho mayor.

En último lugar, lo que este balance puede tener de examen de conciencia y de petición de principio bien puede preceder a la enumeración de buenos propósitos. El primero es, en cualquier caso, el de continuidad. ANDALAN proseguirá, si el tiempo no lo impide, su triple misión de informar valorando, de divulgar con rigor y de analizar científicamente la realidad aragonesa. Y los hombres que lo hacen seguirán trabajando: quiénes en la docencia o la investigación, quiénes en sus libros sobre Aragón, quiénes en el ejercicio profesional del periodismo, quiénes en los números de la economía. En la medida en que de nuestra voluntad dependa esperamos encontrarnos con nuestros ya muchos miles de lectores, al pie del número 75 de ANDALAN, periódico quincenal aragonés.

Hasta entonces,

EQUIPO ANDALAN


andalán
LOS OTROS TRASVASES
LA DERECHA ("CIVILIZADA") DE ARAGON
HUELGA MINERA


SIMPLEMENTE andalán
buenos días
la hora de aragón
n.º 1
15 septiembre de 1972
este andalán se vende a 2 duros
andalán


PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
andalán


andalán
siempre pasa nada
el campo aragonés
Un cartel de andalán SECUESTRADO


andalán
informe:
Los CENTROS de PODER
Las 30 personas que dominan la economía de Aragón

ESTA TIERRA ES ARAGON

TERUEL: la generación del SAN PABLO

JOAQUIN CARBONELL



De izquierda a derecha: Eloy Fernández, A. Sanmiguel (Mateo), Jesús Oliver, J. A. Labordeta, Florencio Navarrete y J. Sanchis.

En el mes de octubre de 1966 se inauguraba en Teruel el Colegio Menor San Pablo, que durante tres años consecutivos iba a representar la cuna de una de las más inauditas explosiones culturales que se han dado en nuestro país. Si la canción aragonesa, ANDALAN o gran parte de la floreciente cultura aragonesa tienen sentido hoy día, no debemos dudar en atribuirle un papel de protagonista a ese pequeño y anárquico colegio que albergó en sus paredes las más dispares ideas.

En mayo de 1967 José A. Labordeta, jefe de estudios del citado colegio, acompañaba a un grupo de alumnos del Instituto hasta la ciudad de Orense, donde iba a celebrarse el Certamen Nacional de Teatro Juvenil. Teruel participaba por méritos propios en esta final con una obra bien conocida: «La zapatera prodigiosa», de Lorca.

TODO UN EQUIPO

El curso 67-68 fue clave para la historia del colegio: D. Florencio Navarrete, su director, dio entrada a tres importantes elementos que iban a enriquecer el panorama cultural: Eloy Fernández, Jesús Oliver y José Sanchis. El primero se encargó de crear un gabinete de psicopedagogía y una revista para el Colegio; Jesús Oliver asumió el papel de preceptor y jefe de actividades culturales y José Sanchis se hizo cargo de la dirección —junto a Labordeta— del cuadro de teatro. El San Pablo iba adquiriendo personalidad y prestigio entre la población de Teruel. Sus alumnos sentían un especial orgullo de «clase» al lucir la bufanda —«paulina»—, único elemento de uniforme, en cualquier lugar y tiempo. Jesús Oliver fundó la «Revista Hablada», de carácter semanal, que obtuvo un enorme éxito aún entre la gente extra-colegial. Igualmente se instituyeron seminarios de teatro, música y periodismo, que funcionaron a plena satisfacción durante todo el curso.

«AULAS 68»

Eloy Fernández comenzó en Teruel el largo camino que años después llevaría hasta ANDALAN: recién terminada su carrera periodística fundó la revista «San Pablo» con periodicidad trimestral, en la que colaboraban un buen número de alumnos de entre los cuales creo recordar a Federico Jiménez, César Hernández, Pedro Luengo, Paco Soler y un servidor. Al año siguiente la revista amplió su radio hasta el periódico local «Lucha» y cada semana aparecía una hoja llamada «Aulas-68» sobre temas estudiantiles, que suscitó en todo Teruel las más vivas polémicas. Y queremos hacer constar que lo de polémicas no está escrito en sentido figurado: a más de uno le peligró el curso por la manera de citar a ciertas personas e instituciones.

José Sanchis llegó a Teruel procedente de Valencia y con una merecida fama de director de teatro. Junto a Labordeta montó obras de considerable interés como «El retablo de las maravillas», «Los habladores», «La balsa», «Los de la mesa diez», que fueron paseadas por algún pueblo de la provincia con enorme éxito.

DEL «CUCURRUCUCU» A «LAS ARCILLAS»

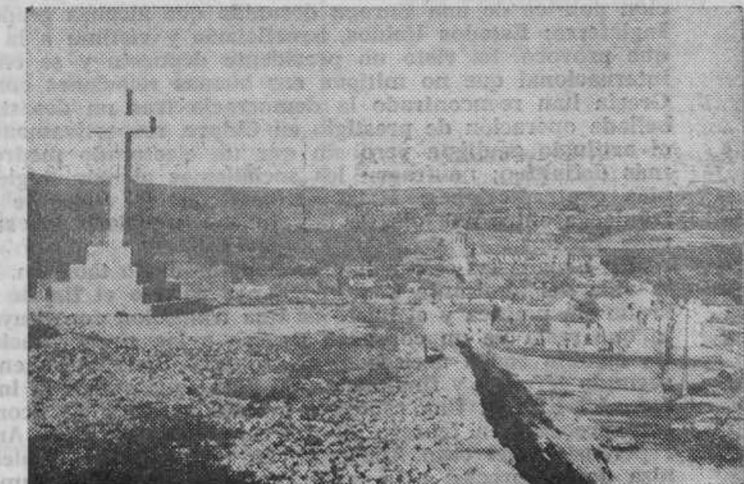
José A. Labordeta arribó en el 64 y en Teruel encontró un ambiente idóneo para escribir sus poemas y cuentos; entonces todavía no componía. Yo recuerdo que en una fiesta de fin del curso 66-67 nos sorprendió con unas jotas y con el conocido «Cucurrucucú paloma», tan lejos de su posterior labor musical. En este curso yo había participado en algún festival estudiantil llegando a ganar ¡incluso! un premio con la canción «Llorando en la capilla» (!). Al año siguiente me uní con César Hernández y formamos un dúo. Musicamos poemas de García Lorca y Nicolás Guillén que interpretábamos en numerosos recitales. Labordeta por esa época compuso «Los leñeros», «Las arcillas», etc., que cantaba en contadas ocasiones ante público. Logró grabar un nefasto disco con cuatro canciones que pasó sin pena ni gloria. A partir de entonces sus actuaciones se hicieron más numerosas e importantes pese a lo poco comercial que supone el vivir en Teruel.

UN ESTILO PERDIDO

Resultaría muy largo el escribir un «curriculum» completo de cuantas personas vinculadas al San Pablo realizaron una labor importante y entusiasta. Es obligado, al menos, citar los nombres de los más representativos: Gonzalo Tena, hoy pintor en Barcelona; Fernando Serrais, estudiante de teatro en la misma ciudad; así como Vicente Fernández, Federico Jiménez, Pilar Navarrete, María Carmen Magallón, César Hernández y Agustín Sanmiguel. También hay que citar a los profesores Valdivia, Gil, Ceveira, Serrano y Sánchez, que colaboraron a este clima cultural en cuantas ocasiones fue necesario.

El Colegio San Pablo creó un estilo que —desgraciadamente— se ha perdido sin visos de recuperación. Aquellas veladas culturales, aquellas noches en vela «fabricando» Revistas Habladas, aquellos ensayos teatrales a deshora con el consiguiente berrinche de D. Florencio, ya no volverán. Teruel latió durante tres años como pocas ciudades lo han hecho tan intensamente. A pesar del rigor del invierno —o quizás por esto— la actividad cultural era continua.

CANTAVIEJA



En la provincia de Teruel, y enfilando las primeras estribaciones del maestrazgo, se alza la villa de Cantavieja. Sus casas están cargadas de historia, y sus tierras mueren aún cada tarde al sol indiferente y pobre del presente. Con un censo que, en diciembre de 1973, arrojaba la cantidad de 1.034 habitantes, sus fuentes de subsistencia proceden principalmente de las casi 1.600 Has. de monte comunal, explotado racionalmente, y de la ganadería, unas 12.000 cabezas de ganado lanar y cerca de 500 de vacuno. La agricultura es, hoy por hoy, algo problemático, tanto por el pequeño tamaño de las explotaciones (en ningún caso sobrepasan las 1'20 Has.), como por la dificultad de mecanizar el trabajo, debido a las peculiaridades del terreno. Cebada y trigo son los cultivos principales. Estos medios de vida, junto con los jornales del monte, las obras de restauración de la plaza y la recién acabada del «Teleclub», no pueden constituir una base económica seria capaz de retener a los jóvenes: la emigración se extiende como un fantasma por los bancales yermos. No hace muchos años, el término de Cantavieja llegó a contar con unas 120 masías; hoy, escasamente 62 quedan habitadas, y no por toda la temporada. La Escuela-Hogar aglutina a casi 160 alumnos de los pueblos cercanos, pudiendo seguir hasta el 8.º curso de Básica. Su importancia como centro zonal de comunicaciones, su paisaje, su clima, han aumentado la afluencia turística en los últimos años (Mancomunidad Turística del Maestrazgo), un turismo temporero que malamente puede remediar, como en tantos otros sitios de nuestra geografía, los graves problemas de existencia que tienen planteados la villa y la provincia, que se desangran lentamente por las huesudas barranqueras, hacia nuevas tierras de promisión. — **Herminio LAFOZ**

En AYERBE, amargor

N. DE LA R.: *Por un involuntario error de imprenta, ANDALAN publicó en su número 46 (extraordinario dedicado a Huesca), un interesante artículo titulado "Ayerbe, por ejemplo", firmado "Fernando Soler". Error porque el trabajo era original de Fernando Salcedo, quien nos lo envió con su nombre y apellidos, y en ningún momento pretendió ocultarse tras seudónimo alguno; queremos dejar esto bien patente al publicar hoy la opinión de otro ayerbense, que no se muestra de acuerdo con las opiniones de nuestro viejo amigo Salcedo —de quien nadie podrá negar un gran amor por su pueblo y sus convecinos—. Este error de imprenta que, repetimos, sólo puede sernos achacado a nosotros, nos ha movido a enviar esta carta al autor de "Ayerbe, por ejemplo", quien ha escrito una cumplida contestación que publicaremos en nuestro próximo número, pues en éste resulta imposible por razones de espacio.*

Muchos comentarios surgieron en Ayerbe, cuando apareció en el número extraordinario que nuestro periódico dedicó a Huesca aquel artículo: «Ayerbe, por ejemplo». Estaba escrito, al parecer, por un ayerbense que escondido en el seudónimo no tuvo el valor de afrontar la responsabilidad de sus declaraciones. Nosotros, ayerbenses amantes de nuestra tierra, nos sentimos ofendidos con las palabras del «señor escondido bajo seudónimo»; porque no se puede culpar a un pueblo dependiente de estructuras sociales, administrativas y políticas centralizadas a nivel nacional, regional y aun provincial, que su desarrollo no haya corrido parejo a los crecimientos culturales, industriales y sociales de los grandes núcleos urbanos, centros de estas estructuras.

Ayerbe, casi todos los pueblos de Aragón y en una palabra la España rural, son víctimas del centralismo oficial a todos los niveles, nacional, regional y provincial, y los palos hay que dárselos a los responsables de este centralismo, no a sus víctimas.

Y pondría un montón de ejemplos demostrativos de cómo víctimas del centralismo (caciquismo provincial, sobre todo) hemos dejado escapar prometidos proyectos que desde Madrid se han ido a... (Huesca sobre todo) y no a Ayerbe como en un principio se pensó.

¿Qué más querríamos nosotros, estudiantes de Ayerbe, que podernos haber quedado a (al menos) terminar el bachillerato superior en casa? Pero... ¿qué podemos hacer?, en Ayerbe no hay Instituto.

Pero el «señor escondido bajo seudónimo» iba más allá aún y nos decía que no tenemos personalidad, que todo son «odios, venganzas, envidias... Individualismo, desconfianza y egoísmo». ¡Casi nada! Se me ocurre pensar que aquel que no nos conozca y haya leído el artículo, no se atreverá a acercarse ni a veinte millas a la redonda, pues debemos ser espantosos.

Pero el señor escondido bajo seudónimo nos encontró también algo positivo: el fútbol, ¡menos mal!, y el cuadro folklórico al que, ¡cómo no!, le pone el «pero no cantan», nada menos cierto a no ser que él entienda por cantar lo que no pone en el diccionario.

Nuestro honroso Club Juventud tampoco le gusta mucho y al mismo tiempo se olvida de mencionar a nuestra honrosa Cooperativa, así como a nuestra excelente biblioteca pública.

En las últimas líneas de su artículo se pone con la mujer que «escucha novelas radiofónicas», pero ¿acaso éstas no se emiten para todo el país?, «algunas pocas leerán algún «Hola», o «Lecturas»...», pero ¿acaso estas revistas no se venden en todos los kioscos de España?

En fin, el artículo causó amargor y dolor porque quizá no estuviésemos tampoco muy acostumbrados a recibir golpes y palos y menos en «los papeles», pues tan pocas veces hemos salido en ellos...

Pero una vez serenados sólo nos queda decir al autor: No tenga miedo, hombre, y sin tapujos empiece a trabajar con nosotros en la destrucción del centralismo oficial que nos oprime.

ANGEL PUENTE

ESTA TIERRA ES ARAGON

ANDORRA

Convivencia accidentada

El pasado 8 de septiembre, en medio de las fiestas patronales de Andorra, se reunieron en esta localidad turolense unos treinta jóvenes miembros de la Juventud Rural de Acción Católica, para pasar un día de convivencia en los alrededores de la ermita de San Macario. Procedían de varios pueblos del Bajo Aragón, así como de Ejea de los Caballeros y Bardenas del Caudillo. El pasado verano coincidieron en un campamento y aprovecharon la oportunidad para volverse a reunir; tuvieron misa, comida al aire libre y permanecieron en Andorra hasta la noche. En relación con esta concentración juvenil, la Guardia Civil llamó a declarar al cuartel de Andorra a cinco de los asistentes (tres chicos y dos chicas), desde las nueve de la mañana del lunes hasta primeras horas de la tarde. Del mismo modo, el martes, otros tres jóvenes tuvieron que prestar declaración ante la Guardia Civil que, al parecer, estaba interesada en conocer algunos detalles del día de convivencia y sobre la participación en la misma de algunos sacerdotes que se encontraban entre los 34 dimitidos en relación con el "caso Fabara".

BARBASTRO

Distinciones distinguidas



El Ayuntamiento de Barbastro, en sesión plenaria celebrada el martes día 24, acordó conceder la medalla de oro de la ciudad a don José María Escrivá de Balaguer y Albás, fundador del Opus Dei. Como se sabe, José María Escrivá Albás (el «de Balaguer y» fue un añadido muy posterior), nació en Barbastro en una humilde casita sobre cuyo solar y otros aledaños va a levantarse la casa natal del conocido sacerdote. Siendo niño enfermó de gravedad y su curación fue atribuida a la intercesión de la Virgen de Torreciudad; precisamente en un picacho inmediato a la ermita de esta Virgen se construye en la actualidad un gran complejo religioso-residencial, cuyas obras pudieran concluirse en no muchos meses, inaugurándose con la presencia de don José María Escrivá, cuya visita se aprovecharía para imponerle la medalla ahora concedida. En la misma sesión plenaria, el Concejo barbastrense acordó nombrar hijo adoptivo de la ciudad a don José Joaquín Sancho Dronda, director general de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja y, al parecer, señalado colaborador para la construcción del complejo de Torreciudad.

SALILLAS

Fiestas «movidas»

Dos vecinos de Salillas (Huesca) han sido sancionados por el gobernador civil de la provincia con multas de mil y dos mil pesetas respectivamente, por presunta responsabilidad en un «hecho socialmente reprobable y contrario a la disciplina de costumbres». Los hechos se remontan al 27 de julio, penúltimo día de las fiestas del pueblo, cuando los vecinos se encontraron cerrado el único bar de la localidad al término de la sesión de baile (serían las tres de la madrugada), por orden de la autoridad. Un numeroso grupo de vecinos se dirigió a casa del alcalde quien, ante las repetidas llamadas a su puerta, salió al balcón, indicándoles que no le molestasen. Al parecer, se cruzaron algunas palabras un tanto fuertes entre el munícipe y algunos vecinos. Estos, fracasado su intento de que se les abriera el bar, fueron desfilando hacia sus casas, pero un grupo subió al campanario de la iglesia haciendo repicar las campanas.

Al día siguiente acudió el cabo de la Guardia Civil de Novales para indagar los hechos, pues, según parece, tanto el alcalde de Salillas como el administrador del marqués de Montemuzo (rico latifundista que no vive en el pueblo), se habían quejado de los hechos de la víspera. En plena calle se entabló un vivo diálogo entre el alcalde y los guardias por un lado, y numerosos vecinos por otra, avisándose incluso de que las fiestas podían ser suspendidas de inmediato. A partir de aquellos días se ha mantenido una vigilancia casi continua en Salillas por parte de la Guardia Civil, así como en las zonas de caza cercanas, en las que para practicar este deporte se exige un permiso del alcalde y del administrador del mencionado marqués.

P. G.

HUESCA

Relevo en «Nueva España»

El diario de Huesca ha cambiado de director. Lorenzo Muro Arcas cesa en el cargo que ha desempeñado desde hace mas de treinta años para dar paso a José Julián García de Eulate Luna. El día 17 del pasado mes de septiembre apareció como director García de Eulate, y Muro Arcas como fundador y director honorario, en la cabecera del periódico. El relevo ha causado sorpresa por lo imprevisto y rápido. El Sr. Castro Villacañas, delegado nacional de Prensa y Radio del Movimiento, llegó inopinadamente y presidió el acto de transmisión de poderes. Aunque, por la ciudad, ya corrían rumores de ciertas tensiones entre destacados miembros de la redacción, y hasta se hablaba de lucha por el poder, protagonizada por algunos de ellos y motivada por —parece ser— la línea editorial del diario, ya que habría ciertas diferencias sobre el grado de aperturismo que ésta debía mostrar. El señor gobernador civil estuvo presente en el acto de toma de posesión de la dirección del único diario de su provincia e hizo los honores al delegado de Prensa y Radio del Movimiento.

HUESCA: el caso de los certificados médicos

E. IGLESIAS LACAMBRA



Aparcar en Huesca aún es fácil, obtener el carnet...

HUESCA. — El aumento progresivo que está experimentando desde hace algunos años el censo de conductores plantea una serie de problemas marginales, derivados de las formalidades necesarias para obtener la preciada tarjetita que faculta para llevar automóviles. Estos días pasados me contaron las curiosas circunstancias que rodean la expedición del obligatorio certificado médico de aptitud, aquí en Huesca. Uno, maliciosamente, supone que las habas deben cocerse en todas partes, pero como resulta que lo que me han contado es de aquí, y que, además, existen entrañables y casi diría que humorísticas peculiaridades, me referiré a ellas.

UN CERTIFICADO Y SEIS VOLANTES

En principio el Consejo General de Colegios Médicos tiene establecido un modelo oficial de certificado para la expedición del carnet de conducir; se trata del denominado de Clase 9 y que debe extenderlo como es lógico el médico de cabecera. La expedición de este certificado cuesta entre cien y doscientas pesetas, según se haga uso o no de unos extras aplicables. Y digo en principio porque esta normativa que debiera ser genérica para todo el país, admite ciertas variantes como las utilizadas aquí en Huesca y que, parece ser, también son de uso común en alguna que otra provincia, a saber: al certificado médico que llamaremos ordinario se le unen seis volantes, correspondientes a otras tantas especialidades médicas, y el dictamen final está constituido por el conjunto de los que han emitido los especialistas. El resultado es que el certificado ha subido su precio hasta 675 pesetas. Lo que no es demasiado si no se tiene en cuenta que el reconocimiento se ha convertido en un chequeo a fondo efectuado por especialistas, por lo menos en teoría. Y aquí vienen las curiosas peculiaridades que dan una vida muy pintoresca a esta actividad.

"TAPONES" EN LOS OIDOS

Los exámenes facultativos se efectúan en dos lugares distintos. Por un lado en una entidad oficial donde los especialistas trabajan con dedicación exclusiva, pero que utilizan las instalaciones y las horas para realizar estos reconocimientos privados. Por lo demás se han repetido de vez en cuando cosas bastantes divertidas en algunas especialidades; por ejemplo en Otorrinolaringología, donde se suele detectar con mucha frecuencia tapones en los oídos del aspirante a conductor. Cuando ocurre esto, el examinando escucha consternado que por culpa de los tapones no se le va a poder dar el visto bueno, pero que tal especialista en su consulta se los quitará. Respecto a la epidemia de tapones escuché un chiste que demuestra hasta qué punto se dan estos casos en la provincia; un policía de tráfico detiene a un automóvil después de larga persecución, el conductor se excusa diciendo que no ha escuchado la sirena y el agente perplejo le dice "pues qué raro, porque llevando matrícula de Huesca a usted también le habrán quitado los tapones".

En líneas generales el tal chequeo, en esa entidad oficial, no deja de ser un trámite rutinario agobiado por el elevado número de solicitantes y por el trabajo oficial que deben efectuar los especialistas y que han de conjugarlo con estos reconocimientos. Ocurrió la anécdota de que un médico de la ciudad, poco conocido por su retraimiento y muchas obligaciones, se vio en la coyuntura de tener que pasar por este proceso y no descubrió su condición hasta el quinto examen. La opinión que sacó de allí fue bastante lamentable, aun a nivel de trato personal con el paciente por la falta de delicadeza a la hora de efectuar ciertas pruebas, digamos que más o menos íntimas.

OCULISTA Y NEUROLOGO, TODO EN UNA PIEZA

El otro lugar donde se efectúan estos reconocimientos es un local particular donde un grupo de amigos, médicos especialistas, dedican unos días a la semana a estos menesteres. Aquí las cosas funcionan de otra forma, ya que las personas que van allí llegan ya después de una cierta selección motivada por la exclusividad de ser unos días y a unas horas concretos cuando se efectúan los exámenes. Y el equipo, a consecuencia de esto, funciona a otro nivel por ser menos el personal que requiere sus servicios. Aunque parece ser que, según que días, la mayor parte de los volantes los firma un solo médico. Y que además, por lo que cuentan, bastante cachondo. Alguien que estuvo allí me dijo que cuando se sentó ante la mesa de despacho el doctor, muy sonriente, le dijo: "Bien hijo mío, soy el oculista; que, ¿ves bien, verdad?". Cuando el examinado le decía que sí, se levantaba, se iba corriendo al otro lado de la mesa y decía: "ahora soy el neurólogo". Y así. La cosa no deja de tener su gracia, pero también sirve de termómetro, ya que de medicina estamos hablando, para poder medir la temperatura en que funciona este tinglado.

UNOS SEIS MILLONES

Todas estas cuestiones que en plan cotilla les he contado, se reducen a mera anécdota si las incluimos en el contexto general del tema. Según cifras más o menos indicativas, este asunto de los certificados mueve en la provincia de Huesca, incluyendo la capital, unos seis millones de pesetas. Y esto ya comienza a ser una cifra importante. Por otro lado están en juego una serie de intereses que no pueden obviarse de ningún modo. Porque, al fin y al cabo, entre los señores y señoras que aspiran al carnet, aparte de domingueros y turistas, existen algunos para los que constituye su medio de vida. Y no está demasiado bien que les ocurran estas cosas; u otras como que en cierta población de la provincia, el volante de neurología lo firme un ginecólogo, por muy forense que sea, según sus propias palabras. La cuestión creo que es bastante simple: o se vuelve al sistema de un solo certificado (cien o doscientas pesetas) firmado por el médico de cabecera, o se sigue con el actual (675 pesetas) pero realizando un chequeo serio en todos los casos. Y digo en todos los casos porque la juerga médica no es extensible a todos los especialistas que intervienen en el asunto. Y porque en algunos casos se han descubierto enfermedades más o menos graves en algunos de los pacientes, lo que avala la eficiencia del sistema, cuando se efectúa a fondo.

La Seguridad Social Agraria

• punto negro del campo español



Hay una grave injusticia que desterrar del campo español. Representa un verdadero reto a la más elemental justicia social el mantener los actuales procedimientos por que se rige la Seguridad Social Agraria. Procedimientos que no se ven repetidos en ningún país occidental.

Cuando se creó la Seguridad Social Agraria, las cuotas fueron establecidas en función de los líquidos imponibles que las fincas tienen asignados. Este procedimiento sólo podía perjudicar al mediano y pequeño labrador, propietario de pequeñas fincas o medianas, en regadíos y muy mejoradas a través de los años, habiendo adquirido líquidos imponibles altos. El procedimiento utilizado iba rectamente a favorecer a la gran propiedad o latifundio, con líquidos imponibles bajos y con la muy posible existencia de tierras sin censar. De año y medio a esta parte se argumenta que las cuotas a pagar no se fijan con arreglo al líquido imponible, sino por medio de las llamadas "jornadas teóricas" —puro camelo, decimos nosotros—. Toda aquella inovación no sirvió más que para aumentarnos las cuotas a pagar en más del sesenta por ciento. Por otro lado, no conocemos el procedimiento adoptado para calcular las "jornadas teóricas". Lo que sí sabemos es que sirvieron para agravar mucho más la situación.

PAGAR... POR NADA

Todo agricultor, cualquiera que sea la dimensión de su explotación o simple parcela, tiene impuesta su cuota por tal concepto; durante algún tiempo se observaron ciertas excepciones, que prontamente fueron anuladas. Queda bien claro de entrada que nadie se salva de pagar; emplee o no mano de obra. Así se paga más, mucho más, por Seguridad Social que en concepto de contribución rústica al Estado.

El agricultor que alcanza un líquido imponible de 15.000 pesetas, no tiene derecho a percibir prestación alguna. Hemos de significar que el agricultor con tal líquido imponible, a pesar de su clasificación de propietario, goza de un nivel de vida muy por bajo al de un peón de la construcción. Si el líquido imponible es inferior a 15.000 pesetas, puede pasar a ser autónomo y como tal beneficiario de la Seguridad Social Agraria, pero como pronto vamos a ver el negocio es sumamente ralo. Su integración al estado de autónomo, en la actualidad, se ve precedido del abono de una cantidad —en una sola vez— que no baja de las 12 a 15 mil pesetas, en concepto de cuotas con efecto retroactivo. Las cuotas mensuales que en lo sucesivo irá pagando se aproximan a las quinientas pesetas, que hace efectivas en las delegaciones locales o comarcales del referido organismo. A cambio de estas cantidades desembolsadas recibe unas prestaciones de poca monta: subsidios por hijos y esposa entre doscientas y trescientas pesetas, que en ocasiones no cubren la cuota mensual que ha pagado; intervenciones quirúrgicas cuando se haya accidentado en su propiedad, pero no percibe en absoluto el abono de medicinas, ni asignación salarial por baja. En cuanto a las medicinas existe la posibilidad de recuperar parte o todo el dinero desembolsado, solicitando una ayuda gracial que se consigue o no según se encuentre el presupuesto. De esta manera se va funcionando hasta alcanzar la jubilación cuya cuantía depende de las circunstancias laborales que hayan jugado durante la vida activa del autónomo.

EN BENEFICIO DEL LATIFUNDISTA

En España hay 2.747.235 pequeños agricultores que trabajan 17.159.087 hectáreas de tierra, que representa el 39 por ciento del total nacional. Estas gentes defienden las labores de sus campos sin utilizar un solo día peonaje alguno, ya que en momentos de agobio se ayudan recíprocamente, pero que no obstante no se libran de pagar sus cuotas. Hay 51.060 medianos labradores (entre las 50 y 10 hectáreas) que suponen 3.500.000 Ha.; gran cantidad de los cuales tampoco utilizan mano de obra, pero que igualmente pagan, no recibiendo nada a cambio. Suponemos que todas estas cantidades que tributan el mediano y pequeño labrador, deben ir a cubrir en lo que pueden los grandes déficits de la Seguridad Social Agraria en las zonas de grandes latifundios, donde, por lo menos estacionalmente, ocupan grandes contingentes de peonaje.

En su día muchas provincias protestaron; unas lo hicieron con energía (Gerona, Lérida, Galicia), otras —la mayor parte de manera dirigida, sin el menor afán de llegar lejos— a la primera insinuación acallaron sus voces. Aquellos brotes incómodos y otros que sucedieron luego, supusieron motivos para que altos dirigentes del Ministerio de Agricultura y el propio ministro, se reiteraran en las promesas de que los procedimientos serían cambiados hasta conseguir una política de Seguridad Social más justa; menos mal que aceptaron en que no era justa la que se estaba —y está— aplicando. Por encima de todas las promesas, pues no se pasa de esto, advertimos una realidad incontrovertible: cara al campo hace años que se está legislando al amor de los grandes terratenientes, sus intereses son los únicos que se tienen en cuenta. Toda política de protección al campo está imaginada para beneficiar al gran propietario. ¿Qué otra cosa se deduce de la protección cerealista, acciones concertadas, Seguridad Social, mejora de fincas, etc.? Todo va sucediendo de la mejor manera para que nuestro campo se convierta en una verdadera ruina. Aunque al señor ministro le cueste creerlo.

UN TRASVASE MAS

Vamos a terminar con una curiosidad estadística acerca de lo que en Aragón supone la Seguridad Social: De las 29.217 explotaciones agrícolas que tiene la provincia de Huesca, 26.261 son trabajadas directamente por sus propietarios sin emplear peonaje a sueldo. En Zaragoza, de sus 61.750 explotaciones agrarias, 58.864 son trabajadas por los propietarios con sus propios brazos. Teruel, con sus 37.913 explotaciones, tiene 35.408 de entidad completamente familiar. Así pues: Aragón tiene 120.532 haciendas agrícolas que semestralmente tributan a la Seguridad Social Agraria a cambio de nada. Lo interesante sería conocer el montante de millones a que asciende aquel tributo, en tanto se debilitan las ya escuálidas economías rurales de nuestra tierra. He aquí un verdadero trasvase del que no se habla, pero posiblemente más impugnable que el que está armando tanto ruido. La cosa les está saliendo redonda: se llevaron las azucareras al Sur y les vamos mandando millones para ayudarles a cubrir los déficits de la Seguridad Social que provoca la masiva ocupación estacional del peonaje, aumentada por la adopción de cultivos industriales. Sí, triste —mas verdadera—; ésta es la cruda realidad de nuestro campo. Todo lo que se diga por desfigurar la situación resultan músicas celestiales.

MANUEL PORQUET MANZANO

Los "colaboradores" de la cebada

Con su mitológica sobriedad, su pajiza apariencia, remansada con contenida modestia en lóbregos graneros, la cebada ha sido y está siendo uno de los protagonistas más consecuentes de la historia de la agricultura, el cereal pienso que ha servido de sustento para el burro, la mula o el caballo de labranza, que ha cebado el cerdo o a la vaca, que ha salvado al ganado cuando el frío o la sequía vedaba los pastos.

Nos induce a poner una vez más en la picota a los intermediarios comerciales —por no hablar de otros mediums— el tener la sensación de que los «receptores» de la cólera y el griterío popular contra la carestía deben estar atiborrados de ruido o tapiados a cal y canto. Buena prueba de ello es el hecho incomprensible de que el Servicio Nacional de Productos Agrarios —SNPA— se haya rodeado de un anillo de «colaboradores oficiales» —almacenistas y fabricantes—, interpuestos entre los agricultores y el servicio y comprador de cereales oficial. Es decir, que el Ministerio de Agricultura —nada más y nada menos— en lugar de tomar medidas para reducir el poder y los desmanes de los intermediarios, les abre de par en par las puertas de los dominios públicos, de lo ya escaso y dudoso que teníamos sustraído a la especulación.

Y los resultados deplorables ya no pueden ser más visibles:

El agricultor llega al mes de junio cada año agobiado de gastos y pagos, cuando se le presente la recolección de la cebada, con los almacenes del SNPA cerrados, teniendo que ir a parar a manos de sus colaboradores, quienes con frecuencia pagan por debajo del precio oficial.

Los colaboradores perciben del SNPA una prima por kilo que va de 0'06 a 0'48 ptas., a razón de 0'06 ptas kilo por mes de retraso, además de contar con el apoyo financiero de Bancos y Cajas de Ahorro.

Cuando el SNPA abre sus silos la mayor parte de la cebada está ya en poder de los colaboradores, por lo que el «reajuste» de precios del trigo y la cebada —alrededor de una peseta en kilo— es para estos acaparadores y no para el agricultor.

Los colaboradores con sus almacenes repletos de cebada tienen las manos sueltas para traficar en el mercado libre, retienen el grano para que cunda la escasez, haciendo subir los precios por ellos pagados del 30 al 40 por ciento, perjudicando así duramente a los ganaderos y consumidores.

El resultado final de tan tamaño disparate del Ministerio de Agricultura es que los colaboradores del SNPA obtienen beneficios netos de doce a quince mil pesetas por vagón, mientras los cultivadores de cebada no pueden cubrir los costos de producción, con pérdidas reales de alrededor de 2.000 ptas. por Ha.

Así, de la mano del SNPA, quien a su vez es brazo del Ministerio de Agricultura, y éste un órgano del Estado, se ha promocionado otro sector de intermediarios, con lo cual se enrarece más y más el mercado de cereales pienso y el porvenir de nuestra ganadería. Para colmo el SNPA lleva ya importadas en la presente campaña unas 100.000 Toneladas como inicio de un considerable contingente previsto para «compensar la demanda sobre la oferta»..., a precios del mercado internacional, bastante más elevados que los nuestros.

Nominalmente, en cuanto al rótulo, el Servicio Nacional de Productos Agrarios ha sufrido retoques desde su acertada creación como monopolio público del trigo. Sin cicaterías para con el agricultor, nuestra opinión es que el SNPA debería ser sin titubeos EL UNICO COMPRADOR DE TODA CLASE DE CEREALES, sin concesión alguna a la especulación comercial, protegiendo en precios y riesgos a los cultivadores y garantizando la demanda nacional, disponiendo para ello de los medios financieros necesarios. Pero para jugar semejante papel se precisarían retoques de fondo que permitieran la participación democrática de los cultivadores de cereal en la planificación, gestión y control del SNPA.

SURCO

BURBAGUENA o el elogio de la locura

Días atrás fui al consultorio de un "adivinador" para que me explicase ciertas cosas que no veía muy claras en mi pueblo. El despacho estaba adornado con todos esos papeles que suele tener la gente importante colgados para justificar su condición de técnicos en lo que sea. En mi pueblo les llamamos abogados de secano.

Después de exponerle mi intención le pregunté:

—¿Si un pueblo dispone de tierras suficientes para todos sus habitantes y se despuebla, de quién es la culpa?

—¡Del agua! Todos esos problemas se solucionan con sólo tener agua. El agua es el único mal de su pueblo.

—¿Y si se dispone de un río que la tiene abundante? —le repliqué.

—Mire usted, en ese caso y salvando las deficiencias imputables a una, posiblemente, precaria organización infraestructural, la culpa es de la tierra. La tierra, improductiva, ha hecho posible esa situación que tanto le preocupa.

—¿Y si esa tierra produce hortalizas y frutas de la mejor calidad, si en ese pueblo se obtienen buenas cosechas de cereal, si en ese pueblo hay una producción vinícola aceptable y una cooperativa que comercializa esos caldos?

—¡Los hijos! No puede existir otro problema. Piense que la educación es una tarea que difícilmente se puede conseguir en un medio rural, como es el caso que usted me propone. Hay que ir a los núcleos urbanos en busca de colegios.

—¿Y si se dispone en el mismo pueblo de un colegio con instalaciones que para sí quisieran más de un centro importante de Zaragoza?

—Entonces el clima...

—Vamos —le dije—, el clima es como el de cualquier pueblo de Teruel que esté en la orilla del Jiloca. Además —seguí—, en el pueblo de al lado, con menos mejoras, no se va la gente y está a tres kilómetros, así que ésa no es una razón.

—¡Ya está! Claro, ¿cómo no lo pensé antes? En su pueblo están locos. Eso es, ¡locos!

—Posiblemente sea eso. En mi pueblo hace unos 15 años estábamos unos 1.300 habitantes y ahora no llegarán a 300.

—Sí hombre, sí, no le de usted vueltas. Esa es la razón. Pero hay una cosa que me intriga —me dijo en plan confidencial—. ¿No podría explicarme algo más para ver las causas de esa enajenación colectiva?

—Ciertamente, señor "adivinador". El próximo día que venga, le traeré un escrito que se titulará "Burbáguena o el elogio de la locura".

PERIQUETE

Apenas hay revistas o libros que se hayan ocupado de las Normales de Magisterio, de la preparación de los maestros, de sus ingentes problemas. Ha tenido que surgir algún enfrentamiento para que alguien volviera la vista a este sector. Alguien estará pensando que nos olvidamos de revistas como «Magisterio Español» y «Servicio» (del S.E.M.), pero lo hacemos a propósito, pues de todos es sabido que estas revistas calzan de un determinado pie y están al margen de las aspiraciones del Magisterio.

las anormalidades de la normal

Origen proletario

¿Por qué se emprende, habitualmente, la carrera de Magisterio? La elección está condicionada por nuestro origen social, eminentemente proletario. La gran mayoría procede del sector rural y del proletariado industrial, aunque también hay un porcentaje de las capas inferiores del escalafón de funcionarios públicos y privados. Dentro del grupo del sector rural hay un porcentaje notable de ex seminaristas que abandonaron el muy barato bachiller eclesiástico y ven el Magisterio como única salida dentro de la Universidad. Existen también los que pensando en una carrera superior, ven en el Magisterio la base económica que les permita el estudio en otra Facultad. Es de suponer que el estudio viene motivado en algunos casos por inquietud educacional. Sería tétrico pensar que entre 700 u 800 estudiantes no hubiera nadie que estudiara por esa causa.

La Biblioteca, cerrada

Pero, ¿qué educación recibimos en la Escuela? Vamos a dar algunos datos:

La Biblioteca del centro, hasta el curso 72-73, había permanecido cerrada durante muchos años. Los alumnos, tras mucho criticar el hecho, decidieron abrirla, pero los dirigentes del centro desconfiaban: «se perderán los libros», «Habrá desorden...» Al fin se abrió y, por lo que nos dicen, estaba espoliada, revuelta y llena de polvo. ¿Quién se había llevado los muchos libros que faltaban? Desde que los alumnos la abrieron no hubo desorden y tampoco faltó ni un solo ejemplar. En el curso 73-74, profesorado y Dirección vuelven a no acordarse de la Biblioteca, que se cerró de nuevo. Lo mismo que los laboratorios de Física y Química, que nunca han sido abiertos.

También el salón de actos permanece cerrado desde siempre para cualquier actividad pedagógica o cultural. Y lo mismo los gabinetes de cada cátedra, al igual que las aulas-seminarios.

Hablando del presupuesto de la Normal, éste debe ser tan pequeño que ante la imposibilidad de contratar un servicio de limpieza se subemplea al alumnado para estos fines. Lo mismo ocurre con la calefacción, que sólo llega a algunas clases; en las demás, que son la gran mayoría, los alumnos permanecen con el abrigo puesto. También nos da la impresión de que los medios audiovisuales —si es que existen— deben estar llenos de polvo. Durante los tres últimos años, que es lo que nosotros conocemos, nunca ha habido ninguna conferencia.

"Hago lo que me da la gana..."

Aunque por lo dicho hasta aquí se pueda intuir la postura y modo de pensar del profesorado, podemos citar muchos casos significativos: desde la catedrática que dice «Hago lo que me da la gana y suspendo a quien quiero, para eso soy la profesora» (cosa que lleva a efecto) hasta la convocatoria de dos exámenes a una misma hora, teniendo los alumnos que optar por uno de ellos sin réplica posible (Pedagogía e Inglés, septiembre 72-73). O el director que, irrumpiendo en un examen, dice al catedrático que los alumnos no presentados sean suspendidos para así evitar problemas en Secretaría (aunque hay que decir que el catedrático se negó). O el profesor contratado que dice públicamente no creer en la Didáctica y al que se le encomienda dar clases de Didáctica de varias materias. O el catedrático de Matemáticas que se niega en clase a dar explicaciones y exige a los alumnos que resuelvan las dudas por su cuenta, resumiéndose su clase a un mero tomar apuntes. O el catedrático de Dibujo, en cuya clase impera el desconcierto y falta de una adecuada preparación en la materia. Otro caso que, como el anterior, ya es popular entre los profesionales, es el de Música; existen compañeros con la carrera terminada hace cinco años y todavía tienen pendiente esta asignatura.

Como en un colegio

En clase los profesores pasan diariamente lista. Propugnar el memorismo es lo más corriente y casi es el único sistema de enseñanza. Todavía se dan residuos de separación entre sexos, así como también la obligación de conservar un determinado sitio durante el curso. Es generalizado el descontento por la falta de objetividad en la corrección de exámenes (el porcentaje de aprobados en junio alrededor del 10 por ciento).

Todos nosotros tenemos la impresión de haber dado un paso atrás y haber vuelto al colegio, pues no notamos diferencia con aquél. Vemos una escuela y un claustro aislado totalmente de los intereses e inquietudes de sus alumnos de hoy y de los de ayer, pues ningún maestro por lo general guarda buen recuerdo de su estancia y preparación en la Escuela. Pensamos que tiene que ser triste para el profesorado dar clase a gente que escucha por obligación, por miedo y deseosa de escapar definitivamente. Se asimila a un sistema político sin participación, donde todo se cumple por miedo a la represión.

Las "prácticas" de la aneja

Adentrándonos en el tema de la preparación práctica de los maestros, vemos un gran desfase entre teoría y praxis, pues a pesar de que la Ley de Educación recomienda que las prácticas sean en el 3.º y 6.º curso (pues la carrera se hace en tres años, pero son seis cursos) durante media jornada y hace hincapié en que no sea una mera sustitución del profesorado, sino proyección de la Didáctica desde las Escuelas Universitarias, la primera promoción de este plan ha tenido las prácticas el último semestre de la carrera en la Escuela de E. G. B. aneja a la Normal, pero no como proyección de Didáctica alguna, pues han tenido que estar cuatro compañeros por aula, realizando labores de corrección de fichas, etc., pero de ninguna manera auténticas prácticas pedagógicas.

Esta Escuela debía ser centro experimental de la Normal, pero nadie ha logrado entrar en ella para ninguna práctica, excepto cuando es totalmente imprescindible. Lo que sí podemos apreciar es la separación radical entre niños y niñas: perteneciendo sus aulas a una misma planta están separadas por tabiques y puertas cerradas, incluso en las horas de recreo se les mantiene separados (siendo el patio común). Todo esto es causa de una pedagogía de lo más tradicional que emplea métodos autoritarios y represivos. Nos cuentan los niños que sus maestros les pegan; esto lo creemos, pues somos testigos de hechos como el siguiente: en las horas de recreo se ven a filas de niños con sus libros estudiando, mientras el resto de sus compañeros juegan (duro castigo teniendo en cuenta la psicología infantil). Los maestros pertenecen a las últimas promociones y se presupone deben ser los más brillantes de éstas. Pero la formación represiva y autoritaria que recibimos, más tarde la aplicamos irremediablemente en la escuela. También la Ley G. E. prescribe que deberán existir en las escuelas universitarias gabinetes de Formación Preescolar y Terapéutica, para aquellos maestros que decidan tomar estos campos de actividad; pero en nuestra Escuela no existen dichos gabinetes.



(Foto: Tempo)

Educación liberadora

Para ser válida la educación debe tener en cuenta la vocación del hombre y las condiciones en que vive. Debe ser liberadora, haciendo del hombre un ser consciente, libre, sanamente crítico, sujeto de su propia historia y cultura.

Por el contrario, pensamos que nuestra Escuela nos da una formación *inhumana*, pues no tiene como finalidad realizar nuestra vocación como hombres, sino realizar aquellos aspectos que más interesan a quienes dirigen la sociedad actual. Es *informativa*, porque atiende puramente al aspecto intelectualista (memorista) del hombre para saber más y no tanto para ser más. Es *alienante* porque no nos problematiza como hombres, no nos ayuda a enfrentarnos con los desafíos del mundo, sino que se nos presenta una realidad fácil, ya terminada en la que nada debemos cambiar. Es *acrítica* porque rehúye y rechaza cualquier actitud crítica respecto a la sociedad existente y sus valores, pues considera que la crítica es un mal que hay que desterrar. Es *monologal* porque no acepta nuestro diálogo. Es *parca* porque intenta formarnos acomodándonos al orden de cosas establecido de antemano por aquellos que tienen poder para conformar la sociedad según sus intereses individuales. Es *inmovilista*, pues ni siquiera buscan el menor reformismo posible.

A pesar de que en nuestra historia más reciente el Magisterio se ha manifestado como uno de los sectores más reaccionarios del país, tal vez por las causas citadas, las contradicciones que hoy sentimos son tan fuertes que podemos apreciar un movimiento crítico a nivel general y sobre todo dentro de las escuelas.

Diez peticiones

Reunidos en Madrid representantes de las Escuelas de León, Alicante, Valladolid, Almería, Murcia, Salamanca, Cáceres, Segovia, Lugo, Bilbao, La Laguna, las tres escuelas de Madrid, Soria, Pamplona, Teruel y Zaragoza. Se aprobaron los siguientes puntos: 1) Escolarización completa, obligatoria y gratuita desde preescolar hasta completar la E. G. B. 2) Creación de nuevas escuelas nacionales e institutos con las condiciones pedagógicas establecidas por la UNESCO. 3) Acceso directo al cuerpo de Profesores del 100 % de los alumnos procedentes de las Escuelas Normales, también el mismo acceso para los alumnos del plan 67 y los maestros contratados e interinos. 4) Profesionalización de la Enseñanza. Unificación de todos los planes de estudio y titulación única. 5) Creación de un sindicato único de docentes, que agrupe a todos los profesionales de la enseñanza. 6) Inmediata regulación del plan 71, con participación de profesorado y alumnos. Pues todavía se desconoce el área de actividad profesional según las distintas especialidades. 7) Anulación de todo tipo de control extraacadémico, como son los certificados de buena conducta y el campeonato. 8) Participación de los estudiantes en los claustros de profesores. 9) Libertad de reunión, expresión y asociación para los alumnos. 10) Creación de un auténtico cuerpo de profesorado de educación permanente y de adultos, con toda clase de medios.

Finalmente una consideración acerca del papel del maestro, hoy, en España: Provenimos casi en nuestra totalidad del sector proletario; sin embargo, tendemos hacia un desclasamiento fruto de nuestra alienación. Este desclasamiento que creemos haber obtenido con el título es meramente ilusorio, pues nuestro salario, nivel social y procedencia lo demuestran. («Pasas más hambre que un maestro de escuela»). Mientras la clase de la que procedemos reivindica un cambio en su existencia, el maestro ni a esto llega; por el contrario trabaja como uno de los factores más eficaces para frenar la marcha hacia una sociedad justa. Es apremiante que tomemos conciencia del sector al que pertenecemos y de que nuestros intereses no son otros que los de ese sector.

Alumnos de la Escuela Universitaria de Profesorado de Educación General Básica (Antiguos maestros de escuela).

N. DE LA R.: Este trabajo fue entregado en ANDALAN el pasado día 3 de septiembre, para su publicación en el extraordinario dedicado a la Educación; por exceso de originales nos hemos visto obligados a aplazar su publicación hasta ahora.

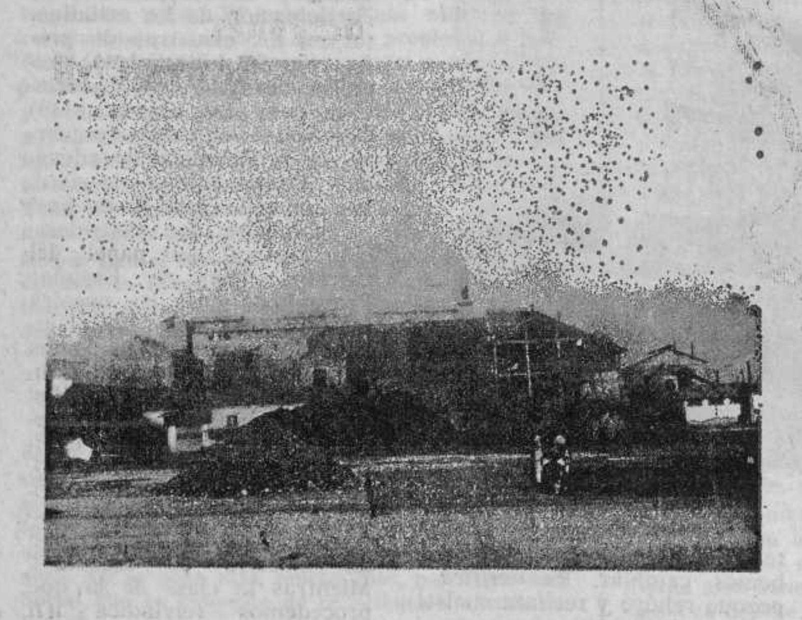
La publicación del mismo no implica que ANDALAN suscriba la totalidad de sus afirmaciones.

LA INDUSTRIAL QUIMICA:

Lo asegura el Centro de Higiene y Seguridad en el Trabajo

Hace ahora casi cinco meses que ANDALAN publicó un revelador informe sobre La Industrial Química de Zaragoza, S. A., su situación legal y financiera y las consecuencias de su actividad fabril sobre los vecinos del barrio de La Almozara, dado su elevado poder contaminante (ver n.º 41, 15 de mayo). Simultáneamente a la aparición del citado artículo, se producía un fuerte escape de amoníaco que motivó una interesante polémica en la prensa; entonces comenzó a hablarse insistentemente de un estudio sobre contaminación que había realizado en La Almozara el Centro de Higiene y Seguridad en el Trabajo de Zaragoza. En aquellas circunstancias hubiera resultado esclarecedor haber publicado sus resultados, pero quien los conocía no los dio a la luz. El silencio ha continuado y, hace bien pocas semanas, el propio alcalde manifestó públicamente que no procedía por ahora dar a la publicidad el disputado estudio.

ANDALAN no comparte la opinión del señor Horno. Todo asunto de la trascendencia de éste —15.000 zaragozanos sufriendo los "malos humos" de una industria enquistada en pleno casco urbano, a despecho de planes y ordenanzas municipales, no puede ser soslayado por más tiempo. Hemos conseguido acceder al estudio del Centro de Higiene y Seguridad en el Trabajo cuyos resultados, junto a otros datos que juzgamos de interés, publicamos aquí: era nuestra obligación hacerlo; eliminar de una vez por todas a la Industrial Química de su actual emplazamiento es ya obligación del Ayuntamiento, algún día el pueblo de Zaragoza podrá pedirle cuentas si no la cumplió.



El 27 de abril del pasado año, la Asociación de Cabezas de Familia de La Almozara dirigió una instancia al Ayuntamiento solicitando un estudio de los gases que se desprendían de la Industrial Química y su incidencia en la atmósfera del barrio. Como el Ayuntamiento no tenía instrumentos de captación y análisis del aire, se recurrió a título privado al Centro de Higiene y Seguridad en el Trabajo; éste, a pesar de que en principio sólo realiza tomas en el interior de las industrias, accedió a ello. Durante seis meses se desplazó un equipo móvil, mal recibido en principio por los vecinos, recelosos tras tantos años de paciencia, de tal manera que algún miembro de la Asociación tuvo que acompañarlos en sus trabajos.

SEIS MESES DE TRABAJOS

A lo largo de octubre, noviembre y diciembre del 73 se examinó el dióxido de nitrógeno, y ya en enero, febrero y marzo se analizó también el anhidrido sulfuroso. Las tomas se realizaron a dos metros del suelo, excepto alguna que se hizo desde los pisos de algunos vecinos. Se analizó solamente el barrio de La Almozara, dejando las zonas de Santa Lucía y Portillo donde la incidencia, se comprobó, se daba en días de cierzo. Para dicha zona se realizaron tres demarcaciones: a la izquierda de Pablo Gargallo, desde la calle Reino a Fraga —zona ésta la más afectada—; a la derecha, desde P. Landa a Batalla de Arapiles y en tercer lugar la parte próxima al río, a la derecha del comienzo del camino de La Almozara.

Los aparatos de Seguridad e Higiene no están preparados para recoger datos durante las 24 horas, de manera que se hicieron sólo tomas durante una hora en el caso de los óxidos de nitrógeno y una y dos horas para los dos procedimientos de análisis del anhidrido sulfuroso. Por tanto el estudio resulta algo incompleto. A todo esto habría que añadir que dichos valores pueden estar disminuidos por la presencia del amoníaco, que neutraliza la acidez del aire y falsea la proporción del gas tóxico dado por el grado de acidez que resulta al diluirlo. Los mismos vecinos notaron cierta irregularidad en los días de muestreo como coincidiendo con los días de menor "salida de humo". Dicha irregularidad fue debida a la utilización del equipo móvil en el interior de las empresas atendidas por el centro.

SI NO FUERA POR EL CIERZO

Antes de dar los datos aportados por el estudio del Centro de Higiene y Seguridad en el Trabajo, convendrá citar varias frases textuales de sus conclusiones, que nos aclaran cómo el cierzo es el principal aliado de La Industrial Química: "...los niveles de contaminación no han sido permanentes a lo largo del período de estudio, sino que van directamente unidos a la climatología reinante, elevándose las concentraciones de forma importante en las situaciones de calma o vientos suaves de dirección S-SE, agudizándose en muchas ocasiones por la presencia de nieblas, al contrario que en situaciones de vientos fuertes N-NO (cierzo) en que los niveles hallados eran generalmente pequeños". Pero, ¿acaso sopla el cierzo todos los días del año?

Más adelante las mismas conclusiones señalan que las concentraciones de dióxido de nitrógeno son generalmente inferiores al máximo admitido internacionalmente como tolerable, pero "dándose no obstante en ocasiones y en determinadas áreas valores superiores". Peor panorama ofrece el dióxido de azufre: "Los valores de dióxido de azufre hallados son relativamente elevados a excepción del mes de febrero, que por las circunstancias climatológicas que en él se dieron en las que predominaron situaciones de fuertes vientos del N-NO, esto facilitó el descenso de las concentraciones". Y los efectos que estas peligrosas concentraciones de dióxido de azufre pueden tener sobre el organismo humano son evidentes y quedan reflejados en el gráfico 1. Cuando el valor de estas concentraciones se sitúa entre ambas curvas, "puede suponer influencias perjudiciales sobre la salud humana". Y, en los meses comprendidos en el estudio del Centro de Higiene y Seguridad en el Trabajo, marzo se situó en esta peligrosa área. Poniéndonos en una perspectiva optimista, si sólo uno de cada tres meses se alcanza esta situación, resulta que sólo durante cuatro meses al año los vecinos de La Almozara pueden ver peligrar su salud por esta causa. Con un poco de practica podrían aprender a respirar durante sólo ocho meses al año y asunto concluido.

EL CRITERIO DE LA O.M.S.

En el cuadro 1 se recoge un resumen de los datos aportados por el estudio tantas veces citado, sobre la concentración de dióxido de azufre en el aire del barrio de La Almozara, en miligramos de dióxido por metro cúbico de aire (mg./m.³) y teniendo en cuenta que hemos considerado valores idénticos para las 24 horas que los aportados por las dos horas estudiadas, dado el funcionamiento indiscriminado de La Industrial Química a lo largo del día.

CUADRO 1 "Dióxido de azufre"

Mes	Día	mg./m.³
Enero	15	66
	16	235
	17	26
	21	255
	22	230
	24	318
	30	335
	31	400
Febrero (cierzo)	12	243
	13	26
	14	63
	18	50
	19	80
	22	55
	25	42
	27	92
Marzo (nieblas)	8	463
	12	400
	13	266
	14	225
	18	362
	21	266
	22	304

Para comprender el verdadero significado de estas cifras hay que tener en cuenta que la Organización Mundial de la Salud considera como valor medio admisible el de 150 mg de dióxido de azufre por metro cúbico de aire, siendo lo ideal que no se superasen los 60 mg./m.³. La propia O.M.S. señala como máximo tolerable y sólo momentáneamente 300 mg./m.³; de ahí a los 463 del 8 de marzo...

En el cuadro 2 se estudian los datos aportados por el Centro de Higiene y Seguridad en el Trabajo para el dióxido de nitrógeno, esta vez en partes por millón (p.p.m.); también resulta altamente ilustrativo:

CUADRO 2 "Dióxido de nitrógeno"

Octubre días	Octubre p.p.m.	Noviembre días	Noviembre p.p.m.	Diciembre días	Diciembre p.p.m.
2	0'143	5	0'150	7	0'048
3	0'101	15	0'058	20	0'184
8	0'053	20	0'332	—	—
11	0'050	23	0'152	—	—
25	0'115	—	—	—	—

Enero días	Enero p.p.m.	Febrero días	Febrero p.p.m.	Marzo días	Marzo p.p.m.
11	0'115	5	0'065	8	0'143
15	0'090	12	0'097	12	0'141
17	0'132	18	0'125	14	0'122
30	0'198	19	0'010	18	0'143
—	—	—	—	21	0'127

La Organización Mundial de la Salud señala que el límite máximo de tolerancia para este producto es de 0'075 a 0'100 p.p.m. La Industrial Química, por lo visto, piensa que los vecinos de La Almozara pueden aguantar mucho más.

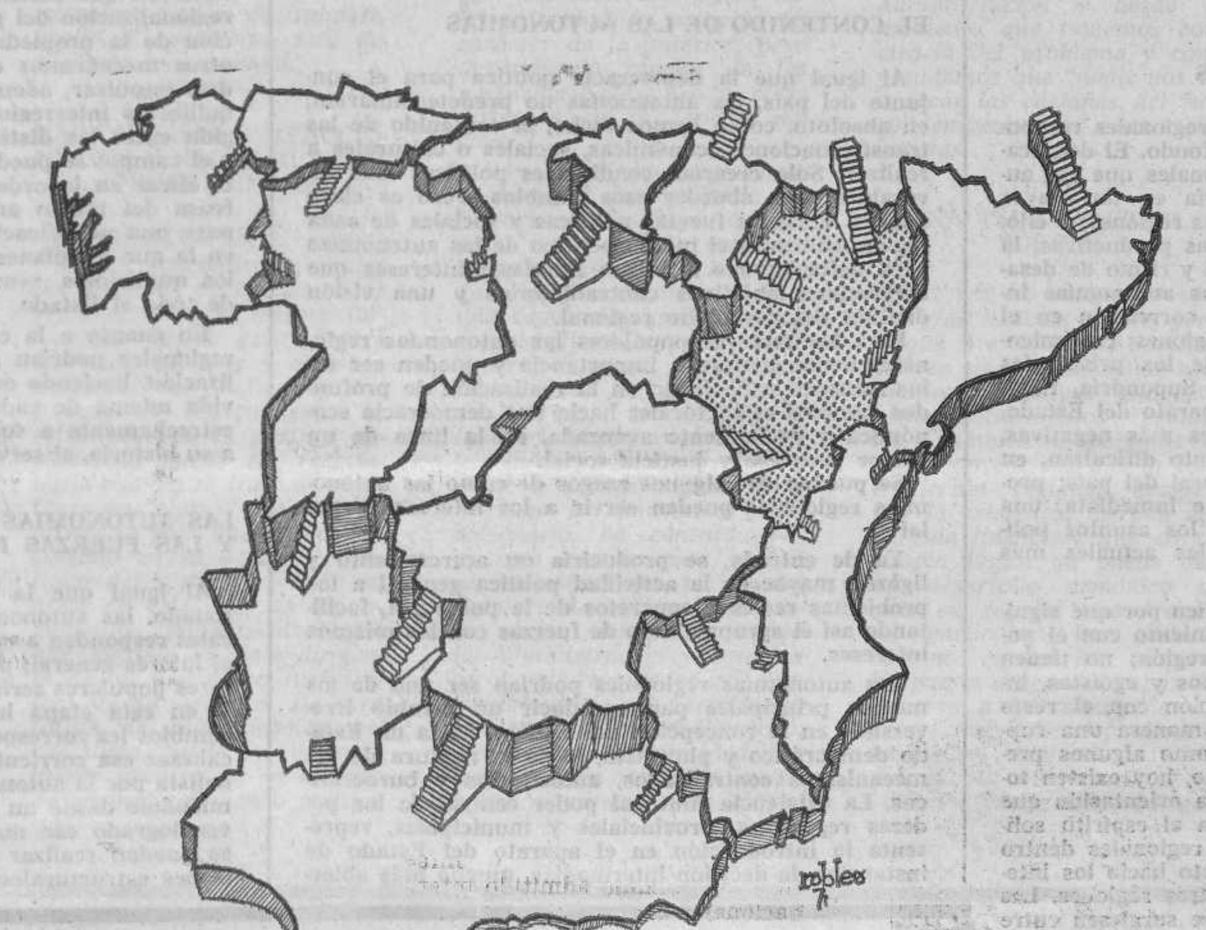
GRAFICO 1.

(en partes por millón)

andalán

LAS REGIONES

- Autonomías regionales y poderes locales
- El nuevo regionalismo aragonés
- ¿Nostalgias del pasado o proyectos para el futuro?
- El catalanismo político
- El País Valenciano: un posible optimismo
- Galicia, ¿un pueblo en pie?
- La cuestión regional: realidades y contradicciones



- La Prensa regional
- La aparición del nacionalismo vasco
- Aragón 1900-1920: Propuestas regionalistas
- Regionalismo aragonés en la Guerra Civil
- Las comarcas aragonesas
- Aragonesismo venial: doce años de "Aragón"
- Aragón ¿Región europea?
- Nos lo siguen llamando

HASTA hace muy poco ha sido el tema regional un tema tabú. Hoy, en cambio, la situación ha cambiado. Nuestros poderosos vecinos europeos han demostrado con toda evidencia la eficacia y actualidad de la organización regional. Las referencias a la misma en la prosa y literatura oficial españolas son, no sólo frecuentes, sino abundantes. Y cualquier ciudadano sabe que para la defensa de determinados intereses se actúa con más garantía trabajando en andalán que en solitario: si el Ebro corre peligro, y es sólo un ejemplo, más fuerza tiene Aragón unido y organizado que el rosario de la aurora de cada uno por su lado.

ANDALAN, que públicamente quiere festejar el haber llegado a su número cincuenta, ha creído conveniente dedicarlo al regionalismo. Preocupación constante desde que apareció el periódico ha sido alentar y potenciar los valores aragoneses tratando a toda costa de suscitar opiniones en su defensa. Al acercarse ahora a la amplia temática del regionalismo nada más lejos de los hombres de Andalán que tratar de ofrecer «su solución» así como de tratar de imponerla a los demás. Al contrario, se trata de reunir material, de acopiar puntos de vista, de suscitar por todos los medios el razonamiento para que el lector no permanezca insensible ante tan decisivas cuestiones, a las que sin embargo no se les suele conceder importancia habitualmente. Son los lectores los que tienen que construir, en su caso, la región y el regionalismo. Eso, sí, hay unos puntos de partida que asumimos y que es importante queden puntualizados desde el comienzo.

RECHAZAMOS categóricamente la más mínima imputación de separatismo. El querer potenciar unas formas organizativas con las que defender los valores aragoneses, nada tiene que ver, al doblar los años setenta, con actitudes separatistas que fueron si consistentes en otras épocas y, sobre todo, en otros lugares.

QUEDE claro, también, nuestro deseo de que se logre una clarificación en la organización administrativa. Aunque si se trata de superar la irracionalidad del centralismo madrileño, lo que no se puede es tratar de bajar un escalón y trasladarlo sin más a Zaragoza. Cualquier reordenación que sirva para acrecentar al grande y disminuir a los pequeños, la estimamos perniciosa

HAY, por último una cuestión importante. No se trata sólo de racionalizar la organización territorial del Estado La estructura regional es uno de los instrumentos adecuados para insertar decididamente al pueblo —y no a los caciques— en el gobierno de la cosa pública Nada de equiparar, por tanto, región con burocratización o con oligarquía, sino al contrario, región como posibilidad democrática.

REGIONALISMO MODERNO

autonomías regionales y poderes locales

JESUS BOSQUE LAMANA

Alcanzar la democracia es hoy el problema fundamental para España, la aspiración más sentida, algo que está en todas partes, que surge de la raíz misma del país, de su realidad nacional y del entorno mundial en que estamos. Sin democracia, el desarrollo de las fuerzas productivas se ve coartado y las consecuencias que de ello se derivan son muy graves: eso es lo que determina su carácter de necesidad ineludible, lo que le da su contenido nacional y hace que estén objetivamente interesadas en ella, aunque de manera distinta, todas las clases sociales. El paso a la democracia es la tarea histórica y apasionante del momento.

De esa democratización debería formar parte, como uno de sus elementos fundamentales, el reconocimiento de la autonomía para las regiones que lo solicitasen y el establecimiento de los poderes locales. Esto es, transferir parte de los poderes centrales a las regiones, provincias y municipios, que habrían de funcionar como entidades autónomas, con poderes constitucionales autónomos, con prerrogativas concretas políticas, legislativas, administrativas, económicas, sociales y culturales.

CARACTER DE LAS AUTONOMIAS

La necesidad de las autonomías regionales responde hoy en España a problemas de fondo. El desencadenamiento de las iniciativas regionales que las autonomías producirían, se traduciría en un mayor progreso económico y social para las regiones; y ello, porque al nivel actual de las fuerzas productivas, la relación entre participación política y ritmo de desarrollo es una ley incontestable. Las autonomías introducirían también un factor de corrección en el brutal desequilibrio actual de las regiones; crecimiento desigual que constituye uno de los principales frenos para el desarrollo general. Supondría, finalmente, una descentralización del aparato del Estado, limitando algunas de sus vertientes más negativas, autoritarias y burocráticas, que tanto dificultan, en todos los órdenes, el progreso general del país; propiciarían, de una manera directa e inmediata, una participación ciudadana mayor en los asuntos políticos, que es una de las exigencias actuales más fuertes.

Las autonomías regionales no tienen por qué significar en modo alguno un enfrentamiento con el poder central ni con ninguna otra región; no tienen por qué significar intereses estrechos y egoístas, insolidarios o aislacionistas en relación con el resto del país; no implican de ninguna manera una ruptura de la unidad de la Patria, como algunos pretenden hacer creer. Por el contrario, hoy existen todas las condiciones para que, en la orientación que se dé a las autonomías, prevalezca el espíritu solidario, de defensa de los intereses regionales dentro de la defensa, comprensión y respeto hacia los intereses generales del país y de las otras regiones. Las contradicciones y los problemas que surgiesen entre los poderes central y regional, entre unas y otras regiones, podrán ser resueltos mediante la discusión y el acuerdo democráticos. Las autonomías regionales expresan una manera distinta de concebir el Estado, que no afecta para nada a su unidad y son lo más opuesto a toda reivindicación subjetiva y maniática de independencia; la unidad de la nación es seguro que saldría reforzada del proceso autonomístico, porque estaría basada más en el consenso general y menos en la coerción; porque lo que más une a los ciudadanos de un país es una estructura de poder que responda a los intereses generales y, por tanto, a un consenso general.

MOVIMIENTOS REGIONALES POR LAS AUTONOMIAS

Sin democracia a nivel de todo el Estado español y sin autonomías regionales, es impensable una solución real y global a los problemas de las regiones. Por eso carece de sentido el regionalismo de vía estrecha, a base de organismos consultivos sin ningún poder y que sólo pueden aconsejar parches, que se queda en el marco de lo actual y cuyos pobres resultados, salvo palabras y promesas, son bien evidentes. Lo que hace falta primero es crear el nuevo marco político en el que se pueda empezar a abordar por los propios habitantes los problemas de cada región. Las autonomías regionales y los poderes locales son ese marco. El regionalismo es hoy, por responder a una necesidad objetiva y al sentir más hondo de los habitantes de las regiones, una gran fuerza, que día a día se manifiesta de manera más firme y que desencadenará toda su potencialidad en la medida en que se clarifiquen sus objetivos.

LOS ESTATUTOS REGIONALES

Dentro de la democracia política, la autonomía y los poderes locales constituirían el marco político cuyo contenido habrían de dárselo en su día los habitantes de cada región en decisión libre y democrática, de acuerdo a su sentir, sus necesidades y su historia. De esa manera habría de decidirse, en acuerdo entre la región y el poder central, la demarcación geográfica de cada una de ellas, el grado de autonomía, las atribuciones legislativas, administrativas, organizativas y financieras correspondientes a cada región. El mecanismo a seguir podría ser el de que, una vez establecidas las libertades generales en todo el país, en las regiones que decidiesen acogerse al status de autonomía, se elaborasen por los organismos representativos regionales, mediante un amplio debate, público y democrático, el Estatuto a presentar al poder central. Esto, salvo para Cataluña, País Vasco y Galicia, que, por sus condiciones especiales, necesitan soluciones especiales.

EL CONTENIDO DE LAS AUTONOMIAS

Al igual que la democracia política para el conjunto del país, las autonomías no predeterminarían, en absoluto, como hemos dicho, el contenido de las transformaciones económicas, sociales o culturales a realizar. Sólo crearían condiciones políticas más favorables para abordar esos cambios. Pero es claro que las distintas fuerzas políticas y sociales de cada región utilizarán el marco político de las autonomías para defender sus intereses de clase; intereses que determinan objetivos contradictorios y una visión distinta del desarrollo regional.

Para los sectores populares las autonomías regionales tienen una gran importancia y pueden ser un instrumento valiosísimo en la realización de profundos cambios estructurales hacia una democracia económica y socialmente avanzada, en la línea de un mayor progreso y justicia social.

Se pueden dar algunos rasgos de cómo las autonomías regionales pueden servir a los intereses populares.

Ya de entrada, se produciría un acercamiento y ligazón mayor de la actividad política general a los problemas reales y concretos de la población, facilitando así el agrupamiento de fuerzas con los mismos intereses.

Las autonomías regionales podrían ser uno de los medios principales para producir un cambio irreversible en la concepción del Estado, hacia un Estado democrático y pluralista, hacia la ruptura de los mecanismos centralizados, autoritarios y burocráticos. La existencia junto al poder central de los poderes regionales, provinciales y municipales, representa la introducción en el aparato del Estado de instancias de decisión intermedias, mucho más abiertas a la influencia de las clases trabajadoras y demás sectores populares. Desde los ayuntamientos elegidos por sufragio universal, como células básicas de la vida pública, hasta el parlamento central, pasando por las asambleas democráticas regionales, se trataría de crear una amplia y variada gama asociativa y democrática, de gestión social, que marcaría un paso importante en la participación popular en los centros de decisión y en el control de los mismos, un serio avance hacia su protagonismo en la vida del país, hacia la democracia directa y el autogobierno a todos los niveles.

La descentralización administrativa que producirían sería un buen paso para corregir muchos de los defectos, el autoritarismo antidemocrático, el despilfarro y la ineficacia en la administración pública.

Desde el punto de vista económico, las autonomías, además de la ampliación del mercado, del impulso que podrían dar a los consumos sociales más urgentes, constituirían un instrumento fundamental para el avance de cada región, especialmente de las más atrasadas; para poner en valor todas las riquezas regionales y combatir la situción de colonialismo interno en que algunas se encuentran. A través de la regionalización del presupuesto y del ahorro, la creación de la propiedad pública a nivel regional y de otros mecanismos económicos y financieros, se podría impulsar, además de la corrección de los desequilibrios interregionales, los existentes en cada región entre las distintas comarcas y entre la ciudad y el campo; se puede hacer una labor verdaderamente eficaz en la ordenación del territorio y en la defensa del medio ambiente. Son también esenciales para una planificación verdaderamente democrática, en la que los planes surjan de abajo a arriba, desde los municipios, provincias y regiones hasta el nivel de todo el Estado.

En cuanto a la cultura y el arte, las autonomías regionales podrían representar una profunda revitalización, haciendo que surgiesen de la realidad, de la vida misma de cada región y estuviesen vinculados estrechamente a sus problemas, a sus aspiraciones, a su historia, al servicio del pueblo y sus necesidades.

LAS AUTONOMIAS Y LAS FUERZAS POPULARES

Al igual que la democracia a nivel de todo el Estado, las autonomías regionales y los poderes locales responden a una necesidad general y, por tanto, al interés general; pero los trabajadores y demás sectores populares serían los más beneficiados con ellas: Y en esta etapa histórica, el protagonismo en los cambios les corresponde. Son, pues, los que deben encabezar esa corriente unitaria, ese movimiento regionalista por la autonomía y los poderes locales, imprimiéndole desde un comienzo su sello, para que una vez logrado ese marco democrático y autonomista, se puedan realizar lo antes posible las transformaciones estructurales necesarias.

¿NOSTALGIAS DEL PASADO O

GUILLERMO GARCIA PEREZ

N. de la R.: Este artículo forma parte de un trabajo más amplio del autor que, además del presente, incluye los apartados: "La región, un problema importante" y "Región, política y participación".

No tenemos aquí tiempo ni lugar para discutir los criterios de agrupación de las personas y de división de los territorios. Nos sentimos obligados, sin embargo, a lanzar algunas ideas que puedan ser indicativas de los títulos de otros tantos temas de reflexión para quienes tengan intereses políticos, económicos, culturales o meramente científicos en el asunto.

Los hay que conciben la región como pasado y los habemos que queremos proyectar y construir las regiones del futuro. Algunos de quienes conciben la región como pasado suelen atenerse a algunos de los siguientes criterios de delimitación regional:

a) El patrimonio territorial y humano que al amparo del vetusto Derecho romano de propiedad privada heredaba un individuo de otro, por ejemplo, un monarca de otro monarca, o el que anexionaba por cesión, compra o conquista. Este punto de vista no tiene por sí mismo ninguna garantía de conveniencia ni de racionalidad. Más que arbitrario puede decirse que es aleatorio.

DIFERENCIAS CIRCUNSTANCIALES

b) Tampoco es suficiente el criterio de la lengua —ninguna lengua es fija ni eterna—, ni el de la cultura, ni siquiera el etnográfico. En potencia, todos los hombres y las mujeres son sustancialmente iguales. Las diferencias de raza, cultura y desarrollo intelectual presente son una mera consecuencia del aislamiento, el alejamiento a otros lugares, la cerrazón, la incomunicación, el dominio del vencedor o la explotación. Las diferencias no son naturales, sino histórico-sociales, circunstanciales. El criterio diferenciador raza-cultura, etnia, lengua, etc., sólo podrá aplicarse con un carácter muy transitorio. Esas diferencias están desapareciendo cada vez más rápidamente, especialmente cuando son muy pequeñas. Tampoco es principio de validez absoluta el de que conservar sea siempre mejor que abandonar. Encerrarse en lo propio por la sola y única razón de que es de uno, empieza enseguida a ser obcecación; lo mismo que es estupidez desterrar lo nuestro valioso para sustituirlo por lo ajeno regular.

CONFUNDIR LOS LIBROS CON LA REALIDAD

c) Otros opinan que para hacer una región basta formar una biblioteca por encargo. Escribir sin base y con consiguientes pretensiones una historia, una gramática, una literatura y una recopilación de manifestaciones culturales, artísticas, folklóricas, etc., de un determinado territorio; es un criterio vicioso por sí mismo, pues supone resuelto lo que se trata de resolver: los problemas de la entidad y la delimitación.

Semejante labor, completamente necesaria y elogiosa por sí misma, puede llegar a confundir los libros con las realidades: a presentar como natural y ahistórico semejante artificio. ¡Qué aberración! El interés cultural es inmenso, pero yo no veo cómo beneficia ello sustancialmente a las gentes que viven en algunos de esos territorios. Desgraciadamente en algunos casos no lo disfrutaría más del 1 al 5 % de la población. Los idealistas, entre los que se incluyen los deistas, enaltecen las ideas. Los materialistas humanitarios dialécticos preferimos centrarnos en el hombre integral y en la

El nuevo regionalismo aragonés

LAS palabras, los conceptos políticos, se quedan a menudo pobres de contenido a puro de usarlos; otras veces significan o pueden significar demasiadas cosas, las emplean al mismo tiempo sectores sociales antagónicos, están masivamente en la expresión de las personas y parecen acomodarse a todos. La "democracia" y el "regionalismo" son dos conceptos que caen dentro de esta segunda clase.

A unos la democracia les trae la imagen de las campañas electorales de los Estados Unidos, otros piensan que la auténtica demacracia es la económica y que son las democracias populares las únicas que merecen ese nombre. Ahora en España se habla mucho de democracia: monárquica, orgánica, inorgánica, antimonopolista...; tiene en este momento la "democracia" muchas cosas que solucionar a demasiada gente. ¿No sería mejor que habláramos todos de la democracia que nos va exactamente a cada uno?

DE LA ETA A LA BANCA

ESTA misma imprecisión conceptual aparece comúnmente al hablar de regionalismo. Ante el término unos piensan inmediatamente en la ETA, otros en la Banca Catalana —tan llena de tintes regionales en su propaganda frente a los Banestos de setecientas y pico oficinas—, los más simplistas en cachirulos y botas de vino. Los aragoneses, cuando hablamos de regionalismo para nuestra tierra o cuando nos acogemos a la idea, pienso que andamos algo confusos. No tenemos demasiada historia autonomista a la que preguntar y de la que sacar enseñanzas, el panteón de los reyes de Aragón, en el monasterio de San Juan de la Peña, que Carlos III hizo construir a instancias de su ministro aragonés Aranda, es un pequeño símbolo de la región; y sin que las tumbas de los reyes casi desconocidos nos importen demasiado, no se puede dejar de tener esa impresión al comparar el monasterio "solera del reino" con Leyre o Poblet; tampoco ha existido una burguesía aragonesa durante el siglo XX que haya abierto el camino de la reivindicación regionalista, mejor ha sido "el enemigo dentro de casa", el trampolín que ha servido a la oligarquía e incluso al capital extranjero para su penetración; hay demasiados tópicos regionales a base de baturradas que esconden detrás de su pretendida filosofía popular, un deplorable estado de subdesarrollo. El problema está demasiado enmarañado.

NACIONALISMOS REACCIONARIOS Y NACIONALISMOS PROGRESISTAS

APARENTEMENTE existe una contradicción entre los intereses nacionales y los regionales, de la misma forma que parece existir entre los nacionalismos y el internacionalismo. Analicemos dos formas de nacionalismo: la reivindicación, la postura nacionalista puede ser reaccionaria cuando se trate de mantener un "status" social interno en un país, que queda descolgado en su desarrollo político del resto de los de su área; en este caso es un argumento político-ideológico que esgrime la clase dirigente de tal país como justificativo de su dominio. De otra forma, la reivindicación nacionalista puede ser enormemente progresista en el caso de un país colonizado política o económicamente por una potencia imperialista y encuentra en la lucha patriótica un argumento de primer orden para cambiar su situación de dependencia.

Así pues, el internacionalismo no es de suyo contradictorio con el nacionalismo —como en este segundo caso—, pero siempre que las naciones que se asocien sean libres, de pueblos libres. La contradicción aparece cuando pretenden relacionarse en plano de igualdad los países imperialistas y sus colonizados. En tal caso el internacionalismo es instrumento de dominación imperialista.

EL CASO ARAGONES

LA contradicción región-nación también participa del carácter de la anterior, pero dependiendo mucho de las particularidades de la clase dirigente en la unidad nación.

Hoy, el mismo nivel cuantitativo del desarrollo de las fuerzas productivas en un país junto con la creciente complejidad de los sistemas de producción, indican que una economía racional ha de ser planificada a gran escala, dentro, al menos, de un marco nacional y especialmente en sus bases económicas. El oponerse a planes coherentes y armónicos de desarrollo en nombre de un regionalismo estrecho, es chauvinista y reaccionario. La contradicción aparece cuando esos planes ni son ceherentes, ni son armónicos. Los planes que hasta ahora nos ha ofrecido la Administración y aquellos otros más reservados que presumiblemente va realizando el Consejo Nacional Bancario, responden a la necesidad que la burguesía española y su grupo dominante —la oligarquía monopolista— sienten, de ofrecer a sus "burguesías hermanas" europeas "una buena salud económica", y esto, en términos burgueses, significa mucho más unas altas tasas de crecimiento que valorar el coste social que conlleva la forma de conseguirlo. Y esto ha sido y será así, porque el país tiene una estructura capitalista monopolista de estado, y además a Aragón le ha "caído la china", sirviendo de silo de personal, campo de maniobras militares, depósito de agua, y con una estructura financiera organizada para recoger el ahorro popular que pueda generse y emplearlo, en buena parte, fuera de la región.

Por todo esto, los aragoneses no vamos a confiar en los sucesivos planes de la Administración y desde el momento que tomemos conciencia del problema y comprendamos que "nadie nos va a sacar las castañas del fuego", empezaremos a ser regionalistas.

UNA TAREA PARA EL PUEBLO

TAL vez no tengamos una gran historia propia, pero lo que sí es cierto es que hoy existen unas condiciones económicas objetivas que exigen planteamientos regionales. También empezamos a estar convencidos que la contradicción regional aparece por la existencia de una oligarquía financiera que en su propia lógica no puede dar un desarrollo armónico al país en general y a Aragón en particular. Por último, sabemos que no hay ninguna burguesía aragonesa capaz de ponerse a la cabeza de un frente reivindicativo descentralizador, sino que es tarea del pueblo en general.

¿Hasta dónde debería llegar el autonomismo? Este es un problema complejo y habría que valorarlo en cada momento, al paso de los acontecimientos político-económicos del conjunto del país. Pensemos que el regionalismo es un aspecto más, una aspiración más del pueblo aragonés; pero no el único ni el más importante.

JAIME GRACIA VINUES



PROYECTOS PARA EL FUTURO?

totalidad de su vida. Porque para nosotros el valor supremo es la vida y realización de los hombres. Las ideas y los trabajos de sus antepasados, no son más que una parte de ella.

POR EJEMPLO, EL NUESTRO

d) Otros dicen que la región tiene que ser lo que algunos de nuestros antepasados quisieron que fuera en determinados tiempos y lugares. Si lo hicieron bien entonces y la realidad no ha cambiado, me parece correcto. Pero abundan las pruebas de lo mal que se han dividido a veces algunos países, por ejemplo el nuestro. La superioridad de los criterios del pasado sobre los del futuro está por demostrar. Si no tuviéramos confianza en que podemos hacer las cosas mejor no valdría la pena discutir iniciativas ni investigar sobre nada.

e) El estudio histórico se me presenta a mí como la clave del paso de la región del pasado a la región del futuro. Ella nos puede informar del camino que llevamos recorrido, de cómo se agrupaba a los hombres y se dividía el territorio, de qué intenciones, intereses y criterios prevalecieron y de a quiénes favorecían esas ordenaciones. Es la historia también la que tiene que informarnos de los intereses, grupos e ideologías que impusieron su criterio, de cómo lo hacían y de quién y cómo se sospecha que lo harán en las organizaciones del futuro.

UN CRITERIO DE MAYORES

¿Cuál es entonces el criterio de regionalización? Puede ser difícil de conseguir, pero es muy fácil de enunciar: la agrupación de las personas y la demarcación temporal y siempre transitoria del territorio, debe hacerse de acuerdo con los intereses cambiantes de las mayorías mundiales, regionales, etc., en la forma en que ellas decidan democráticamente.

En otras palabras, el criterio para organizar las regiones, las provincias, los municipios, los barrios, no puede ser otro que el criterio que persigue la organización general de las sociedades realmente democráticas: debe estructurarse la organización de la vida colectiva de tal forma que permita, pretenda y garantice el mayor aprovechamiento posible de los recursos materiales, el bienestar material de los seres humanos y la provisión de unas condiciones de existencia que impidan la explotación y dominio de unos hombres por otros, así como el cultivo, desarrollo y libre expresión de las potencialidades inherentes a la persona humana que todos y cada uno de los hombres y mujeres llevamos igualmente dentro. Y, en su imposibilidad, del mayor número posible, sin ninguna discriminación apriosística.

LOS QUE IMPORTAN SON LOS VIVOS

Si para ello fuese necesario, por ejemplo, y para llevar las cosas a los extremos más simplistas y desacertados, dividir los países en cuatro trozos por unos ejes de coordenadas que pasasen por el centro o cuadricular la tierra por meridianos y paralelos, no debe dudarse ni un momento en hacerlo. La vida y el desarrollo de los hombres es más importante que todas y cada una de sus ideas. Lo que importan son los vivos y los que van a nacer, los muertos no disfrutan ya de nada.

La misión de los más avisados, intuitivos o estudiosos de entre los pobladores de un territorio, no puede ser otra que la de idear las formas de división concretas más racionales y convenientes para la mayoría, atisbar los pros y contras de los diversos proyectos imaginados e informar, en debate abierto, intentando persuadir con razones a la población para que en cada circunstancia, una vez suficientemente informada, vote por los proyectos que considere más de su gusto e interés. La información histórica solvente y el debate abierto y actualizado permitirá poco a poco ir dejando suficientemente claros qué intereses, grupos e ideologías se oponen a la eliminación de la explotación económica y los privilegios oligárquicos, actuando en contra del aumento del bienestar material y el desarrollo espiritual de la mayoría, por la vía de los entuertos regionales.

Los elementos geográficos, culturales, históricos, económicos, jurídicos, administrativos, pronosticadores y planificadores en general, no pueden ser otra cosa que los materiales de construcción del edificio a proyectar con acuerdo al criterio decisorio enunciado.



andalán

INFORMA

Como nuestros lectores podrán observar, en este número 50-51 se ha producido un cambio en la cabecera editorial de nuestro periódico. Junto al director, Eloy Fernández Clemente, figura como coeditor de la publicación David Pérez Maynar, quien sustituye a Carlos Royo-Villanova Laguna. Nada cambia en ANDALAN, sino esos dos nombres. Carlos Royo Villanova sigue en ANDALAN, para satisfacción de todos. La tarea es la misma y el detalle, aunque legal, administrativo, no entraña ninguna otra clave: dice lo que dice. Gracias a cuantos nos leen por su apoyo y su comprensión.

AHORRE LA MITAD BANCA CATALANA PONE EL RESTO.

El sistema es muy sencillo. ¿Verdad que usted ahorra una cantidad fija cada mes pensando en algo concreto?
Hasta puede que haya calculado el tiempo aproximado que tendrá que estar ahorrando. Pues bien: Confíenos sus ahorros periódicos desde hoy mismo y cuando haya llegado a la mitad de lo que necesita pídanos un crédito por el resto.



EL CATALANISMO POLITICO

la historia rota



EL NACIMIENTO DE LA CATALUÑA MODERNA

Aunque la historiografía romántica lo negara muchas veces, los mismos Borbones que en 1714 dictan los Decretos de Nueva Planta (que suponen el final de los fueros catalanes) no fueron tan perniciosos para Cataluña. Unas veces, porque de la necesidad se hizo virtud y, por ejemplo, la Universidad de Cervera cumplió con dignidad el papel que podía haber cumplido la suprimida de Barcelona, mientras que entidades como la Junta de Comercio o la Real Academia de Buenas Letras ampararon una interesante Ilustración regional que dio su mejor fruto con la obra de Antoni de Capmany. Otras veces, porque la iniciativa de un pueblo en marcha y las facilidades que diera el nuevo Estado sentaron las bases mercantiles (recordemos la importancia de la liberación del comercio con América o el proteccionismo industrial) de la Cataluña moderna, fenómeno tan ejemplarmente estudiado por Pierre Vilar.

El llamado pactismo catalán tiene, si se quiere, una larga ejecutoria. Catalanes fueron los que marcaron la transición del reinado de Fernando VII en la inevitable crisis del antiguo Régimen, como lo fueron también los que trajeron para una burguesía incipiente y periférica —Barcelona, Valencia, Málaga, Cádiz— los primeros atisbos del romanticismo moderado. (Y marca catalana tuvieron también, no lo olvidemos, buena parte de los primeros radicalismos democráticos de nuestro azaroso siglo XIX peninsular: a mediados de siglo, Engels —buen conocedor del tema— se hacía eco de que la tradición de barricadas barcelonesas era, fuera de París, la más ilustre de Europa).

DE LA RENAIXENÇA A LA LLIGA

Lo cierto es que, hacia 1850, Cataluña era la región más importante y conflictiva de todo el país. No solamente aportaba novedades, capitales e iniciativas al conjunto del país sino que desarrollaba esa cultura propia que, desde la década de los cuarenta, se llamaba «Renaixença». De aquel fermento nació lentamente el catalanismo histórico más primitivo, al que dieron forma —como ha señalado con justeza Jesús Pabón— dos ingredientes políticos antagónicos: por un lado, el foralismo carlista, arraigado en las zonas rurales que vivieron la crisis de adaptación al nuevo régimen; por otro, el federalismo menestral —pequeño-burgués— que agrupa ya una incipiente protesta obrera y el reformismo utópico de las capas medias de una gran ciudad que crece progresivamente.

La tradición federalista y la tradición carlista señalan ya las dos líneas antagónicas en que había de debatirse toda la polémica regionalista del país, y no solamente la catalana. Dos nombres claves del primer catalanismo político dependerán, respectivamente, de ambas líneas: el obispo Torras i Bagés, de la segunda; el organizador Valentí Almirall de la primera. La pugna fue larga y una anécdota puede ser reveladora: los coros populares fundados por Josep Anselm Clavé —republicano de izquierdas— pertenecen a una raigambre de catalanismo plebeyo; el muy posterior Orfeó Català corresponde a una mitificación de la Cataluña clasicista, solidaria y, por descontado, burguesa. Ambas creaciones representan dignamente a Cataluña y ambas son también el centro de un debate que fue vivo hace sesenta años.

Conocemos todavía mal la trayectoria inicial del catalanismo popular de izquierdas, entre otras cosas porque prevaleció la línea opuesta. Tampoco sabemos muy exactamente cómo pudieron consustanciarse con el regionalismo de los años ochenta y noventa los intereses proteccionistas de la burguesía industrial que surgía de la crisis económica de aquellos mismos años. Un movimiento de abogados, clérigos y profesores se convirtió en vehículo ideológico de una lucha económica —por el proteccionismo fiscal— y del vasto ideal del autoidentificación histórica de una clase hegemónica.

LA HEGEMONIA DE LA LLIGA

La evolución, sin embargo, fue confusa. Comenzó con aquel pintoresco episodio regeneracionista que fue el «polaviejismo» de 1898 pero concluyó, a los tres años, con la constitución del gran partido de aquel bloque de poder: la Lliga Regionalista que más adelante sería llamada Lliga Catalana. Dos nombres le dieron una operatividad portentosa: Enric Prat de la Riba y Francesc Cambó. Dos batallas electorales afianzaron su indiscutido predominio político: las legislativas de 1902 —donde se rompen los partidos caciquiles de la Restauración— y las de 1907 —donde el movimiento de Solidaridat Catalana se enfrenta al enemigo monárquico y a Lerroux, el enemigo radical españolista—. En tanto se ha llegado también a una hegemonía cultural que conlleva una modernización de amplio alcance: primero es el modernisme y después —no sin que faltara un enfrentamiento entre las dos tendencias— viene el noucentisme, ideal artístico ciudadano, burgués, clasicista, cosmopolita, que responde perfectamente al tono de la Mancomunitat de Diputaciones estrenada en 1915.

En muy pocos años se cubre un proceso fascinante de diferenciación. A principios de siglo, ya Rubén Darío se asombraba de la vivacidad de Barcelona que contrastaba con el apolillado casticismo de Madrid. Lo mismo repetían curiosos viajeros extranjeros, unos fascinados por la iluminada tarea de ateneos obreros, escuelas libertarias o líderes proletarios, otros por la pintoresca vida nocturna de la gran urbe, otros por el espléndido florecimiento del modernismo arquitectónico. La ciudad de las bombas, Barcelona, empezaba a cobrar la mítica fama que, entre la admiración y la secreta envidia, casi ha perdurado hasta nuestros días.

LA PUGNA DE DOS CATALANISMOS

La emigración, en tanto, alteraba las bases demográficas, mientras las crisis agrarias (la más importante, la de la filoxera, se produjo al final de la década de los ochenta y principios de la siguiente) fomentaban el descontento campesino. La entrada en liza de un movimiento obrero, decantado hacia posturas anarcosindicalistas, cambió el panorama político. Nunca muerto del todo, el catalanismo de izquierdas surgió de nuevo, coincidiendo con los sangrientas luchas sociales que marcaron el final de la guerra europea de 1914-1918. Como partido de orden, la omnipresente Lliga Regionalista se había comprometido en el apoyo a una represión salvaje de la revuelta obrera, había hecho naufragar buena parte de su prestigio al pretender actuar como salvavidas de la monarquía en la crisis de 1917 y, seis años más tarde, culminaría su trayectoria de ambigüedades con su equívoca actitud ante el golpe de estado de Primo de Rivera. No es extraño, por tanto, el auge de una opinión que —a caballo entre un catalanismo mucho más radical y un reformismo social programático— pudo reclutar entusiasmos de clases medias y sustituir progresivamente posiciones que escoraban a una derecha inviable.

Cambó jugó todavía una mala baza, intentando crear un Centro Constitucional que salvara los estertores monárquicos de 1930. Pudo haberse apartado decisivamente del barco que naufragaba, pero, en la práctica, no hizo sino demostrar la escasa relevancia política de las llamadas «izquierdas» monárquicas. El resultado fue, en abril de 1931, un triunfo total para el nuevo catalanismo de izquierdas: para la mítica figura de Francesc Maciá y para Lluís Companys, antiguo abogado de sindicalistas en apuros y de la protesta agraria de los «rabassaires». Lliga Catalana y Esquerra Catalana protagonizaron, con alternativas, el período republicano: cada vez más derechista la primera, cada vez más izquierdista la segunda.

HACIA EL FUTURO

La guerra civil de 1936 clarificó los campos. Si la Esquerra alcanzó a presidir el final de la autonomía catalana, la Lliga colaboró —con sus hombres y sus no escasos dineros— en el campo nacionalista. El catalanismo político murió en cualquier caso entre arrepentimientos más o menos hipócritas, silencios forzosos y burlas torvas. Se iniciaba la heroica, equívoca a veces, lenta siempre, historia de una reconstrucción sentimental que un día merecerá una larga monografía. A la hora de los años sesenta —entre la crisis de los valores de la clandestinidad y el impacto de una nueva y copiosa emigración— comenzó nuevamente la discusión, aún en el aire (siempre en el aire), de lo que puede significar el catalanismo político en el marco de un país que cambia y de una región destinada a estar en el centro del presente y de porvenir de España.

GABRIEL DE JAIZKIBEL

EL PAIS VALENCIANO: UN POSIBLE OPTIMISMO

El abajo firmante saluda a la afición, es más, se congratula de que exista una afición sobre el tema y, con el permiso de sus paisanos, se va a tomar la libertad de hacer una presentación moderadamente optimista del País Valenciano y sus problemas. Toda conciencia «regional» suele ser una conciencia triste, lo mismo que todo regionalismo «bien entendido» ha venido siendo triunfalista. Cuando los elementos lúcidos se ponen a hablar de sus respectivas comunidades, se establece un concurso de desgracia similar al concurso de gracias inevitable en las reuniones de elementos no lúcidos. No es de extrañar que el surgimiento de una conciencia valenciana en los últimos años haya producido un conjunto de literatura algo quejica. Escribir sobre el País ha sido llorar un poco: la naranja, cierta dejadez colectiva, etc. A modo de alternativa, se esbozan aquí las razones específicas de un optimismo posible.

EL VALENCIANO, UN PAIS

Para empezar, habrá que celebrar que estas tierras vayan siendo reconocidas como lo que son, un País, y no incluidas en hipotéticos Levantes o Surestes junto con la vecina Murcia, tierra tan digna como próxima, pero que no tiene demasiado que ver con el País Valenciano. Asimismo, parece oportuno celebrar la difusión del término País para designar la unidad lingüística, histórica y social de las tres provincias en lugar de otros como Reino de Valencia, que parecerían aspirar a tener rey propio si no fuese porque en realidad no aspiran a nada.

Hace algunos años aún solíamos definir el País Valenciano como agrícola y pequeño-todo (pequeños propietarios, pequeños comerciantes, etcétera). Mientras discutíamos si iba o no siendo ya industrial, la industria se metió por todas partes, zanjando a su manera la polémica. Entre tanto, la agricultura había entrado en crisis. La naranja, señaladamente, empezó a dejar de ser el gran congelador de fuerza de trabajo y paralizador de reflexiones que había venido siendo. Habérselas con un País agrícola, por añadidura de pequeños propietarios, era un callejón sin salida. Podíamos estar años y años meditando sobre las cooperativas o la entrada en el Mercado Común sin que ninguna solución se vislumbrase. Tenemos ahora ciertamente los problemas de la industria, sin que se hayan resuelto los del campo. Sin embargo, la aparición de la industria clarifica la estructura social mediante el desplazamiento del peso social hacia una clase nueva: la obrera. El confuso magma de pequeños burgueses agrícolas o comerciales que los valencianos creíamos ser y en parte éramos, se va polarizando hacia una división de la sociedad en patronos y asalariados, lo que va a permitir no sólo entender la industria, sino también entender el campo. Puede obtenerse ahora cierta perspectiva unificante en lo que la misma discusión sobre el tipo de crecimiento económico deseable tiene ya un sujeto histórico cuyo deseo es operante. Es la oportunidad para una ordenación de los problemas. He aquí una buena razón para el optimismo.

REAPARECE EL OPTIMISMO

La aparición de la industria en el País Valenciano ha seguido dos caminos que ahora se contraponen. Durante los últimos diez años, las pequeñas industrias valencianas del mueble, del calzado, del juguete, etc., han crecido y han empezado a exportar. Situadas muchas de ellas en pueblos, han provocado un rápido trasvase de mano de obra del campo a la industria, aun sin cambio de residencia. De repente, han aparecido un par de grandes industriales de origen exterior: la IV Planta y la Ford. Cabe lanzar las campanas al vuelo celebrando ambas vías, y cabe rasgarse las vestiduras mitificando al empresariado local. Cuando hablábamos de un cierto optimismo nos referíamos, sin embargo, a todo lo contrario: a las oportunidades que la coincidencia de estos dos tipos de crecimiento industrial ofrecen para la percepción de los inconvenientes de ambos y, a través de ellos, del sistema madre que los parió. Si el desguace industrial autóctono se ve aquejado de la precariedad que supone el basar su capacidad exportadora tan sólo en la baja remuneración obrera, es imposible no ver el mismo aliciente como propiciador del advenimiento de capitales exóticos. Otras tierras menos afortunadas, al tener sólo empresarios locales, quizá anhelen inversiones multinacionales, mientras que otras sometidas a este tipo de inversiones lamenten el raquitismo del empresariado local; uno confía en que la mayor parte de los valencianos se permitan poner en duda la eficacia y utilidad social de unos y otros. Aquí reaparece el optimismo.

EL DESMADRE DEL TURISMO

Resulta que en el País Valenciano también hay turismo. Para los triunfalistas, tenemos de todo. Entre los demás, hay quien lo aborrece, incapaz de entender una sociedad sin explotación en la que no todo el mundo lleve mono, aspiraría a su desaparición, y hay quien advierte la necesidad de no comerse a base de cemento la gallina ecológica de los huevos de oro y se limita a esperar que la gallina se mantenga española. Lo cierto es que el desmadre de la actividad turística empieza a permitir una reflexión crítica sobre el uso del territorio valenciano. Por una parte, se viene señalando ya la incompatibilidad de dar carta blanca a la localización de las industrias (y la evacuación de sus residuos) con la pretensión de atraer turistas. Por otra, fenómenos como la privatización y destrucción del bosque de El Saler en beneficio de la aventura turística, ponen sobre el tapete la cuestión de la calidad de vida en el terreno escasamente abstracto y difícilmente liquidable del acceso de la población trabajadora al disfrute de la naturaleza. He aquí otro motivo para el particular tipo de optimismo que profesamos.

BURGUESIA PROVINCIANA

Será cuestión de hablar ahora de la actitud de los valencianos respecto de su propio País. Tradicionalmente, la burguesía agrícola y comercial, clase dominante, se ha desentendido de la consideración global del País y de sus eventuales implicaciones reivindicativas. Siguiendo el esquema iniciado por la aristocracia en el siglo XVI, ha venido castellanizándose, introduciendo así una dinámica en la que la promoción social implicaba el cambio de lengua. A diferencia de la burguesía industrial catalana, no ha tenido nunca —al hallarse su mercado fuera del Estado español— particular necesidad de enfrentarse con los gobiernos. Su práctica política ha sido conservadora, y su óptica provincial y provinciana. Ante el hecho indiscutible del País, ha generado o ha propiciado la difusión de diversos sucedáneos de la conciencia colectiva: el folklorismo, el narcisismo económico, la presentación del País Valenciano como tierra rica, artista y feliz, la queja policlasista ante las desatenciones madrileñas como límite. Pero también, a modo de cortina de humo sobre su absentismo cívico, ha ido creando las bases de un complejo de inferioridad colectiva, perceptible aún bajo las apariencias triunfalistas; mediante ello, los sectores populares valencianos han pensado a menudo sus problemas como producto de una apatía o desinterés, de una incapacidad del valenciano para ini-

(Pasa a la pág. 16)

NAVARRA CAMBIA

Para los amantes de los «clichés», Navarra debe entrañar un grave problema de interpretación. Probablemente no es fácil entender cómo una provincia que ha venido desempeñando durante siglos el papel del Inmovilismo puro y simple, haya pasado, en muy pocos años, a contar con una de las clases obreras más conflictivas de España y se halle convertida en una sociedad en permanente ebullición y cambio a casi todos los niveles. Fenómenos como la huelga general de junio del año pasado, huelga de solidaridad, no son comprensibles para quienes prefieren el tópico. Dentro de Navarra, tampoco lo son para quienes se empeñan en no ver.

Los límites estrechos de este artículo no podrán abarcar mínimamente un estudio de todos los factores que han incidido en uno de los casos más espectaculares de cambio social producidos en el país. Tómense pues, estas breves notas como un apunte. El estudio serio del «caso de Navarra» está por hacer, aunque ya existan algunos acercamientos de carácter sectorial. Por lo demás, el proceso de cambio social en Navarra sigue abierto.

DE PROPIETARIOS, A PROLETARIOS

Quizás no suponga exageración asegurar que, si cabe señalar un ejemplo para demostrar hasta qué punto condicionan a una sociedad las formas de trabajo y la estructura de la propiedad de los medios de producción, ese caso pudiera ser Navarra. El origen del cambio social está, fundamentalmente, en el bandazo que provocó, mediados los años 60, el programa de industrialización de Navarra, con todas sus limitaciones. El «viejo reyno», que basaba su economía en la agricultura, vio acelerarse su desarrollo industrial de tal forma que, en muy pocos años, el sector primario quedaría bastante por debajo —en cuanto a producto, rentas y porcentaje de mano de obra empleada— de los sectores industrial y de servicios. Y cabe señalar ya un primer hecho diferenciador en el desarrollo industrial navarro con relación a su contemporáneo, el I Plan de Desarrollo: la Diputación se preocupó de no concretar el crecimiento industrial en la capital exclusivamente, sino que lo extendió, con diversa fortuna, a una docena de localidades cabeceras de merindad o de comarca.

Como efecto de los casi 20.000 nuevos puestos de trabajo creados en sólo cuatro años, la población navarra comenzó a urbanizarse de forma apresurada. Una auténtica marea migratoria interior —por primera vez desaparecía el déficit emigratorio hacia fuera de Navarra— engrosó Pamplona, que actualmente cuenta (incluido su entorno industrializado) con casi 200.000 del medio millón de habitantes que tiene la provincia. Al mismo tiempo, buena parte del resto de la población ha continuado en sus lugares de origen pero ha cambiado el campo por las fábricas. Incluso, en algún caso, los compagina.

Este cambio supuso un giro fortísimo en la sociedad navarra. Los que hasta hace diez o doce años eran agricultores, en su mayoría propietarios de la tierra que trabajaban, han pasado a ser obreros industriales, pequeños empleados, con todo lo que este cambio supone. De propietarios han pasado a proletarios, sin que de ello deba colegirse un descenso en su nivel de vida, ya que el éxodo del campo, como en toda España, se produjo ante la aparición de la maquinaria a gran escala y el deterioro de las rentas agrícolas.

EL «EQUILIBRIO», ROTO

Como efecto de este cambio sustancial, radical, se han producido durante los últimos años numerosas e importantes mutaciones en la relación de fuerzas sociales existente previamente en Navarra. La ya señalada proletarización de buena parte de la sociedad y al menos de sus elementos más jóvenes, ha estado acompañado, a diferencia de otras zonas del país, de una rápida toma de conciencia de la nueva situación, de la nueva clase social a la que se pertenecía. Quizás el hecho de que los antiguos agricultores, hoy obreros, habían sido durante siglos dueños de sus insuficientes tierras y de sus precarias decisiones, pero dueños al fin, explique el carácter acusadamente refractario a las nuevas formas de esclavitud propia de una industria que acudió a Navarra al calor de grandes beneficios complementarios en virtud de las especiales facilidades ofrecidas por las entidades locales. No es el caso, como se sabe, de grandes masas emigrantes del campo a la ciudad, en otras regiones y ciudades españolas.

Como primer efecto, la industrialización ha trastocado el «equilibrio» social que mantenía idílicamente remansada a Navarra. Por una parte, y es el caso evidente de Pamplona y otras ciudades menores, el simple crecimiento cuantitativo de la clase obrera ha desbordado por completo a la burguesía local, completamente anclada y pueblerina. A pesar de los pingües beneficios obtenidos del simple crecimiento urbano —la especulación ha hecho estragos en una ciudad como Pamplona que pudo ser realmente habitable— esta burguesía que tampoco, como tal clase, ha devenido propietaria de la riqueza industrial navarra, se encuentra ahora desconcertada ante el avance cuantitativo y cualitativo de la nueva clase ascendente. Se refugia en el «golf», en la Asociación de Industria Navarra, en el cupón, y pacta con los centros de decisión llegados de fuera, situados fuera de Navarra. O inventa el mito del predominio de las «clases medias», confundiendo los ingresos relativamente altos del obrero navarro y su forma peculiar de invertir el ocio, con una clase que estaría «llamada a restablecer el equilibrio». A neutralizar los sobresaltos.

LO VASCO

La Iglesia también ha cambiado, y es preciso reseñar tal evolución como uno de los factores que han coadyuvado al cambio social. Esa Iglesia, a cuyo son ha venido bailando Navarra durante siglos, y que añadió al fuerte caciquismo común a buena parte de la península, una forma de influencia especialmente eficaz por su carácter moral. Habría que decir que la Iglesia navarra ha evolucionado al compás del propio pueblo, del que se nutría, al que pertenecen sus numerosísimos sacerdotes, que se han visto impelidos al cambio. El seminario, los movimientos obreros cristianos, una jerarquía azuzada por el clero de extracción popular, añadidos al mantenimiento del predicamento que la Iglesia sigue teniendo en Navarra como en el resto del País Vasco, han ayudado al cambio en una forma perfectamente detectada por los enemigos de toda evolución. Cabría señalar el papel de Hoac, Joc, Vanguardias, etc., en el primer movimiento obrero, papel decisivo en el momento en que los antiguos agricultores y sus hijos empezaban a tomar conciencia de la nueva clase social a la que pertenecían. En este sentido, la influencia de la instalación de los cuarteles generales del Opus Dei en Pamplona, ha resultado completamente marginal. Lo que no se podría decir en relación a su efecto en las clases altas. La progresiva «secularización» de la sociedad navarra en los últimos años, sin embargo, es un fenómeno evidente que, entre otras cosas, ha producido una diversidad inadmisible hace bien pocos años.

Otra de las fuerzas tradicionales en Navarra, el carlismo, cuyo papel sin duda ha sido exagerado desde fuera de Navarra, ha impulsado de alguna forma también este cambio. Pero hay otro factor que sí se revela fundamental. Se trata de la progresiva «vasquización» de Navarra; pero no como efecto de una influencia de las cercanas y poderosas Vascongadas, sino como una vuelta sobre la propia esencia vasca de Navarra, con sus caracteres diferenciadores incluso. Navarra, industrial y urbana, ha conectado su problemática provincial con la del resto del País Vasco. Tal fenómeno, perceptible en todos los órdenes, lo es más en el ámbito cultural, en el más amplio sentido de la palabra que Indudablemente incluye gustos, costumbres, y manifestaciones artísticas que son una búsqueda de la propia personalidad. Una vez más hay que constatar que la presencia de la Universidad de Navarra no está ejerciendo la influencia cultural que cabría esperar. La cultura que se está formando en Navarra parte de niveles bastante más críticos, a pesar de su estado todavía balbuciente.

ALGUNOS ESPEJISMOS

Navarra, como región, es ante todo un problema. Quién lo diría. Aunque la Navarra actual no sea la misma que se opuso al estatuto del País Vasco en tiempos pasados, hablar de Navarra como una simple parte de Euskalerría sería parcial. Navarra, que no renuncia a su vasquismo, tiene su propia personalidad, tan varia que parece no tenerla. El tópico de la Montaña y la Ribera es real y sin duda será motivo de problemas económicos, políticos y sociales cuando de veras España intente una regionalización.

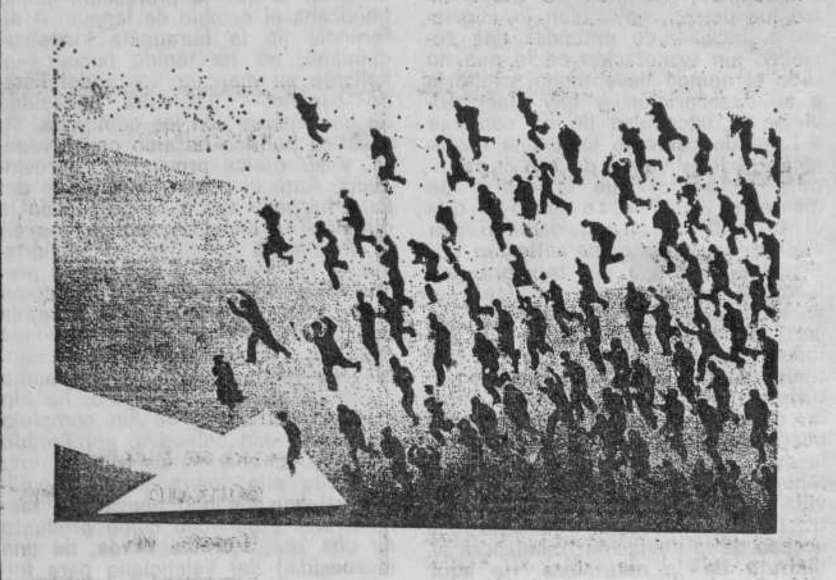
Lo que une a los navarros de los cuatro puntos cardinales es una cierta idea de Navarra, quizás no suficientemente analizada. La expresión, bastante más afectiva que real de este sentimiento, sería la «foralidad». No vamos a ocultar los méritos y virtudes innegables de tal régimen, que singularizan a Navarra y le han permitido evitar gravísimos errores en su desarrollo. Pero sí cabe analizar algunas características del «foralismo» de los navarros. Y no sería la menor el hecho de que la constante vigilancia que su continuidad impone, reduzca hasta niveles peligrosos el espíritu crítico de los navarros sobre su propia tierra, tal y como realmente es. Identificar unas fórmulas concretas con Navarra, podría neutralizar en parte el espíritu inconformista de sus habitantes.

Hay tres espejismos que quizá convenga señalar. El primero, esa vaga idea que tienen los navarros de que Navarra les pertenece. Buen punto de partida para una comunidad, si no echa en saco roto un mínimo análisis que esclarezca a quién pertenece realmente Navarra, dónde están sus centros de decisión, qué monopolios locales, nacionales y multinacionales controlan la vida de los navarros.

El segundo espejismo que me permito señalar es el de la representatividad: un análisis del procedimiento electivo de la Diputación, por ejemplo, mostraría la representatividad real. Otro tanto cabría decir, en último término, del peculiarísimo ayuntamiento de Pamplona, espejo bastante válido de las tensiones locales. Y una tercera ilusión: Navarra, por su peculiaridad foral, podría aparecer a los ojos de muchos navarros como poseedora de una potencialidad, siquiera reformista, —a nivel fiscal, por ejemplo— que la realidad se encarga de desmentir hoy por hoy.

Navarra, como parte de España que es, va a jugar en el conjunto nacional, está jugando, un papel muy distinto al de «cliché». Quizás tenga la virtud de ejemplarizar, con sus fuertes peculiaridades, un proceso que afecta a todos los españoles. Sería bastante.

Pablo Larrañeta



GALICIA

¿un pueblo en pie?

"...en las cosas todas de Galicia se respira heterodoxia y no tanto porque se trate de luchas agrarias, de hablas colonizadas o de bandoleros; ni siquiera porque las más nos ayuden a recomponer la historia desconcertante de "antes de la guerra". No es sólo el tema; es el tratamiento. La Galicia armónica, cerrada sobre sí misma, tan de postal como gaiteiro, "diferente" o "insólita", aparece hosca, rebelde o reprimida, pero hermana siempre en destino de otras comunidades peninsulares, cuando menos".

(J. A. DURÁN, en «Crónicas, 1», Arealonga).

ROSALIA y CASTELAO

Un sol recién abierto, brillantísimo sobre el verdín; el paisaje dulce (rías, cruceros, hórreos y carretas) casi roto por las apretadas carreteras en un sábado de julio. Era el día 13, en Padrón-Iria Flavia, junto a la casa-museo de Rosalía, restaurada ahora hace cuatro años. En la misa aniversario, «galleguistas» cincuentones muy serios e importantes, domingueros y curiosos de «lo de Rosalía», unos pocos jóvenes progres, autoridades (gobernador, rector, alcalde, marinos) y unas cuantas viejas enlutadas, quizá habituales del lugar. Canta —muy bien— la coral «Cantigas e Agarimos» y dice la misa —en gallego— el obispo de Mondoñedo-Ferrol, monseñor Araujo. Un hombre maduro, discreto, de voz grave cuando predica —también en perfecto gallego— y a quien muchos curas de la región querrían haber visto de arzobispo de Santiago. La Iglesia —en esto— lleva una buena delantera popular: ¿se imagina alguien a un gobernador dando un discurso en gallego? El obispo habla de la comunidad gallega, ataca el mito de las estructuras —al fin, fruto de la labor humana—, llenas de fuerzas liberadoras pero también opresoras, así como el dogmatismo político. La Iglesia gallega, dice, no opta por grupos, clases o ideologías, pero debe dar su prioridad pastoral a los pobres («a o mundo labrego, tan esquecido, a o mundo mariñeiro, obreiro, a o mundo dos nosos emigrantes...» «Amar a os pobres es amar a Galiza»). Galicia —termina—, nuestra madre, tan grande y hermosa, está hundida en el agro, en la industria, en la lengua, en la cultura, mientras sus hijos se ven obligados a emigrar... A la salida, Nicolás Franco (hijo) saluda a Filgueira Valverde y le explica su adhesión al importante «acto cultural». Doscientos metros más allá, en la casa de Rosalía, junto a otras autoridades, «don Ramón» (Otero Pedrayo), venerable patriarca de la cultura gallega con sus 86 años, y las hermanas de Castelao, Teresa y Josefina, débiles y tímidas. Se expone la más importante colección de sus dibujos y pinturas, cuando faltan unos meses para el 25 aniversario de su muerte en el exilio. El presidente del Patronato de la casa destaca la presencia popular y se le escapa que «o pobo, moito mais importante que as autoridades»... Rosalía y Castelao. Las autoridades y una pequeña parte del pueblo, un cierto sector del «galleguismo». En marzo de este mismo año decía Ricardo de la Cierva como director de Cultura Popular: «Castelao tuvo sus ideas políticas, de las cuales fue responsable. Ahora bien, tiene una dimensión cultural que, naturalmente, nosotros no podemos negar. Lo que quiero decir es que la única norma que nos guía en esto es la ley. No hay ningún escritor proscrito. Ahora los escritores, como cualquier ciudadano, tienen que someterse a la ley...» Veinticinco años después de muerto, Castelao gana todas sus batallas perdidas. Finalmente, aunque con cierta «discreción», uno puede comprar en alguna librería especializada «Sempre en Galiza».

En Galicia, finalmente, se habla gallego por todas las esquinas y a ningún madrileño se le ocurre insultar por eso, ni decir viejas tonterías. Están apareciendo los primeros tomos de «Historia de Galicia», monumental, que dirige don Ramón y se edita en Argentina, claro. Y, con unos cuantos problemas, pero buena propaganda y planteamiento, acaba de aparecer la «Enciclopedia gallega», curioso fenómeno cultural en el que tiene su plasmación lo que podríamos llamar «eclecticismo gallego»: en esta región, seguramente más que en ninguna otra, el galleguismo logra unir, en un terreno de juego amplio y central, desde Cela a Fraga y Cabanillas. Hay abstenciones por los extremos, sobre todo en la izquierda, pero en general piensan como los chinos: lo importante es mi país hacia arriba. Y Galicia es hoy, decididamente, algo más que paisaje, arte, cocina, folklore, artesanía popular... Es un pueblo en pie, al que sus peculiares dificultades (minifundio y hambres, caciquismo, superstición, emigración, complejo de inferioridad cultural cuando no idioma prohibido...) han dado una acusadísima personalidad y han hecho un símbolo, como dijera Castelao, de sus tres medios de vida: el árbol, la vaca, el pez. Sobre estos temas ha escrito, desde su cátedra de economía, Xosé Manoel Beiras (ver ANDALAN, números 20-21) y también. de un tiempo a esta parte, economistas y sociólogos como Lisón, Paz-Andrade, Gallástegui, Pena, Barral, Franco García, Río Barja y un largo etcétera, muchos de ellos vinculados a la «Revista de Economía de Galicia».

NACIONALISMO, NO

"En política hemos dejado de llamarnos "nacionalistas" porque no pretendemos convertir a Galicia en un estado independiente, y de antemano hacemos uso de la autodeterminación, que a toda nacionalidad le corresponde, para ofrecer de nuestros derechos todo cuanto sea necesario en favor de la unión española, pero si Galicia es "nacionalidad hispana", que cede gran parte de sus derechos políticos hasta reducirse prácticamente al grado jurídico de una simple "región" no puede, en cambio, eludir uno solo de sus deberes morales, de su independencia espiritual, porque es un ser vivo y no tiene derecho a suicidarse."

(CASTELAO, en «Sempre en Galiza», p. 283 de la edición castellana del Centro Gallego de Buenos Aires, 1971).

¿Cómo empezó este no-ser-nacionalista pero sí decididamente regional, en Galicia? Podríamos remontar la erudición demasiado lejos. Pero lo cierto es que su Historia Contemporánea data de la desamortización, calificada por V. Risco como «la mayor revolución que sufrió Galicia en los tiempos modernos y la que más influyó para cambiar la faz del país». Efectivamente, cerca del 80 por ciento del territorio pertenecía a iglesias y monasterios, más de 7.000 clérigos resultaron exclaustrados y desposeídos de sus inmensas riquezas, que sin embargo no fueron utilizadas adecuadamente, se depredaron, y sus muy discutidos efectos económico-sociales se produjeron muy lentamente. Pero lo cierto es que, en torno a la mitad del XIX confluyen, casi simultáneamente, liberalismo, romanticismo y regionalismo, como metas de las gentes más progresivas. (El mito del «carlismo gallego» se debe casi todo a los espléndidos libros de Valle Inclán). En 1846 estalla en Santiago, Lugo, rías bajas y luego casi toda la región, un pronunciamiento militar contra el gobierno conservador de Istúriz, inspirado por Faraldo y otros intelectuales. Se constituye una Junta Superior de Gobierno de Galicia que dispone importantes reformas, pero las tropas centrales, mandadas por Concha, reprimen duramente la insurrección. Diez años después, en un banquete en Conjo, se produce el primer colectivo en el que confraternizan estudiantes y obreros gallegos: lo que une es más fuerte que lo que separa. El resurgir regionalista cuaja en la revista «Galicia» (1860) de los hermanos La Iglesia, y el «El Miño», que ese año dirige Murguía, ilustre historiador partidario de una profunda revisión del pasado (1). Pero la fecha clave para ese despegue está en 1863, en que la esposa de Murguía, Rosalía de Castro, publica sus «Cantares gallegos». Pondal y Curros Enríquez formarán, a su lado, la primera fila del renacimiento gallego, basado, curiosamente, en la poesía. Mientras, el catedrático de Santiago, Alfredo Brañas, funda el Movimiento Agrario Gallego y se vuelve decididamente hacia el pueblo. En los años revolucionarios, la mayoría de los dirigentes de la vida cultural gallega simpatizan con el federalismo. En 1869, los republicanos federales de Galicia y Asturias, firman el «Pacto Federal Galaico-Asturiano». Una organización federal, se pensará también, posibilitaría la unión, tan deseada, con Portugal (2).

La Restauración «calma» los ímpetus regionales y presencia la tarea oficial, en Madrid, de importantes políticos, particularmente la figura liberal y digna de Montero Ríos. En 1888 Brañas publica «El Regionalismo», que tendrá mucho eco en Cataluña y el País Vasco. Se fundan Comités regionalistas en las cuatro provincias, y en 1891 se unen en una Asociación con centro en Santiago y presidida por Murguía, y publican «Patria Gallega». Al año siguiente, en un discurso en la Universidad, Brañas presenta sus 16 puntos de un programa de Gobierno para Galicia, según Castelao «el más avanzado que registra el movimiento autonomista en España». Otra importante sublevación (1893), que incluso vuelve a designar Junta de Defensa, consigue evitar la supresión de la Capitanía General de Galicia. Otros movimiento sucesivos serán, sin embargo, menos políticos y más culturales: el Mov. de la Liga Gallega (1897), las campañas de «Solidaridad gallega» (1907) y de «Acción Gallega» (1911). Será en 1916 cuando el galleguismo alcance toda su fuerza, con la creación en La Coruña de las «Irmandades de Fala», por Villar, Cabanillas, Losada, Risco y algo después Otero Pedrayo. Vicente Risco, que en 1920 publica su importante «Teoría de nacionalismo galego» (3), junto con Castelao, Otero y el arqueólogo López Cuevillas fundan la revista «Nos» (1920-1935), boletín mensual de cultura gallega, que con sus 144 números, constituye el esfuerzo más importante en la prensa periódica de la región, mientras que como editorial publican casi un centenar de títulos, continuando la «Biblioteca Gallega» de Martínez Salazar.

Nada más comenzar la II República, el «Seminario de Estudos Galegos» (fundado en 1923), publica (6-5-31) un anteproyecto de Estatuto, y proclama que «Galicia es un Estado libre dentro de la República Federal Española». Largos debates y reuniones llevarán hasta la Asamblea de Santiago, en diciembre de 1932. Pero la oposición e insensibilidad del Gobierno —sobre todo en el «bienio negro»— retardan su aprobación hasta el 36. El Estatuto era la exigencia fundamental del pacto electoral del Frente Popular gallego: el 28 de junio de 1936 se gana un plebiscito en todas las provincias, y el ¡15 de julio! se presenta el Estatuto Gallego a las Cortes de la República.



Retrato de Castelao, Grabado en madeira, por Carlos Maside.

SEGUIR VIVIENDO

El resto es silencio. Galicia queda en zona nacional y el partido galleguista, presidido por Castelao, emprende, con él, un largo exilio. Quedan aquí otras entidades para que no muera del todo el alma gallega: «Galaxia», primero revista y luego editorial (hoy la más floreciente), dirigida por R. Piñeiro y F. del Riego, la Real Academia Gallega, el Instituto P. Sarmiento de estudios gallegos, las editoriales Castrelos (en Vigo, como Galaxia, y con mucha fortuna en sus colecciones «O Moucho» y «Pombal», popular y de clásicos), Xistral (Monforte), Celta (Lugo, donde también edita el Círculo de Artes), las «ediciones de los bibliógrafos gallegos», las de la Universidad de Santiago (muy importantes los libros de gramática), y los «Cuadernos del Laboratorio de Formas».

Galaxia, además de editar todo tipo de libros, en gallego, y a precios asequibles, distribuye todos los fondos gallegos y edita, desde 1963, la revista «Grial», que en sus 45 números publicados representa, dirigiendo la cultura gallega actual, lo que «Nos» hasta 1935, si bien con otros planteamientos, pero igual rigor y entusiasmo. Aunque el tema gallego está de moda y son muchas editoriales nacionales las que han publicado libros de acercamiento social, económico, político, folklórico, etc., a Galicia, hoy debe destacarse el gran esfuerzo de Akal, que publica desde Madrid la importante colección «Arealonga», dirigida por Xesús Alonso Montero, sin duda el más laborioso luchador —dentro y fuera de su región— por difundir los problemas que la ahogan, principalmente el de la lengua (5).

Mientras, la prensa regional es bastante viva (especialmente «La Voz», esforzadamente por encima de sus rivales próximos «El Ideal gallego», «Faro de Vigo» y «La Región», de Orense, con importante edición europea), pero apenas publica algún artículo en gallego y no siempre es lo crítica que pudiera. Los intentos de hacer una revista de corte crítico y auténtica ambición regional han fallado por su esepsia («Chan») o viven gracias al deporte y algún escándalo denunciado («El Pope») (6).

Se lucha por «o problema galego da fala», se quiere llevar (¿quién puede aún osar discutirlo?) «a língoa galega na escola» y hasta se esboza un «plan pedagóxico galego». Pero verdad es que, incluso los muchos literatos y pensadores gallegos no han sucedido a Rosalía sino a la Pardo Bazán: escriben casi todo en castellano. Así, toda una nómina impresionante (muy desigual, con eruditos y grandes creadores mezclados), da poca literatura gallega. Pensemos en Menéndez Pidal, Fdez. Flórez, R. Dieste, A. Tovar, Montero Díaz, Cela, Blanco Amor, García Sabell, Torrente Ballester, Cunqueiro y tantos otros (7). Apenas Bouza, Carballo Calero, Varela y los jóvenes poetas (Neira Vilas, Méndez Ferrín, X. Torres, C. Casares, Manuel María) se ocupan de una cultura viva en gallego, y piensan en novela, teatro y cine regional —difícil cosa—. Sobre todos ellos, Celso Emilio Ferreiro, de cuya «Longa noite de pedra» me resuena siempre su precioso poema «Quero ir a Lugo», donde el poeta desprecia exóticas ciudades extranjeras porque «ha moito que ver na miña terra» y, sobre todo, desea: «lentamente / con voz de noso tempo / falar da dór dos homes que nos miran».

Es mucha Galicia. Y por toda ella se habla, con musical acento de pasado y fuerte aroma de futuro, una lengua española. «El gallego —ha escrito X. Costa Clavell— ha dejado de ser la lengua exclusiva de las clases humildes para ser hablado también, de manera clara y decidida, por los intelectuales, los artistas y los estudiantes. En realidad, hoy en día, tan sólo tienen a menos hablar en lengua autóctona los componentes de una burguesía económica y socialmente anémica y unos cuantos cientos de anacrónicos señoritos».

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

(Notas en la pág. 12)

andalán en un índice

A lo largo de estos 50 números de ANDALAN han ido apareciendo en nuestro periódico una larga serie de trabajos e informaciones que, por su importancia y valor documental, bien merecen coleccionarse. Para facilitar esta tarea estamos terminando de elaborar un índice de los mismos que editaremos en fecha próxima y serviremos contra reembolso a quienes nos lo soliciten. La gran extensión de este índice nos impide publicarlo en estas páginas, como hubiera sido nuestro deseo.



LA CUESTION

La fórmula mágica de los ministros económicos del Opus Dei, mentores máximos de la política económica española de los últimos años, consistía en la afirmación machacona y reiterativa del retraso de la agricultura respecto a la industria en un proceso de desarrollo de la sociedad industrial. En favor de esta aseveración inmanente a todo modelo de producción burguesa, y ya conocida por Ricardo, se justificaban todo tipo de desaguisados.

El Año de la Población ha puesto de nuevo sobre el tapete con singular fuerza las oxidadas y vapuleadas tesis de Malthus sobre la población. La evidencia del desgaste que un sistema económico —el capitalismo— está produciendo a escala planetaria, hace que muchos teóricos confundan los términos y las soluciones. Los términos de población excedente y de medios de empleo o de subsistencia han experimentado una transmutación y perfeccionamiento semánticos a lo largo de un siglo. No obstante, ya que se alude últimamente tanto al viejo Malthus, no vendrá mal el aludir al que fue su liquidador como teórico: Carlos Marx.

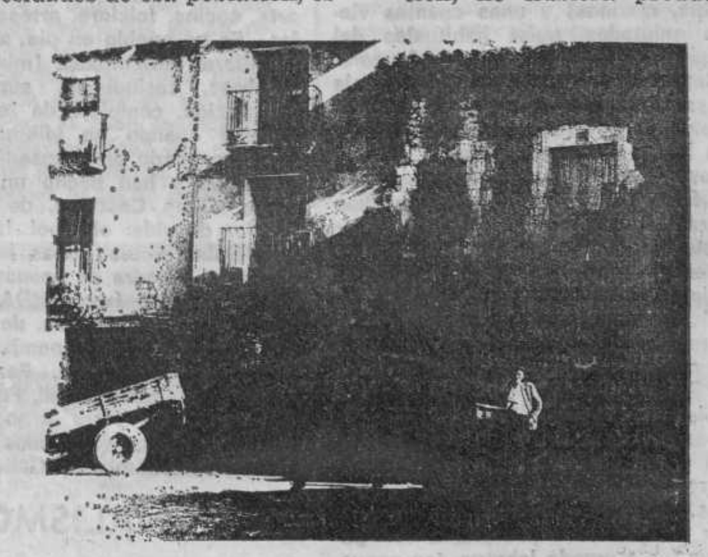
HA LLEGADO A SU TECHO

En "Los Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política", Marx argumenta con fuerza que el problema de la población excedente no tiene nada que ver con los medios de subsistencia sino con los medios de empleo. En una multitud de ejemplos socio-históricos plantea que el problema de los excedentes surge "exclusivamente" en relación con el modo de producción vigente. Por citar solamente uno, recordemos las enormes extensiones que las prehistóricas tribus de cazadores necesitaban para su subsistencia —y las pugnas que se libraron por el control de los territorios—. Ningún maltusiano de nuevo tipo se atreverá a manifestar que en la sociedad de cazadores había sobrepoblación en términos absolutos. Desde luego, sin pizca de contaminación y sin más controles que los específicos del ecosistema, si apareció la sobrepoblación fue en virtud de un modo de producción sumamente elemental.

El problema de la población admite, más que ningún otro, el tratamiento liberal-romántico. Se hacen gratuitas piruetas seudomatemáticas para plantear las situaciones futuras, que más se parecen al artesano método de la bola de cristal que al tratamiento científico del devenir histórico.

Hay, sin embargo, una evidencia: el capitalismo hace tiempo que ha llegado a su techo. En una situación de crisis permanente —soterrada o abierta— se puede ir manteniendo o languideciendo, pero el problema fundamental, cual es el de la contradicción entre el movimiento de la población y la capacidad de satisfacer las necesidades de esa población, es no han llegado a su techo. En nuestro país, los excedentes de población son "positivos" por cuanto pueden mandarse a la emigración exterior produciendo divisas que engorden las reservas de la banca privada y además todavía Castilla es lo suficientemente amplia como para poder llevar y maltraer enormes contingentes de población de un lado para otro. En España, el problema de la sobrepoblación lo han planteado los ideólogos del Opus Dei, en las zonas rurales, pero lo que pasa en el campo español no es que sobre gente; lo que escasea son los medios de empleo.

Un planteamiento económico no basado en la especulación, no hubiera producido



de una insolubilidad insoslayable. Pero sería de una superficialidad total pensar que como el capitalismo no puede resolver los problemas que el crecimiento demográfico va a plantear, detuviésemos el crecimiento demográfico, para no causar problemas a un modo de producción superado.

EN EL CAMPO, NO SOBRA GENTE

En España, las cosas no han llegado a esos niveles de acritud y el neocapitalismo español es todavía capaz de reproducir sus fuerzas productivas sobre bases algo endebles pero que por supuesto

los conflictos, trastornos y contradicciones que ha generado el español.

El "desarrollo" ha hecho que la evolución de la distribución de la población española sea tan dispar y dislocada que el futuro sí que se presenta con todos los negros tintes de una escasez en la producción de alimentos, notoria y preocupante.

UN PANORAMA DESOLADOR

El trabajo con los matizados datos del Instituto Nacional de Estadística —para un entorno suficientemente próximo en lo futurible como para no caer en las especu-

CUADRO 1

ESTIMACION DE LA POBLACION
Datos absolutos

REGIONES	1970	1980
Andalucía	5.971.277	5.905.155
Aragón	1.152.708	1.186.196
Asturias	1.045.635	1.069.943
Castilla la Nueva	5.164.026	6.408.300
Castilla la Vieja	2.153.785	2.060.996
Cataluña	5.122.567	6.442.853
Extremadura	1.145.376	932.433
Galicia	2.583.674	2.507.906
León	1.172.262	1.039.969
Murcia	1.167.339	1.133.800
Valencia	3.073.255	3.661.654
País Vasco	2.343.503	2.979.524
Baleares	558.287	674.736
Canarias	1.170.224	1.393.839
TOTAL	33.823.918	37.397.304

REALIDADES Y CONTRADICCIONES

REGIONAL

CUADRO 4

Densidad en habitantes/Km.²

Total de la tierra (más de 1/3 inhabitable)	22
Europa	52
América del Norte	12
Nigeria	64
Nueva Zelanda	10

Fuente: Encyclopédie Géographique Stock, G. Editeur, Milán.

laciones antes criticadas— presenta un panorama francamente desolador de España. En el Cuadro 1, hemos especificado la evolución de la población absoluta. Para el año 1970 se ha utilizado el dato de la población de hecho según el censo de 31 de diciembre del mismo año y la población calculada para para el año 1980 los datos de el 1 de julio de dicho año.

Como puede observarse, de las regiones históricas españolas, Andalucía, Castilla la Vieja, Extremadura, Galicia, León y Murcia perderán población en cantidades más o menos impodtantes. Sin embargo, en este cuadro aparecen unos fenómenos claros de enmascaramiento, que impiden ver con claridad la situación en que se encuentra la España rural.

En el Cuadro 2, hemos reseñado las poblaciones de las mismas regiones históricas anteriores pero restándoles las poblaciones de las capitales administrativas de las provincias.

EMIGRACION E INDUSTRIALIZACION

En dicho cuadro, aparecen fenómenos de enmascaramiento, producto de las dualidades existentes en ciertas provincias y Regiones españolas como son las correlaciones Oviedo-Gijón, Vigo-Pontevedra, etc. No obstante en este cuadro se desvela el enmascaramiento aragonés

CUADRO 2

ESTIMACION DE LA POBLACION EXCEPTO CAPITALES DE LAS PROVINCIAS

REGIONES	1970	1980
Andalucía	4.197.595	3.773.319
Aragón	618.040	435.992
Asturias	891.518	887.245
Castilla la Nueva	1.865.463	1.974.422
Castilla la Vieja	1.407.106	1.051.792
Cataluña	3.157.965	4.189.195
Extremadura	987.602	762.623
Galicia	2.204.359	2.103.970
León	892.778	669.710
Murcia	830.347	784.762
Valencia	2.140.881	2.429.550
País Vasco	1.483.143	1.774.432
Baleares	324.189	341.305
Canarias	731.825	813.839
TOTAL	21.732.810	21.992.756

del Cuadro 1, y permanece el de Castilla la Nueva, dado que el Anuario Estadístico todavía no tiene en cuenta el hecho del área metropolitana madrileña que excede en mucho el concepto de término municipal. Para demostrar este enmascaramiento se reseñan en el cuadro 3, además de los datos correspondientes a Castilla la Nueva excluyendo la provincia de Madrid.

Aquí se aprecian mucho más claramente los índices de despoblamiento de la España rural-agraria y reafirman la tesis de que en las zonas en las que se ha producido una transformación industrial la población no tiene por qué marcharse, aunque aparezcan ya inequívocos síntomas de sobreutilización del espacio con las nefastas repercusiones para el equilibrio del ecosistema.

Sin embargo, todavía hay un indicador mucho más preciso para medir la distribución de la población española en estos momentos y en el futuro. No obstante, debemos de constatar la presencia de una disarmonía de crecimiento por cuanto, mientras en 10 años la población española habrá crecido en un 10 por 100, la población residente fuera de la áreas urbanas de las capitales de las provincias solamente lo habrá hecho en un 1 por 100.

CUADRO 3

ESTIMACION DE LAS DENSIDADES DE POBLACION

Hab./Km.²

REGIONES	1970 Total	1970 Sin cap.	1980 Total	1980 Sin cap.
Andalucía	68	50	67	44
Aragón	24	13	25	9
Asturias	99	86	101	85
Castilla la Nueva	71	26	88	28
C. la Nueva (sin Madrid prov.).	21	19	18	15
Castilla la Vieja	32	21	31	16
Cataluña	160	100	201	132
Extremadura	27	26	22	19
Galicia	87	76	85	72
León	30	23	27	17
Murcia	44	34	43	32
Valencia	132	93	157	106
País Vasco	132	86	168	102
Baleares	111	67	134	71
Canarias	160	103	191	115
España	67	44	74	45

HACIA LA DESERTIZACION

Como puede apreciarse van a producirse en España pérdidas de población verdaderamente espeluznantes. Bajar la cota de los 20 y más de los 10 habitantes por kilómetro cuadrado supone retrotaer el país a niveles de desarrollo netamente premanufacturados. Esos niveles de densidad suponen que Regiones enteras del Estado español van a entrar a formar parte de los excedentes de territorio, que en un plazo no muy largo perderán toda capacidad de optimización económica. Por el camino abierto por la política económica del "milagro económico" español vamos a la desertización de más de los dos tercios de la superficie peninsular. Es interesante comparar el cuadro de densidades regionales con algunos elementos comparativos.

La necesaria brevedad de un artículo periodístico imción comparativa de estos pide el entrar en la valoradatos en toda su importancia. No obstante, no se puede por menos de concluir algunas consecuencias de todo lo expuesto:

UNA FORMULACION INCORRECTA

1.º Una vez más se comprueba la tesis marxista de que la relación población excedente —medios de subsistencia en una formulación incorrecta de la auténtica ecuación socioeconómica: población— modo de producción. Un desarrollo especulativo, como es el caso español, permite el despilfarro de la pérdida de optimización económica de más de dos tercios del territorio.

2.º Este tipo de desarrollo económico, basado en la ley del beneficio máximo e inmediato, ha conllevado la aparición de fuertes desequilibrios entre las distintas regiones del Estado Español. Hay unas regiones "tercermundistas" suministradoras de mano de obra abundante y barata, ancladas en una sociedad agraria de estructura feudal tardía.

3.º Este desequilibrio ha generado la aparición en algunas zonas del Estado español que no tenían ya un carácter de nacionalidad, de una conciencia regional, exponente de la necesidad de plantear una alternativa al desarrollo económico de la oligarquía. Este planteamiento alternativo pasa necesariamente por la democratización de las estructuras políticas del país a todos los niveles.

La realidad española demuestra fehacientemente que el problema no reside en una desminución del crecimiento vegetativo sino en el aprovechamiento integral de todos los recursos del país en beneficio de la inmensa mayoría de sus habitantes y no al contrario como se viene haciendo hasta ahora. En la encrucijada de la civilización, en el umbral de la revolución científico-técnica, el desgaste y venalidad de un sistema económico puede producir malformaciones, si no irreparables, sí innecesarias.

Zaragoza, septiembre 1974

por MARIANO HORMIGON

COLOQUIO—COLOQUIO—COLOQUIO—COLOQUIO—COLOQUIO—COLOQUIO

LA PRENSA REGIONAL

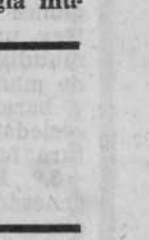
Eloy FERNANDEZ y Luis GRANELL

● A QUIEN SE MOLESTA ES A LA OLIGARQUIA POLITICA LOCAL

Seis de la tarde junto al Huerva, en Aznar Molina, 15. Han llegado, y van con prisa, Marisa Ortega (ex directora de «La Marina» de Valencia) y José Carlos Mauricio (ex, también, de «Sansofé» y «Canarias 80», de Las Palmas). Se suscita, entre la alegría del encuentro y la rápida despedida —hasta muy pronto—, un coloquio sobre la prensa —las revistas— en las Regiones de España. Sus experiencias son enormemente interesantes. Añadimos a ellas la del combativo y fraterno «Esfuerzo Común», con la presencia de su directora, Raquel Fernández, y, claro, la de ANDALAN, veterano de cincuenta números, ya.

ANDALAN. —Quizá convenga empezar por plantearse por qué surgen en estos últimos años toda una serie de revistas regionales que antes no había.

M. Ortega. —Sin duda porque ahora es algo más posi-



● ESTAS REVISTAS NACEN COMO REACCION NATURAL AL CENTRALISMO

ble. Y porque existe una gran necesidad de revitalizar esas vías —por razones obvias— muertas. El país empieza a «liberalizarse» un poco. Los valores regionales han estado soterrados, y en cuanto se les deja un poco, resurgen.

Raquel F. —Soterrados, no: aplastados. Además hay otro motivo: la necesidad de encontrar una identidad a pequeña o gran escala en esta «aldea global» en que se nos está convirtiendo el mundo.

ANDALAN. —Pero ¿es una prensa regionalista o una prensa localizada que se ocupa —por lógica— del lugar en que sale? Dicho de otro modo: ¿determinada prensa existente como empresa se plantea lo regional, o es este planteamiento el que hace surgir una cierta prensa?

M. O. —Sin duda esto último. Esas revistas nacen vinculadas a la idea regional y como natural reacción al centralismo.

ANDALAN. —Pero su función es de suplencia: surgen y tienen sentido allí donde la prensa diaria no cumple su cometido. Los casos que comentamos tienen menos sentido en Cataluña, por ejemplo.

R. F. —Hasta cierto punto. En Asturias sale «Asturias Semanal» y la prensa regional cumple bastante bien.

J. C. Mauricio. —Hay que distinguir entre información local y perspectiva regionalista. También en Canarias la información local y regional es buena. Pero es que la reaparición de una conciencia regional (en unas zonas más que en otras, pero en todo el país) no se da sólo en la prensa (aunque sea ésta una de sus expresiones de vanguardia y catalizadora) sino también en centros culturales, instituciones, etc.

R. F. —Es un fenómeno histórico, no sólo en España, muy de hoy.

ANDALAN. —¿Qué grupos, qué personas, publican esas revistas?

M. O. —En el caso de «La Marina», la burguesía liberal valenciana —con intereses más vinculados que en otra época a la región—, que trata de aprovechar este momento.

J. C. M. —El caso de «Sansofé» fue algo distinto: en el marco de la conciencia regional, una serie de profesionales del periodismo, junto a otros profesionales partidarios de un regionalismo democrático nos planteamos cómo tratar de informar desde un punto de vista regional. Nos hicimos con una vieja imprenta, pero comprobamos que la tarea exigía mucha «empresa» y los grupos económicos capaces de acometerla aún no estaban a esa altura.

M. O. —Creo que siempre —además del hecho político— ha habido fallos de planificación económica. «La Marina» no tuvo un planteamiento muy «profesional», aunque tuvo mucha importancia como aglutinante de profesionales valencianos marginados y de toda la intelectualidad.

R. F. —Bueno, ya sabéis que «Esfuerzo Común» ni siquiera es una revista regional en la perspectiva que aquí se contempla. Tenemos un enorme interés por las regiones, debido precisamente a los presupuestos ideológicos del Carlismo, que es quien la edita. Y hemos sacado ya números dedicados a Aragón (fue secuestrado), Valencia, Cataluña, Navarra, La Rioja, Asturias, etc., y preparamos otros.

ANDALAN. —El caso nuestro es inverso a los vuestros, ya que ANDALAN nació de la confluencia de personas muy diversas, sin plataforma política y «más pobre que las ratas»... El proceso ha sido: partiendo de metas más intelectuales, ha derivado a planteamientos más periodísticos, más concretos, lo que ha acercado a nuevos grupos de lectores, sobre todo al sector proletario.

M. O. —Nuestro caso no coincide, es cierto, en el proceso, aunque sí en los problemas. En principio, no se dispone de medios para ganar batallas mayoritarias; la gente más vanguardista (obreros, estudiantes...) no compran mucho... Se lee mucho, pero en grupo, pasándoselo. Es más fácil que lo compre la «progresía».

J. C. M. —En nuestro caso, clarísimo: «Sansofé» era una revista de minorías. Y lo sabíamos. Porque la gente, en general, no compra revistas. Nuestro planteamiento era voluntarista, no comercial, no rentable. Al menos, inicialmente.

M. O. —Un tema ilustrativo, por ejemplo: el problema de la distribución. En eso, como en tantas cosas, hemos sido todos «amateurs».

J. C. M. —Sí: ciertas características del aficionado, «underground», igual que le pasa a cierto cine, etc. Nos faltaba profesionalizar, tratar adecuadamente el tema publicidad, difusión, etc. Esas empresas tenían poco de tales: eran las de «los últimos románticos».

M. O. —Pero no creo que hacer una revista regional presuponga tener que perder dinero. En «La Marina», desde luego, no se planteó así: se pensó que durase y, tras unas pérdidas iniciales, lógicas, luego ganase algún dinero.

ANDALAN. —Nuestros dos años han sido 24 largos meses de precariedad, aunque parece que vamos saliendo de apuros. Pero aquí sigue sin

● UNA REVISTA REGIONAL NO TIENE POR QUE PERDER DINERO

cobrar nadie y siendo una especie de «cooperativa» de filántropos...

M. O. —Pensemos en el origen de estas revistas. Nacen «off Madrid y Barcelona», por lo general. En zonas «provincianas» donde el margen de libertad es menor, las fuerzas locales coaccionan con más facilidad y todo es mucho más difícil. Un «palo» a los seis meses trunca enormes esfuerzos y todo queda como antes.

ANDALAN. —Eso puede cambiar hacia el futuro. Claro que, depende de cuál.

M. O. —Creo que el futuro de la prensa regional será más difícil. Aunque el país se democratice, el caciquismo local no es tan fácil de extirpar.

ANDALAN. —Además, ya que han surgido «anormalmente», como en un futuro previsible difícilmente cambiará la estructura económica, los modos de producción, esas dificultades se mantendrán.

J. C. M. —Nuestro problema principal era la publicidad: le ha costado mucho a la burguesía ver que le interesaba apoyar este tipo de cosas; ahora cada vez apoyan más y progresarán experiencias semejantes. Por otra parte salíamos sin tener un público esperando (caso de «Ciudadano»). Poco a poco, pero despacio, se amplía el número de gentes interesadas, la preocupación por lo regional. Un cambio político sí permitiría decir cosas y de otro modo que ahora...

M. O. —La burguesía se interesa ahora ya, aunque de modo muy timorato. En «La Marina» no llegó a haber expedientes, pero sí muchas presiones a las que los empresarios eran muy sensibles. Por ejemplo: el caso de «Gorg» fue administrativamente más claro: tenía autorización como boletín bibliográfico, rebasó ese campo y lo cancelaron.

ANDALAN. —El idioma ¿es un aglutinante distinto? Por ejemplo, la zona más densa en publicaciones regionales o locales muy interesantes es Cataluña («Serra d'Or», Oriflama, Canigó, Presencia, incluso de pueblos o barrios como la estupenda «Grama» de Santa Coloma de Gramanet... la desaparecida «Tele Estel», el papel —hoy desvirtuado— del «Destino» de los años cuarenta y cincuenta...

M. O. —No está claro que el idioma sea suficiente ni baste para un planteamiento regional.

J. C. M. —Los catalanes, que habéis citado, saben que perderían dinero con un periódico en catalán. Lo harían, claro, en cuanto pudieran. Pero no como negocio.

ANDALAN. —¿Y la vieja acusación de «separatismo» en qué modo afecta a estas publicaciones?

R. F. —A nivel nacional creo que no están obsesionados. No tiene sentido, es una tontería.

M. O. —A lo que se molesta en realidad es a la oligarquía política local y regional mucho más que al poder central. Las regiones suelen tener con frecuencia dirigentes que no tienen mucho que ver allí, no conocen bien las cosas; y no necesariamente por no ser «nativos»...

J. C. M. —Bueno, bueno hay más cosas. «Sansofé» era autonomista, y eso no cabe en este sistema; debería caber sin que nada se rompiera por eso; pero no cabe...

ANDALAN. —¿Qué papel tienen estas revistas regionales en el contexto de la prensa de sus regiones, hacia el futuro?

J. C. M. —Quizá desaparezcan, pues hemos dicho que suplían vacíos. O se hagan diarios o semanarios. Yo creo en la prensa diaria regional. Va a avanzar mucho. Los objetivos regionales se afirman de tal modo que la prensa los tiene que tratar. Las viejas empresas u otras nuevas asumen ya esta conciencia regional. Es lo que se impone.

M. O. —El caso de «Las Provincias» en Valencia es curiosísimo. Tras la caída de «La Marina», ha actuado mucho más a fondo en la región, ha asimilado mucha gente de la revista (casi todos menos yo).

R. F. —Digamos que se come la tajada cuando ya los otros la han cocinado...

ANDALAN. —Es decir que ¿veis buenas posibilidades a los nuevos profesionales de la información en la prensa diaria regional?

J. C. M. —En la medida en que paralelamente haya un proceso de democratización en la prensa, sí. Pero la democratización de los medios de comunicación no es posible, seamos realistas, sin la democratización general del país.

Anochece ya. Nos despedimos. Mañana será otro día.



por ANTONIO ELORZA

LA APARICION DEL NACIONALISMO VASCO

Una interpretación histórica muy extendida de la Restauración, tiende a colocar en el activo del régimen canovista la obtención de un sistema político suficientemente estable, abierto al cambio económico y con un grado suficiente de reconocimiento de los derechos civiles, capaz de ganarle un puesto entre los Estados liberales europeos. Comparativamente, ha escrito no hace mucho Martínez Cuadrado en la historia de Alianza-Alfaguara, la España liberal de la Restauración no hacía mal papel en el concierto de los regímenes europeos de fin de siglo. La idea había sido divulgada anteriormente por Raymond Carr y parecía respaldada por el brillante despliegue cultural de que da cuenta la historia literaria del primer tercio de nuestro siglo.

REPRESION - RUPTURA

Sin embargo, el conjunto de facturas a largo plazo que deja pendientes el régimen de Cánovas, ensombrece notablemente el panorama anterior. Un progresismo conformista puede intentar encubrirlo, presentando las partidas del pasivo como una sucesión de elementos disfuncionales. El falseamiento sistemático de las consultas electorales y de la monarquía parlamentaria, la ley de fugas convertida en sistema, las aventuras coloniales, la formación de unos problemas regionales empujados hacia la vía muerta del dualismo represión/ruptura, una política de relaciones de trabajo incompatible con el desarrollo de un sindicalismo moderno, no son suficientes para acabar con el optimismo del historiador. Incluso puede expresarse la humorada, visible en un reciente análisis, bastante digno, del fenómeno, de que el responsable del «caciquismo» era el distanciamiento de la política por parte del pueblo español.

En esta necesaria mutilación de la totalidad, los regionalismos ocupaban un lugar privilegiado, algo así como el acompañante molesto, condenable, del brillante nacionalismo conservador, que encuentra su biblia en la noción de anti-España que forjan los «Heterodoxos» de Menéndez y Pelayo, y su expresión política en el maurismo y sus afortunados sucesores. La tardía formación del mercado nacional, un desarrollo industrial focalizado, un grado de diferenciación histórica notable entre los componentes de la «monarquía de agregación» que emprende de 1808 la revolución liberal y, en fin, la presencia de culturas regionales que cruzan el XIX amenazadas, pero no destruidas, por la dominante, creaban no obstante un cuadro en que la formación de corrientes centrífugas difícilmente podía evitarse.

EL FEDERALISMO

Desde su aparición hacia 1840, las corrientes federales supieron apreciar este hecho, advirtiendo que, dadas las diferencias existentes, sólo la estructura federal del poder permitiría resolverlas en el sentido de una revolución nacional. No tiene, pues, nada de extraño que en la medida que el canovismo supone la cancelación de la revolución democrático-burguesa, sea el marco de formulación de los sucesivos regionalismos. Solamente hacía falta un sujeto histórico, portador de tales aspiraciones, ya que la fundamentación teórica, política y cultural, se encontraba suficientemente acumulada en la producción intelectual contraria a la centralización anterior a 1868. En el extremo, llega a darse el caso de un movimiento regionalista, como el gallego, donde la base doctrinal se halla perfectamente dispuesta, de Faraldo a Brañas, y que sólo cuaja tardíamente, a falta de un proceso de cambio económico capaz de dar vida a una burguesía urbana con fuerza suficiente para protagonizar la nueva tendencia política.



DONDE HAY UNA BURGUESIA

Esta burguesía, en cambio, en el caso catalán, y según ha mostrado lúcidamente Jordi Solé-Tura, juega con una frágil coherencia las cartas políticas que pone en su mano su adelanto respecto a otras burguesías españolas, la fuerte base cultural e histórica, y un amplio espectro de posiciones teóricas, desde el carlismo al federalismo. La única contrapartida vendrá dada por su dependencia del mercado nacional español y de un aparato estatal al que tendrá reiteradamente que acudir, entre 1909 y 1939, para el mantenimiento de las relaciones de dominación de clase.

En el caso vasco, existían a mediados del XIX bazas importantes para la aparición de un eventual regionalismo: sobre todo, señas de identidad, étnicas y políticas, claramente diferenciadas respecto a otras áreas del conjunto español. Tanto la conservación del sistema foral, como la raza y el idioma, configuraban una base diferencial, cuya utilización ideológica es ya visible en la literatura política fuerista. Pero, como en el caso gallego, la relativa estabilidad de las décadas centrales del ochocientos aplaza la formulación regionalista. Esta sólo se producirá en el último cuarto de siglo, y como consecuencia del proceso de industrialización que en torno a la ría de Bilbao crea la exportación de mineral de hierro. Las formas y alcance de este regionalismo vasco dependerán estrechamente de las características del proceso de acumulación capitalista.

EL NACIONALISMO VASCO

Para comenzar, la industrialización vizcaína sigue un ritmo de crecimiento y concentración sin paralelo en la historia económica peninsular hacia la década de 1960. El resultado es la formación de una gran burguesía, relativamente reducida en número, que reúne en sus manos el poder económico y político y se integra sin dificultades en el bloque dominante sobre el espacio económico español. A diferencia de Cataluña, el nacionalismo es determinado por la industrialización, su portador serán las capas medias, desplazadas de la dirección del proceso económico y que experimentan el rechazo del conflicto de clases y de la destrucción de la cultura tradicional, consecuencia del cambio económico y demográfico. Desde su formulación por Sabino Arana Goiri, el nacionalismo vasco resulta de un esquema triangular: gran burguesía nacional (española) —capas medias— clase obrera, en que los términos extremos permanecen al margen de su implantación. Sólo en la década de 1930 el proletariado autóctono formará mayoritariamente en las filas de Solidaridad de Trabajadores Vascos. Hasta entonces, la composición interclasista del nacionalismo comprende un sector muy minoritario de la gran burguesía, de orientación regionalista, y una pequeña burguesía radical, apoyada en el clero y en las zonas rurales de Vizcaya y Guipúzcoa, sector éste con más o menos claridad propensa a la separación. En cuanto a las dos provincias no afectadas por la industrialización, Alava y Navarra, el tradicionalismo político mantendrá sin dificultades su predominio. De esta forma, sobre el fondo de un conservadurismo político estricto y de una inteligente creación de la cultura tradicional, el nacionalismo vasco distará, a diferencia del catalán, de ocupar una posición hegemónica en 1936 sobre el conjunto del País Vasco.

propuestas regionalistas

El hecho del regionalismo como propuesta burguesa o pequeño burguesa contra el Estado central, se asienta sobre una constatación histórica de largo alcance. En las sociedades europeas que consiguieron su unidad tempranamente, en períodos precapitalistas, esta misma unidad fue un freno y un estorbo para el desarrollo económico de la burguesía y de sus actividades mercantiles o industriales, en nombre de una serie de principios teocráticos, feudales y agrícolas. Es el caso español. Así que cuando estas burguesías crecen y buscan su sitio en el mapa político nacional, lo hacen contra el Estado, potenciando por intereses de clase la conciencia regional (Cataluña, País Vasco), y no a favor del Estado como es el caso de los países de unificación posterior a la realización de la revolución burguesa: Alemania, Italia... En España no se realizó en su momento una revolución burguesa, y por tanto, la burguesía no se identificó con el Estado ni con la Nación.

EL REGIONALISMO BURGUES

La endeblez de la burguesía en Aragón, y sobre todo su conformación sobre la propiedad de la tierra, negocios espectativos seguros, y como mucho sobre una débil industria de consumo y



de transformación, no básica, explica suficientemente la inconsistencia de un regionalismo burgués a la manera del catalán (Lliga) o del vasco (P. N. V.).

José-Carlos Mainer ha estudiado una manifestación de este regionalismo burgués a principios de siglo, la Revista de Aragón. En la década fundamental de 1910 a 1920 se puede observar la presencia política en Aragón de estos sectores de burguesía, mimética sobre todo de la catalana, y que podríamos definir muy en bruto como el grupo García Mercadal, a través de dos periódicos diarios: «La Correspondencia de Aragón», dirigido por García Mercadal y Alvaro de Albornoz (1910-1912) y el importante «La Crónica», que se publica entre 1912 y 1920, siendo dirigido sucesivamente por el ya citado G. Mercadal, Giménez Soler y Domingo Miral.

aragón 1900 1920

«La Crónica» nace «por un acto de energía de una voluntad robusta; la de García Mercadal, que vio las cadenas que oprimían a Zaragoza y quiso romperlas» (1,1,1917), insiste en su línea editorial en que «Cataluña es un ejemplo y su actuación política un estímulo» y abundan las series de artículos en función de crear una conciencia regional. En algunos momentos se va a identificar como órgano de la Cámara de Comercio. La referencia de clase se hace siempre a las clases medias. Hasta 1916 abunda la información obrera y el intento de ganar al menos como público lector al obrero zaragozano. Conforme se acerca 1917 desaparece esta actitud y se va haciendo más palpable el miedo de la burguesía. Las quejas de clase media son recogidas a menudo: «Si a los obreros no les basta el jornal, piden aumento, y los patronos lo dan subiendo el precio de los productos. La clase media es la más indefensa». Y exigen en 1920 la creación de una Liga de Consumidores. De cualquier manera es este periódico el órgano de expresión de unos sectores de la burguesía zaragozana que sin conseguir una incidencia política apreciable, testimonian sus intereses y sus ideologías.

EL REGIONALISMO POPULISTA

En Aragón la diferencia está en que el regionalismo ha sido promovido históricamente más bien por la pequeña burguesía, sobre todo por capas profesionales y sectores populares, encuadrados en los partidos republicanos históricos, especialmente en el Partido Federal y en su continuación, a partir de 1914, el Partido Republicano autónomo aragonés. Dentro de este siglo, los restos del Partido Federal se agrupan en 1901 en torno al semanario «Aragón», dirigido por Juan Pedro Barcelona, mientras se va conformando la línea republicana radical, surgiendo ya en 1903 el diario «El Progreso» vinculado a Lerroux y al fenómeno del radicalismo.

Tras la creación en 1914 de ese Partido Republicano Autónomo aragonés, nace a fines del mismo año el Semanario «La Idea» que se continuará sin interrupción entre 1914 y 1920, bajo el título «El Ideal de Aragón». El Ideal de Aragón va a ser durante estos años, fundamentales para la vida nacional y para la zaragozana, un órgano de prensa de excepcional calidad y lucidez.

EL IDEAL DE ARAGON. 1915 - 1920

No parece demasiado aventurado indicar la impresión de que el «Ideal de Aragón» es algo así como la revista «España» a nivel regional. Sorprende encontrar las firmas de Felipe Alaiz, los hermanos Chueca, el socialista Isidoro Achón, los cenetistas Canudo y Lacort, la del entonces joven maestro Joaquín Maurín, etc. Todas ellas presididas por la pluma de Samblancat en series de artículos que por su contenido y por la agresividad de su lenguaje merecerían los honores de una antología.

El periódico es dirigido por una figura del republicanismo aragonés como Venancio Sarriá, y los estados de cuentas y suscripciones que presenta esporádicamente permiten observar una notable incidencia en la opinión pública zaragozana e incluso en los medios rurales. Recoge en detalle todo el importante movimiento obrero de estos años, prestando con frecuencia sus páginas no sólo a informaciones y datos sino a debates entre las diversas tendencias del proletariado zaragozano.

La propuesta de un regionalismo populista se manifiesta de modo singular en alguna polémica con el diario «La Crónica»: «Estos presuntos monopolizadores del aragonesismo aprovechan todo momento para zaherir a la democracia republicana. Recordemos cómo el intento de crear aquí un partido regionalista tipo Solidaridad Catalana falló estrepitosamente» (13,1,1917). El regionalismo del grupo Mercadal es constantemente criticado y acusado de propósito burgués. Samblancat publica en diciembre de 1916: «Al escribir que el regionalismo de Marraco, de Mercadal, de Jiménez Soler es balbuciente, quiero decir que no habla todavía el lenguaje alto y claro de la virilidad y de la fuerza, que lo encuentro lleno de distingos, de salvedades y de limitaciones... Es necesario que los aragoneses tiremos bombas también, aunque sólo sean de tinta, para que se repare en nosotros... El Regionalismo hay que aceptarlo en todas sus consecuencias... A Madrid sólo le pedimos una cosa, que nos haga daño... etc.»

En la década de 1910 a 1920 existen testimonios para comprobar cómo se expresan las dos opciones de un cierto regionalismo aragonés, la propuesta por la burguesía zaragozana más consciente que no llega a dar cuerpo a un grupo tipo Solidaridad Catalana, y la defendida históricamente por el republicanismo Federal, basada en clases medias bajas, profesionales y en sectores populares. La atracción que en Aragón ejercerán estos grupos, explica en parte la debilidad del radicalismo-lerrouxismo. Con todo lo cual el mapa político de Zaragoza resulta fundamentalmente distinto al de Barcelona por ejemplo. Y la diferencia mayor puede ser esa persistencia del ideario federal. «El Ideal de Aragón» resulta ser la publicación más atractiva y de más altura ideológica en el primer tercio de siglo.

C. FORCADELL

LAS COMARCAS ARAGONESAS

UN PROBLEMA EN UN LIBRO

Mi creencia de que la futura organización político-administrativa del territorio español ha de quedar constituida por regiones, comarcas y municipios, me ha inducido a preparar este libro en el que pretendo ofrecer no sólo una propuesta de división comarcal aragonesa, como síntesis de las existentes, sino además las directrices de la acción política que considere más adecuadas para impulsar el desarrollo económico de cada una de ellas, desde dentro de las mismas.

El libro tendrá cuatro partes. En la primera se exponen las diversas concepciones de la teoría comarcal sobre la ineludible conveniencia de su creación jurídica; sus funciones políticas, administrativas, culturales y económicas; y las posibles formas de organización administrativa de las mismas.

En la segunda parte del libro, ya prácticamente terminada, se describen, se presentan en mapas, y se analizan las diversas propuestas de comarcalización realizadas, así como las organizaciones comarcales administrativas ya existentes (arciprestazgos eclesiásticos, comarcas de Educación y Ciencia, partidos judiciales, Delegaciones Comarcales Sindicales, etc...). En total se analizan algo más de 30 divisiones comarcales del territorio aragonés hechas con criterios diversos: históricos, administrativos, geográficos y socioeconómicos fundamentalmente; tales divisiones abarcan desde las diversas tierras del Aragón medieval, tal y como las ha presentado el profesor Lacarra, hasta la más reciente comarcalización realizada por el equipo de Baguena.

La tercera parte del libro pretende, mediante el empleo del análisis factorial subjetivamente completado por la experiencia personal, ofrecer una única propuesta de comarcalización del territorio aragonés, como resultante de todas las anteriores. La intención es proponer la división del territorio en unas pocas grandes comarcas, no más de diez, a su vez divididas en áreas subcomarcales. Se tiene la intención de respetar, con muy pocas excepciones las actuales divisiones municipales, quedando por lo tanto definidas las comarcas por agregación de términos municipales.

En la cuarta parte del libro se realizará un análisis económico de cada una de las comarcas y se propondrán las directrices que deban guiar su futuro desarrollo.

Tengo igualmente el propósito de preparar un segundo



volumen que, a manera de apéndice del primero, recoja a nivel municipal y comarcal en forma exhaustiva la información estadística publicada sobre Aragón, a fin de reunir en un solo volumen unos datos que pueden facilitar a los interesados en el tema la realización de estudios más profundos.

El libro está actualmente en curso de elaboración, habiendo terminado prácticamente su segunda parte y espero poder terminarlo dentro de un año aproximadamente. Es posible, por lo tanto, que el libro no pueda estar en la calle hasta finales del año 1975 o principios de 1976.

CARLOS ROYO-VILLANOVA

...GALICIA, ¡un pueblo en pie!

(Viene de la pág. 7)

(1) M. MURGUIA: Política y sociedad de Galicia. Col. Arealonga, Madrid, 1974. Prólogo de Castelao. Con esta importante reedición se resalta la importante figura del historiador "eclipsado" por su esposa, Rosalía de Castro.

(2) Sobre este tema se ha mantenido recientemente una polémica algo gratuita en "Grial" (núms. 42 y 43). J. R. Barreiro Fernández había presentado en las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas (Santiago, abril 1973) una "Aproximación metodológica al estudio del Federalismo Republicano en Galicia" (1869-1874). X. Vilas Nogueira hizo una dura crítica titulada "Federales e rexionalistas galegos no XIX. Un exemplo de mistificación histórica". Barreiro le responde en el número siguiente, negando los supuestos que se atacan, insistiendo en que su hipótesis de trabajo miraba al regionalismo catalán y se basaba en los aportes culturales, agrarios, tradicionalistas y "federalistas republicanos", estos últimos como un aporte tanteado. Queda, pues, el tema, casi virgen y de gran interés.

(3) Los Centros Gallegos de Buenos Aires reeditaron en 1966, como homenaje en cincuentenario de las "Irmandades da fala", la obra de Risco. Este autor ha sido desde 1936 motivo de fuertes polémicas, pues abandonó toda actitud regionalista —al parecer por miedo físico— y es acusado por los más exaltados de "prefascista".

(4) En 1970 se ha editado en La Coruña un espléndido "núm. 145", homenaje de la Real Academia Gallega al cumplirse el cincuentenario de esta publicación.

(5) Alonso Montero, joven catedrático de literatura, ha publicado en los últimos diez años docena y media de libros muy vivos, directos, didácticos. Amén de un sinfín de artículos, antologías, etc. destacan "Realismo y conciencia crítica en la literatura gallega" (Ciencia Nueva, 1968), "Informe —dramático— sobre la lengua gallega" (Arealonga, 1973) y la "Encuesta Mundial sobre la lengua y la cultura gallegas" (Arealonga, 1974).

(6) Sobre la prensa gallega, además de las monografías de Altabella, Fdez. Gallego, López Otero, Pérez Combonil, Fdez. del Riego, etc. es muy completo el informe publicado en el libro "Crónicas, 1" (Arealonga) por José Antonio Durán, sociólogo, historiador y pedagogo cuya también abundante e incisiva obra (comentada en ANDALAN, números 4 (Castelao, Costa Gallega) y 12 ("Galicia, como Aragón") puede colocarse, en otra perspectiva, en la primera fila que ocupan Montero, A. Míguez, Lisón, etcétera.

(7) Alonso Montero, en el primero de los citados libros plantea duramente el tema de la responsabilidad del escritor gallego moderno que, denuncia, "se limita a recuperar la lengua mientras está ajeno a los desazones de las gentes donde esa lengua es un hecho natural y cabal" (p. 165).

REGIONALISMO ARAGONES EN LA GUERRA CIVIL

por Carlos ROYO-VILLANOVA



La información suministrada por Ramón Salas en su Historia del Ejército Popular de la República, facilita la reconstrucción, al menos en sus líneas maestras, de los esfuerzos aragoneses para conseguir la autonomía regional en los años 1936-1939. Porque el regionalismo aragonés, cuya historia prebélica termina en la Asamblea de Caspe celebrada en el año 1936, habría de continuar vivo en el bando republicano de las dos Españas en guerra.

LA ASAMBLEA DE BUJARALOZ

La concepción federal del Estado que tenía el anarcosindicalismo preponderante en Aragón, la aversión de sus hombres hacia el imperialismo manifiesto de la Gran Cataluña y la necesidad de crear una organización político-administrativa en un territorio cuyas capitales estaban en el bando nacional, fueron posiblemente los motivos que indujeron al Comité Regional de Aragón, Navarra y Rioja, de la C.N.T., a convocar el 6 de octubre de 1936 una asamblea en Bujaraloz, cuya acta fue firmada por P. Abril, Joaquín Ascaso, Francisco Carreño, Gil Gargallo, Francisco Muñoz, Francisco Monzón, Macario Rojo, Gregorio Villacampa y Honorato Villanueva. De ella surgió el Consejo Regional de Defensa de Aragón, cuya primera sede había de estar en Alcañiz. A partir del 17 de octubre fue su presidente Joaquín Ascaso Budria y todos los delegados miembros de la C. N. T. Con la reorganización del 11 de diciembre, sigue Ascaso de presidente, pero entran representantes de otras fuerzas del Frente Popular, y la capital se traslada a Caspe. El Gobierno quedó constituido, además de por Ascaso, de la C. N. T., como presidente, por Benito Pavón, sindicalista de Pestaña (Secretaría General); Miguel Chueca, C.N.T. (Trabajo); Evaristo Viñuales, C. N. T. (Información y Propaganda); Adolfo Ballano, C. N. T. (Obras Públicas); Arnal, C. N. T. (Agricultura); Luis Montoliu, C. N. T. (Transportes); Servet, C. N. T. (Economía); José Duque, P. C. (Sanidad y Asistencia Social); Custodio Peñarrocha, P. C. (Industria y Comercio); Manuel Latorre, U. G. T. (Cultura); José Ruiz Borao, U. G. T. (Instrucción Pública); Juan Ignacio Mantecón Navasal, de la Izquierda Republicana (Justicia).

El Gobierno Central tuvo que reconocer legalmente esta situación y por Decreto de 23 de diciembre de 1936 crea, con base en el autocalificado de Defensa, el Consejo Regional de Aragón. Ascaso, que pasó a ser su presidente, fue designado delegado regional del Gobierno por Decreto de 14 de enero de 1937.

DEL GOBIERNO GENERAL A LAS TRES PROVINCIAS

Tras los acontecimientos del mes de mayo en Barcelona y la posterior intervención militar en Aragón del Ejército Popular de Levante, el Decreto de 10 de agosto de 1937 disuelve el Consejo de Aragón, suprime el cargo de delegado general y crea el de gobernador general de Aragón, que habría de ocupar Juan Ignacio Mantecón Navasal. La necesidad de unificar la dirección de la guerra en un solo mando político fue la causa principal de esta disolución. En efecto, en la exposición de motivos del señalado Decreto de disolución puede leerse: «La región aragonesa, capaz por el temple de sus hombres de más altas contribuciones humanas y económicas a la causa de la República, padece con mayor rigor que ninguna otra los efectos de la dispersión de la Autoridad, de donde se sigue un daño al interés general que urge reparar para que cesen sus nocivos efectos. El Consejo de Aragón, cualquiera que hayan sido sus esfuerzos, no ha alcanzado a remediar el mal. En tanto el resto de la España leal va centrándose en una disciplina hecha de responsabilidades y eficacias, de la que en muchos casos no está ausente el sacrificio, Aragón permanece al margen de esta corriente centralizadora, a la que deberemos en buena parte, la victoria que nos está prometida».

Así terminó la autonomía política de Aragón que, por lo menos, conservó la unidad administrativa, claro está que únicamente para aquella parte de su territorio que permaneció fiel a la República, hasta el momento en que fue totalmente ocupado por el Ejército de Franco, en que se volvió a la división tripartita provincial que había seguido vigente en la España nacional.

Bibliografía sobre Regionalismo

FERRANDO BADÍA, Juan: *Las regiones*, en el volumen colectivo dirigido por Fraga Iribarne, *La España de los años 70*, III, Ed. Moneda y Crédito, Madrid 1974, págs. 499-540.
El autor se ha ocupado en diversas ocasiones del tema del federalismo, habiendo escrito también un libro sobre las autonomías regionales en la constitución italiana.

GARRIDO FALLA, Fernando: *La descentralización administrativa*, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1967, 130 págs.

LARUMBE Y BIURRUN, Pedro M.ª: *La región (Aspectos administrativos)*, Ed. Montecorvo, Madrid 1973, 383 páginas.
Constituye el libro la tesis doctoral del autor. En el núm. 68 de la "Revista de Administración Pública" (1972), págs. 405 y sigts. ha ofrecido la traducción del Informe sobre el proyecto francés de Ley Regional, de 1972. En el siguiente núm. de la citada Revista, el 69 (1972), págs. 409 y sigts., ha publicado, con un cuidado enmarque histórico, la traducción de la citada Ley francesa de 5 de julio de 1972. (Por cierto que si alguien tiene interés en consultar el proyecto de ley francesa de reforma regional, que fue rechazado en el referéndum celebrado el 27 de abril de 1969, puede consultarlo en la citada "Revista de Administración Pública", núm. 58 (1969), páginas 433 y sigts., con traducción a cargo de R. Gómez-Ferrer).

MARTÍN MATEO, Ramón: *El horizonte de la descentralización*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1969, 266 págs.

MARTÍN-RETORTILLO BAQUER, Sebastián (y colaboradores): *Descentralización administrativa y organización política*, tres volúmenes, Ed. Alfaguara, Madrid 1973. 375 + 746 + 760 págs.
Obra colectiva dedicada toda ella al tema, pero de la que se pueden destacar por su especial incidencia sobre lo regional, los siguientes trabajos: La Región, por Luis COSCULLUELA; Mancomunidades interprovinciales, por Enrique ARGULLOL; *así como* El nuevo «regionalismo» y la llamada regionalización de la planificación económica, por Sebastián MARTÍN-RETORTILLO y Javier SALAS.

NIETO GARCÍA, Alejandro: *Regionalismo y regionalización*, en el volumen colectivo de los cursos de Peñíscola *Problemas políticos de la Vida Local*, tomo VII, 1967, págs. 105 y sigts.

RUBIALES TORREJÓN, Amparo: *La región: historia y actualidad*, con un *Prólogo* del prof. Manuel Francisco Clavero Arévalo, Publicaciones del Instituto García Oviedo de la Universidad de Sevilla, 1973, 430 págs.
El libro constituye la tesis doctoral de la autora que profundiza en el derecho comparado y en el análisis histórico para terminar sentando conclusiones sobre el nuevo horizonte del regionalismo. Recoge como apéndices interesantes documentos de la evolución legislativa.

SOLÉ-TURA, Jordi: *Catalanismo y revolución burguesa*, Ed. Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1970, 296 páginas.
Este paradigmático libro del profesor de derecho político de la Universidad de Barcelona ha sido tomado como modelo para posteriores investigaciones sobre el País Vasco, Galicia, etc.

TRUJILLO, Gumersindo: *El federalismo español. (Ideología y fórmulas constitucionales,)*, Ed. Cuadernos para el Diálogo, Madrid 1967, 213 págs.

TORNÉ JIMÉNEZ, José Carlos: *Ensayo de una administración regional en España*, Colección Monográfica de la Universidad de Granada, 1972, 230 págs.
Con una amplia bibliografía, nacional y extranjera, sobre el tema.

1925 - 1936

DOCE AÑOS DE "ARAGON"

por JOSE-CARLOS MAINER



aragonesismo venial

Coincidiendo con la celebración del Centenario de los Sitios —fecha capital en la Zaragoza contemporánea— y al calor del Congreso Internacional de Turismo cuyas sesiones tuvieron como marco la Exposición Hispano-Francesa, se constituyó en nuestra capital el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón (más conocido por sus siglas S.I.P.A. que hoy retoñan para la actualidad). El S.I.P.A. era una entidad sin color político (aunque predominaran los elementos conservadores), destinada a promocionar los valores turísticos y las iniciativas económicas de la región; rigurosamente coincidente con los albores del aragonesismo político y con los últimos momentos del regeneracionismo costista, su ideario tuvo toda la elementalidad, un poco tosca y bastante bien intencionada, que compartieron uno y otro movimiento. Reclutó sus miembros entre la burguesía mercantil zaragozana, protagonista fundamental del regeneracionismo y del aragonesismo, con algunas inclusiones de profesionales y terratenientes: la plana mayor, en suma, de la burguesía del inicio de siglo, con sus comerciantes de tejidos de la calle Alfonso (un día deberá estudiarse el interesante grupo que aparece retratado en los **Comerciantes de altura**, 1949, de Juan Moneva), sus médicos de cabecera, sus harineros y sus profesores de universidad. La lista inicial de cargos es sumamente reveladora de la continuidad de apellidos e influencias en la constitución del capitalismo patriarcal y un tanto caciquil en la Zaragoza del siglo XX: socios de honor

EL S.I.P.A. Y LA REVISTA "ARAGON"

son el Marqués de Arlanza y Basilio Paraíso (ambos protagonistas señalados de la Asamblea de Cámaras de Comercio de 1899); presidente, Eloy Chóliz; vicepresidente, Mariano Vicente; tesorero, Pascual Cano; contador, Juan Antonio Baselga; archivero, Vicente Sabaté; vocal-secretario, Eduardo Cativiela (más tarde presidente de la entidad); vocales, José Lacruz, Lorenzo Almarza, Juan Mora, Ivo Cacho, Tomás Royo Barandiarán y Manuel Marín Sancho.

No fue muy próspera la vida del S.I.P.A. hasta los comienzos de la Dictadura de Primo de Rivera. En su revitalización tuvieron parte destacada varios ingredientes: en primer lugar, la madurez del aragonesismo político, plenamente vinculado ya al conservadurismo de la burguesía zaragozana y a sus teólogos de la Facultad de Derecho; en segundo término, la identificación de éstos con el paternalismo simplista y regenerador auspiciado por el dictador Primo de Rivera; en tercer lugar, por la campaña nacional de desarrollo turístico que, entre 1923 y 1936, estableció las bases —aun mal conocidas— del fenómeno que alcanzaría dimensiones de mito en la década de los sesenta. En 1925, concretamente, el S.I.P.A. —a caballo entre sus primitivas finalidades de promoción y su involuntaria situación de portavoz aragonesista— sacó a la calle —en el más que significativo mes de octubre— la revista cuyo análisis se proponen estas líneas: **Aragón**, subtitulada «Revista gráfica de cultura aragonesa», caso de longevidad infrecuente pues todavía se sigue publicando. Dirigida por Manuel Marín Sancho y más tarde por Eduardo Cativiela, fue una publicación lujosa, con bella y abundante ilustración, testimonio del buen hacer tipográfico de la imprenta de Emilio Berdejo Casañal.

«ARAGON» y ARAGON: EL ESTATUTO QUE NO LLEGO

La relación de **Aragón** con los mitos del aragonesismo político se hace patente en multitud de ocasiones. Ya en el número 5, febrero de 1926, encontramos una significativa entrega dedicada monográficamente a Joaquín Costa en un aniversario que todas las publicaciones aragonesas celebraron hasta 1936: las colaboraciones están escogidas con un loable eclecticismo ya que junto a personajes de acusado radicalismo —como el socialista Isidoro Achón, el federal Angel Samblancat y el republicano Silvio Kosti— hallamos un espectro político que va del liberalismo de izquierda (Gil Gil y Gil, José García Mercadal, Julio Calvo Alfaro) al conservadurismo inveterado (Salvador Minguijón, Manuel Abizanda y Broto, Tomás Royo Barandiarán).

Muy significativo resulta también el calendario de celebraciones aragonesas que la revista propone en su almanaque de enero de 1931. A enero respondería como efemérides más destacada la llegada de la Virgen, según la secular tradición, aspecto glosado por Miguel Sancho Izquierdo; a febrero, la rememoración del óbito de Joaquín Costa que comenta el futuro fundador de Estado Aragonés, Gaspar Torrente; en marzo se habría de celebrar la resistencia del día 5 de aquel mes de 1838, frente a las tropas carlistas de Cabañero (recuerda el hecho Manuel Abizanda y Broto, cronista de la Ciudad); el patrón de Aragón, San Jorge, ocupa el mes de abril, tal y como justifica Juan Moneva y Puyol; la muerte de Pedro de Luna, el antipapa, da, en palabras de Andrés Giménez Soler, pábulo a la celebración de mayo; la celebración de junio se atribuye al Compromiso de Caspe, como la de julio a la inauguración de la Estación Internacional de Canfranc y la de agosto al final del sitio puesto por los franceses en 1808 (hechos anotados por Isidro Comas «Almogávar», Juan Lacasa y Mariano Baselga); la derrota de Pedro II en la batalla de Muret (comentario de Eduardo Ibarra), el día de la Raza (por Hipólito Yrigoyen, ex-presidente argentino), la toma de Huesca a los musulmanes y la toma de Zaragoza (glosadas por Ricardo del Arco y Pascual Galindo), se refieren, por último, a los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre.

Pero aún llegó más lejos la inquietud aragonesista de la que fue portavoz la revista. Si, como escribí en el número 38-39 de ANDALAN a propósito del quincenario barcelonés **El Ebro**, este periódico representó el ala izquierda de un autonomismo de raigambre federalista y radical, **Aragón** perseveró en la corriente moderada típica de la Unión Regionalista de 1914. Este sentido tuvo, por ejemplo, la reunión del 27 de abril de 1931, convocada por el S.I.P.A. en los salones del Gran Hotel y de la que informa «Aragonensis» con gran extensión bajo el título de «Hacia el estatuto del nuevo Aragón». A la vista de las expectativas abiertas por la República, una comisión formada por Giménez Gran, Eduardo Cativiela, José María Albareda y Herrera, Juan Moneva y Andrés Giménez Soler estableció las bases mínimas para la promulgación de un Estatuto autonó-

HISTORIA DE UNOS COMERCIANTES ILUSTRADOS

mico de Aragón. «Partimos —leo en el documento emanado de la Comisión— del Aragón histórico, constituido por el territorio de las tres provincias Huesca, Teruel y Zaragoza, y recibiremos gustosamente a toda comarca o pueblo contiguos a los cuales por su igualdad de condiciones históricas, geográficas o económicas con Aragón, conviniera formar con él comunidad». Y, tras esta afirmación, las seis bases: I) afirmación de la autonomía de los Municipios (en cuya prelación es dable ver la mano del insigne medievalista Giménez Soler); II) reconocimiento del estado jurídico anterior a la ley de Mostrencos, «declarando que la norma legislativa de Aragón la constituye su secular derecho basado en la libertad civil del **standum est chartae**» y, como norma supletoria, la costumbre, la observancia y el fuero (texto que, de seguro, se debe a la mano del canonista Moneva); III) intensificación del riego e identificación con la tarea de la Confederación Hidrográfica del Ebro; IV) fomento de los medios de comunicación regionales; V) creación de instituciones de cultura propias y autonomía de la universidad aragonesa (punto que recoge las respectivas propuestas de Mariano Baselga y José María Baselga y José María Albareda, formuladas en la reunión preparatoria); VI) política social agraria e industrial formulada en un texto que rezuma ambigüedad y paternalismo. «Agrupados todos bajo la bandera blanca con la cruz del Señor San Jorge, Patrón de Aragón, y las barras de Aragón —concluye teatralmente el manifiesto—, aspiramos a que éste sea el Aragón de los pasados siglos y a que ocupe en la civilización hispánica el puesto a que tiene derecho por su tradición y su pujanza económica».

¡PA QUE ARAGON SEA RICO...!

Las cuestiones económicas se plantearon en la revista **Aragón** con todo el simplismo que cabe deducir de las alternativas políticas expuestas más arriba. Así cabe ver el obsesivo agrarismo que encarnó en un momento, como fueron los años veinte y treinta, en que comenzaba a hacerse notar la contradicción económica entre la acusada capitalización de la industria y el atraso financiero y tecnológico del campo español. No fue esto, precisamente, lo que intentó remediar el agrarismo; la meta fue, más bien, en crecimiento rápido de la producción que, de haber pasado del limbo de los propósitos, no hubiera remediado gran cosa.

Con igual entusiasmo regionalista acogió el S.I.P.A. la inauguración —el 18 de julio de 1928— de la comunicación ferroviaria transpirenaica por la línea de Canfranc. Ya el número 21, junio de 1927, publicado en francés y castellano, recoge las impresiones de una excursión de confraternización girada por representaciones aragonesas a Pau, capital del Bearn; el optimismo aumento en el bonito número que **Aragón** consagró en julio de 1928 a las ceremonias de apertura, con la presencia del rey Alfonso XIII y el dictador Primo de Rivera. ¡Poco quedaría de todo esto, apenas cuarenta años después, a la vista de los raíles abandonados, los vidrios rotos, las hierbas que invaden los muelles franceses, en la que fue ilusión aragonesa de muchos lustros!

Por su lado, la creación del Patronato de San Juan de la Peña, destinado a difundir las bellezas de aquel monasterio altoaragonés; la potenciación de Jaca como centro turístico, en torno, sobre todo, a la universidad de verano creada por Domingo Miral; la inauguración de la I Feria de Muestras de Aragón, en la Lonja de Zaragoza, el año 1934, son acontecimientos de la vida económica aragonesa que hallan eco en las páginas de la publicación, entre exaltaciones de optimismo y anuncios de los comerciantes del S.I.P.A. que dan a la revista ese tono de rancia tertulia familiar, patrimonio invariable de las burguesías zaragozanas.

LOS HITOS CULTURALES

Aragón contribuyó a fijar con reconocido tino el panteón de la cultura histórica aragonesa. Como señalaba arriba, suya fue la iniciativa de convertir San Juan de la Peña, tumba de los reyes de Aragón restaurada en pleno siglo XVIII por el Conde de Aranda, en santuario de aragonesismo, pero también fue obra del S.I.P.A. una cuidadosa tarea de recopilación de folklore (dances, cuentos populares, etc.) que ocupó en más de una ocasión las páginas de la publicación, junto a la difusión de las bellezas paisajísticas del antiguo reino (en la que tanta parte tuvieron, a su vez, las asociaciones de montañeros y scoutistas).

En otro plano, **Aragón** dedicó sendos números monográficos a Goya en su centenario (abril de 1928) —con las firmas de Giménez Soler, José Valenzuela la Rosa, Gómez de la Serna, Camón Aznar, Ausost L. Mayer, Elías Tormo, José Francés, Margarita Nelken, etc.—, a Francisco Bayeu, maestro de Goya, en marzo de 1934, y a Ramón de Pignatelli en el número siguiente de abril-mayo de ese año. Aparte de haber realizado una edición del **Pedro Saputo** de Braulio Foz, la mejor novela aragonesa del siglo XIX, las mismas páginas de la revista seriaron piezas del interés de **Aragón**, tomo que el mallorquín José María Quadrado había escrito para los **Recuerdos y bellezas de España** de Piferrer y Parcerisa, y el enjundioso trabajo de Jerónimo Borao **La imprenta en Zaragoza**, curiosas piezas ambos de la erudición regional decimonónica.

EL FINAL GRIS

El 18 de julio de 1936 no supuso el final de la publicación. Su regionalismo alicorto y su probada ejecutoria de conservadurismo no hallaron mayores problemas con la nueva situación política establecida en más de dos tercios del territorio aragonés. Que su nueva etapa glosara con el previsible entusiasmo la manida historia del bombardeo de la basílica del Pilar, era cosa que podía conciliarse con el seguir soñando con nuevos riegos, nuevos ferrocarriles y hasta la integración de Tortosa y San Carlos de la Rápita en la unidad regional (igual que los navarros nacionalistas que pensaban por aquellas mismas fechas en arrebatar el puerto de Fuenterrabía a la provincia de Guipúzcoa).

La revista perduró —y, como sabemos, perdura— pero los ideales se desmocharon ante las realidades más perentorias: comerciar con la producción agrícola en tiempo de guerra, establecer y afianzar una industria mecánica ligera a dos pasos del frente, ser el centro de contratación mercantil más importante de media España durante dos años, etc. De aquel brusco empujón bélico nació la Zaragoza moderna cada vez más integrada en un mercado de carácter nacional pero murió la Zaragoza regional que habían soñado los aragonesistas del S.I.P.A.

Sobrevivió, como siempre, el más listo...



EL ARAGONESISMO POLITICO EN "ANDALAN"

Otros trabajos sobre el tema aparecidos en el periódico ANDALAN que ayudaran al entendimiento de éste: C. Forcadell, "El federalismo aragonés", núm. 2, 1 octubre 1972; J. C. Mainer, El regionalismo, sus historiadores y una propuesta aragonesa", núm. 3, 15 de octubre; íd., "Burguesía y regeneracionismo: la **Revista de Aragón** (1900-1905)", número 26, 1 octubre 1973; íd., "Hacia una imagen de la burguesía zaragozana del siglo XIX", núm. 35, 15 febrero 1974; íd., "El aragonesismo político. Recuerdos de **El Ebro** (1919-1936)", núm. 38-39, 1-15 abril; Oscar Alzaga, "La derecha de Aragón", núm. 40, 1 mayo 1974; C. Forcadell, "**La República**, portavoz de las izquierdas aragonesas", ibídem; Fernando Viñes, "Centralismo de café con leche. Sobre el anticatalanismo de la **Revista de Aragón**", número 44-45, 1-15 julio. Y, en cada número, buena parte de las notas de la sección fija "Bibliografía Aragonesa".

aragón ¿REGION EUROPEA?

J. ANTONIO BIESCAS

¿Tiene Aragón entidad suficiente como para ser en el futuro una región de corte moderno de la manera en que actualmente se entiende este concepto en Europa? La respuesta en principio parece que es sí, y las diferentes divisiones de España que se han hecho atendiendo a criterios diversos suelen coincidir en considerar a las provincias de Huesca, Teruel y Zaragoza como una posible región.

Tras el primer intento de delimitación regional de España atendiendo a criterios económicos —que se debe a Perpiñá Grau— han proliferado los trabajos en este campo y desde la obra clásica de José Luis Sampedro «Perfiles económicos de las regiones españolas» hasta la reciente aportación de Ramón Tamames en su última reedición de la «Estructura económica de España», Aragón —tal como está concebida a niveles administrativos o con pequeñas alteraciones— se considera como una posible región, opinión en que además coinciden autores tan diversos como González Paz, los redactores de la Ponencia de Localización Geográfica de la Actividad Económica del I Plan de Desarrollo, el Instituto de Geografía Aplicada del CSIC, Sáenz de Buruaga, Terán y Solé Sabarís y el Anuario de Banesto.

UNA CUESTION PREVIA

Antes de entrar en un análisis más detallado es preciso referirse a las trabas que se van a oponer al reconocimiento del hecho regional, ya que si no tuviéramos en cuenta este aspecto correríamos el riesgo de quedarnos en el campo de la mera especulación.

A los recelos que desde la guerra civil ha suscitado el planteamiento del tema regional en los medios oficiales, hay que añadir en el caso concreto de Aragón la falta de una conciencia regional más generalizada, ya que a diferencia de otras regiones españolas —y debido posiblemente a razones económicas, geográficas y lingüísticas— se ha carecido de una tradición histórica regionalista o al menos ésta no ha sido de la intensidad de la existente en Cataluña, País Vasco, Galicia o Valencia, que situadas en la periferia y con idiomas propios han dado a conocer en muchos momentos la existencia de una conciencia común de pertenecer a un espacio geográfico determinado.

En Aragón, sin embargo, las manifestaciones regionalistas se han dado de forma mucho más esporádica, aunque desde luego han existido; no hace muchos años por ejemplo Sender (cuya opinión sería interesante conocer ahora) exclamó «para mí no existe la nación sino el territorio, y el mío es Aragón y a él me atengo».

La desaparición de las trabas legales que se oponen al reconocimiento del fenómeno regional sería por tanto un paso necesario, pero no suficiente, porque lo fundamental sería que los aragoneses quisieran realmente formar una región y para esto sería indispensable que tras una información correcta del tema que borrará los prejuicios que se han infundido, se pasara a una discusión abierta tras la cual se llevase a cabo la oportuna consulta que permitiera conocer democráticamente la opinión de los habitantes de nuestra región que son, en definitiva, los responsables de su futuro, ya que sería un absurdo la declaración de región por decreto del poder central.

LA REGION MENOS POBLADA

El cuadro que se inserta al final de esta página —y que responde al criterio expuesto por Tamames— nos permitirá apreciar claramente los rasgos diferenciales de Aragón en comparación con las otras nueve regiones de corte europeo que completan la división del país.

El primer rasgo que salta a la vista es nuestra escasa densidad demográfica; a pesar de que la superficie de Aragón se aproximaría a la media de las regiones españolas, su población sería sin embargo la menor de todas y desde luego estaría muy lejos de la cifra que el autor considera como mínima para tener una dimensión europea.

A esta situación se ha llegado a través de un continuo empobrecimiento demográfico, que ha hecho que la población aragonesa vaya decreciendo progresivamente en relación con el total nacional, representando a finales del siglo XVIII el 6'23 % para pasar a ser el 5'38 % en 1877. Este proceso no se ha interrumpido en lo que va de siglo y así, mientras la población total de España creció entre 1900 y 1970 en un 82'4 %, Aragón sólo tenía un 26'3 % más de población al final del período considerado. A la incidencia de factores naturales (menor natalidad sobre todo) hay que añadir los movimientos migratorios que han tenido un peso decisivo en este proceso y que han hecho que en lo que va de siglo más de trescientas mil personas hayan debido abandonar las provincias de Huesca y Teruel, incrementándose esta sangría cuando el crecimiento económico ha sido mayor, como ha ocurrido en la década de los años 60.

UNA RENTA ALGO MAS ALTA, PERO...

Como puede verse en el cuadro, con una población del 3'37 % del total nacional, Aragón percibía en 1969 unos ingresos del 3'70 %, es decir, ligeramente superiores a la media nacional; sin embargo, bastaría analizar independientemente el centro de la región —Zaragoza— del resto —periferia— para tener una idea clara de las fuertes diferencias existentes que hacen que, por término medio, los habitantes de Zaragoza capital perciban casi el doble de renta que los de la periferia, poniéndose de manifiesto que considerar la región aragonesa como un todo es incorrecto, ya que a las contradicciones existentes entre las diferentes clases sociales habría que añadir las que se dan entre un núcleo industrial y de servicios y la zona que le rodea, fundamentalmente agraria, dentro del contexto de un sistema capitalista con el grado de desarrollo que ha alcanzado el español.

Las fuertes desigualdades existentes entre las regiones españolas no aumentarían con la regionalización del país, porque puede comprobarse cómo en Europa son precisamente los países con una estructura más centralista —como es el caso de Francia— los que presentan unas mayores disparidades regionales en comparación con otros —como Alemania— que paradójicamente tienen una división federalista.

AUTONOMIA Y COLONIALISMO

Una razón decisiva a la hora de descalificar cualquier intento separatista sería hoy la progresiva interdependencia económica entre las regiones y los países a que ha llevado el actual grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Sin embargo, para que el regionalismo sea algo más que una cuestión retórica y se convierta en un programa operativo, sería necesario que existiera un cierto grado de autonomía económica que permitiera que las decisiones fundamentales por cada región se tomaran dentro de ella.

Por esto Aragón —en el caso de que algún día pudiera considerarse como una auténtica región— tendría que enfrentarse al grave problema del colonialismo económico en sus dos vertientes: interna y externa.

De las cincuenta empresas industriales con mayor número de trabajadores de la región, en cerca de cuarenta las decisiones se toman fuera de Aragón, ya sea en otras regiones o en el extranjero, debido a que la tendencia existente en el sistema capitalista hacia la concentración de empresas hace que el poder económico esté cada vez en menos manos, y si a los grupos monopolistas nacionales se añade la incidencia de las grandes empresas multinacionales, cabría preguntarse qué poder real tendrían unas instituciones regionales en el caso de que algún día llegaran a existir.

En esta situación los tentáculos de las grandes empresas ahogarían cualquier decisión regional que fuera contra sus intereses y por esto parece claro que una auténtica regionalización sólo sería efectiva si fuera acompañada de un cambio en el sistema económico tendente a socializar los medios de producción.

Si hoy día el concepto de soberanía nacional está siendo puesto en entredicho por el poder de las grandes empresas multinacionales, es lógico que se ponga en duda la operatividad de una división regional si no se ha producido un cambio drástico en el sistema económico.

¿ARAGON REGION DE RESERVA?

Cataluña y el País Vasco han sido regiones dirigidas por unas burguesías fuertes que supieron lograr del poder central las medidas proteccionistas que necesitaban para impulsar su crecimiento industrial, contando además con la ventaja que les ha reportado ser regiones-frontera (o regiones-bisagra) con una continuidad en territorio francés que les ha permitido aprovecharse de los impulsos de desarrollo de que ha carecido Aragón, mal comunicada con Francia y con unos contactos escasos con las comarcas fronterizas del país vecino que además estaban mucho menos desarrolladas que el país vascofrancés o el Rosellón. Si a esto se añade que en muy contadas ocasiones ha existido en Aragón una burguesía pujante, se explica que una de las formas de definir Aragón sea acudiendo a la exclusión: la región aragonesa comenzaría donde termina Francia, La Rioja, Cataluña y el País Valenciano, mientras que las líneas de separación con Guadalajara, Soria y Cuenca no están demasiado definidas a no ser por los desiertos demográficos que se extienden al S.O. de las provincias de Teruel y Zaragoza, y esta situación es grave porque Aragón corre el riesgo de convertirse en región de reserva de sus vecinos más poderosos.

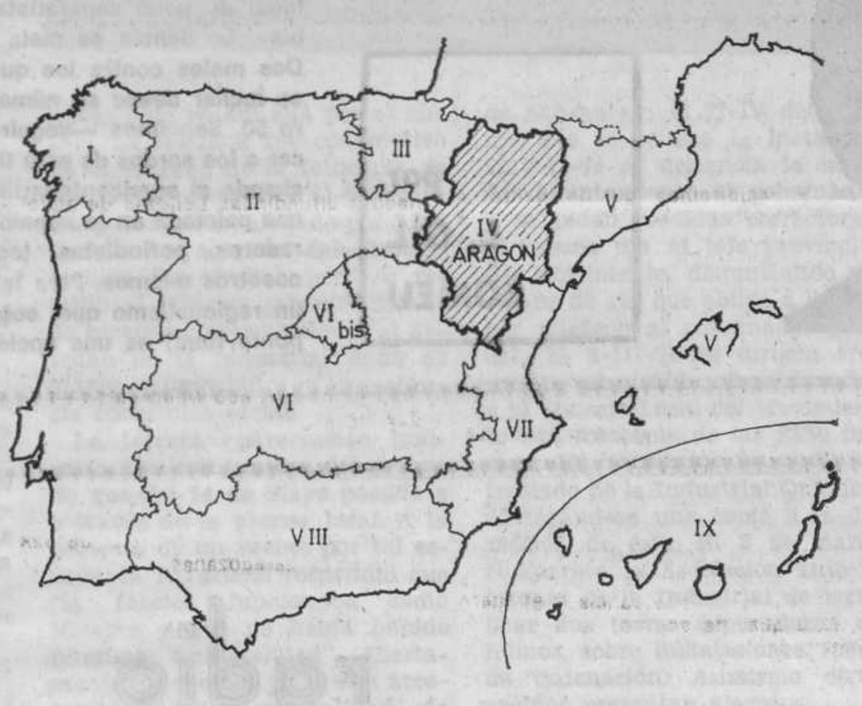
Si descontamos el crecimiento de Zaragoza capital y de una cifra muy reducida de núcleos, cada vez son más evidentes los rasgos que permiten afirmar que Aragón se va convirtiendo en una región cuyo espacio y recursos naturales se utilizan de forma creciente por parte de las regiones vecinas.

Este colonialismo que va desde la instalación de empresas altamente contaminantes —como es el caso de Hidro Nitro en Monzón— hasta la destrucción del paisaje pirenaico —proyecto de presa en Añisclo— pasando por el aprovechamiento del río Ebro que trasvasará sus aguas (que previamente habrán refrigerado los reactores de las centrales nucleares instaladas en sus orillas) pone de manifiesto las contradicciones de un sistema económico, pero también las consecuencias de una falta de conciencia regional capaz de denunciar y buscar solución a los problemas que le afectan de forma cada vez más directa.

ARAGON Y EUROPA

A pesar de todos los inconvenientes que se han expuesto, la división de la Comunidad Económica Europea en 61 grandes regiones —antes de su última ampliación— pone de manifiesto que una estructura regionalista es capaz de cubrir alguna de las aspiraciones que se plantean sus habitantes: una mayor participación en la toma de decisiones, descentralización administrativa, conservación y fomento de las manifestaciones culturales autóctonas y un largo etcétera de posibilidades que tienen importancia suficiente como para considerar la alternativa que hoy día plantea el regionalismo, que por supuesto no puede ser presentado como una panacea universal.

Por esto, y aun teniendo en cuenta las limitaciones apuntadas, el horizonte de una mayor participación democrática que ofrece el regionalismo se muestra como decisivo a la hora de inclinar la balanza en la que se ponderen los pros y contras, al tomar una decisión que podría llevar a que en el futuro Aragón sea —junto a las restantes regiones españolas— una baldosa más en el gran mosaico europeo, aunque en definitiva esta decisión haya de ser tomada por todos los aragoneses.



Las regiones económicas de España, según R. Tamames

REGIONES	SUPERFICIE Km.²	SUPERFICIE % s/total nacional	POBLACION (1970) Miles habitantes	POBLACION (1970) % s/total nacional	INGRESOS (1969) Miles millones pesetas	INGRESOS (1969) % s/total nacional
1. Galicia	29.434	5,83	2.584	7,55	102.544,3	5,63
2. Asturias - León - Castilla la Vieja	110.092	21,80	4.136	12,09	214.553,5	11,79
3. Vasco - Navarra - Rioja	22.716	4,50	2.579	7,54	194.141,1	10,67
4. Aragón	47.669	9,44	1.153	3,37	67.298,5	3,70
5. Cataluña - Baleares	36.944	7,32	5.681	16,61	400.698,1	22,01
6. Extremadura - Castilla la Nueva	128.823	25,51	6.644	19,42	379.813,9	20,86
6. bis. Subregión de Madrid	(7.795)	(1,54)	(3.793)	(11,09)	(274.912,9)	(15,10)
7. Valencia - Murcia	34.622	6,86	4.291	12,54	197.643,3	10,85
8. Andalucía	87.268	17,29	5.971	17,54	216.672,3	11,91
9. Canarias	7.273	1,45	1.170	3,43	46.736.7	2,58
Totales	504.859	100,00	34.209	100,00	1.820.101,7	100,00

NOS LO SIGUEN LLAMANDO



ANDALAN sigue soportando un escarnio que en ciertos ambientes muy específicos parece haber cobrado tanto cuerpo que ya no puede seguir siendo calificado de fantasmal. Se dice de ANDALAN que es nada menos que un periódico separatista.

En ANDALAN hay —además de unos cuantos historiadores de oficio— gente de sentido común. Y, sobre todo —somos la gran mayoría— aragoneses. Esos tres ingredientes llevarían a cualquier lector a la vehemente sospecha de que un separatismo de ANDALAN era imposible. En efecto, lo es. Claro que, para llegar a esa conclusión con el mero ejercicio del discurso racional, hace falta —además— saber leer.

Habrá regionales de una u otra parte de España o de otros países que conciban su regionalismo como un nacionalismo. Allá ellos. Aragón no ha sido nunca una Nación. Fue un Reino. Y luego un Estado en una confederación de Estados. Hoy no es ni lo primero, ni lo segundo, ni lo tercero, ni nadie adivina por qué habría de serlo.





El regionalismo aragonés —escrito en castellano, en catalán, en cheso, en euskera y hasta en latín— será todo lo regionalismo que se quiera. El de ANDALAN lo es, aunque hay quien piensa que no puede existir regionalismo en esta tierra. (Son los mismos que creen que no existe el regionalismo castellano. Y es que, de puro grande que ha sido, ni lo ven).

ANDALAN está dispuesto a seguir repitiendo, indefinidamente, que ni es separatista —¿cómo, si lo fuera, saldría, además, a la calle? ¡No le dejarían!— ni encuentra razones económicas, etnológicas, sociales, geográficas o históricas que justifiquen un separatismo... (¿de qué? ¿De las tres provincias de Javier de Burgos...? ¿De toda la Corona? ¿Del «regnum Caesaraugustanum»? ¿De Molina de Aragón y otras «posesiones» medievales?).

ANDALAN sólo reivindica un grado de autonomía regional —que no está establecido ni estudiado— del que sabe algunas cosas: que debe ser mayor que el actual; que debe tener alcance múltiple (institucional, político, económico, administrativo, cultural, etcétera); que es estrictamente necesario —como, por otra parte, todo el mundo reconoce y sabe, y no sólo para esta región— y que, por supuesto, tiene su techo máximo posible seguramente bastante por debajo de eso que nuestros más imbéciles enemigos llaman el «separatismo aragonés». Que nunca ha existido en cabeza alguna medianamente ordenada. Y, menos, en ANDALAN. (Cf. nuestros números 1 a 50, por ejemplo).

Y esto, dicho en recio castellano, seguiría siendo igual de poco separatista si lo pusiéramos en «fabla». Lo demás es mala fe o exceso de estulticia. Dos males contra los que este periódico se propuso luchar desde su número 1. Estamos en el número 50. Seguimos —seguiremos— sin querer convencer a los sordos de esta tierra. Esto es sólo —aprovechando el semicentenario, que nos divierte mucho— una palmada en la espalda que nos damos —colaboradores, periodistas, lectores y suscriptores— a nosotros mismos. Para felicitarnos francamente, por un regionalismo que, sobre todo y ante todo (es el punto final) es una opción democrática.

por L. GIL ROMEU

EL PAIS VALENCIANO: UN POSIBLE OPTIMISMO

(Viene de la pág. 5)

ciativas cívicas inmanente a su propio carácter colectivo, a modo de fatalidad determinada por el sol, la luz y el aroma de los naranjos.

EMPIEZA A ROMPERSE

En tales circunstancias, no es de extrañar que la existencia de una conciencia crítica de País haya quedado reducida, hasta fechas muy recientes, al marco de algún pequeño grupo de intelectuales, rodeados de un clima popular de conciencia oscura o confusa de País. El aislamiento, la no incardinación de los valencianistas en fuerzas sociales concretas, era a la vez causa y efecto de la vaguedad y abstracción policlasista de sus propios planteamientos. Hay razones para suponer que esto empieza a romperse. Manifiestamente, la burguesía, incluso la «nueva» industrial, no es previsible que vaya más allá de ciertos amagos de preocupación por los problemas del País: lo suficiente para explotar en beneficio de alguna reclamación de sector o grupo los sentimientos colectivos de pueblo, o también para popularizar a algunos de sus gestores de recambio. Las posibilidades de que éstas ya viejas operaciones tengan éxito van a disminuir. Clarificada o no la vivencia de las nuevas generaciones populares respecto a los problemas del País va a ser difícilmente satisfecha por este tipo de broma. La conexión del problema colectivo del País con la aspiración a un uso racional del territorio y de la fuerza de trabajo, a un modelo de crecimiento industrial menos dependiente de los salarios bajos, van a dar a la vivencia popular un contenido concreto, meramente cultural-sentimental, de que antes carecía. En la medida en que tales objetivos, y esto ya es cosa de que el lector lo crea o no, son incompatibles con el papel dirigente de la burguesía, aún de la más «progresiva», se hace difícil la integración de este despertar popular. «¿Después de entrar en el Mercado Común, qué?», parece una pregunta de difícil respuesta. He aquí otra razón para el optimismo.

NI LLOROS NI TRIUNFALISMOS

En resumen, al cúmulo de problemas que se manifiestan hoy en el País Valenciano, desde los viejos problemas de identidad colectiva a los de acceso a la sociedad industrial, entrelazados ya con los de la sociedad postindustrial, van a romper la inercia alimentada por la clase dominante. El hecho de que muchos de estos problemas se relacionen necesariamente con el territorio (trabajar dentro del País o emigrar, mantener un País habitable, dejar o no descomponerse las viejas zonas industriales, salvar la agricultura sin condenar al agricultor, etc.), van a imposibilitar tanto el que los problemas «del País» se vean como problemas al margen de las relaciones entre clases sociales como el que los problemas entre éstas se vean en el País abstractamente, separados de las cuestiones pendientes de un País histórica, cultural, socialmente, etc... diferenciado. Y ésta es la razón por la que uno se permite escapar tanto a la llorada como al triunfalismo y someter a la consideración del distinguido público una visión optimista del País Valenciano.

JOSEP-VICENT MARQUES

un peligro para la salud

Y COMO CONSECUENCIA...

Hasta aquí el estudio del Centro de Higiene y Seguridad en el Trabajo; pero quedan otros importantes aspectos de la cuestión: por ejemplo, la repercusión de este estado de cosas en la salud de los vecinos.

Con las opiniones de varios médicos de la ciudad y tras varias consultas dirigidas a la gente del barrio, hemos podido recoger esta visión clínica que no puede presentarse con el rigor de los datos anteriores, pero que responde a la realidad tal como es sentida por sus propios protagonistas.

No se han podido realizar análisis de esputos ni consultar fichas de ambulatorio con el fin de comparar el porcentaje de enfermedades respiratorias, por falta de medios y por no haber ambulatorio en el barrio. Sin embargo está comprobado que los óxidos de azufre producen tos y expectoración, molestias en ojos, nariz y garganta —sobre todo cuando el aire es frío y húmedo— y favorece el espasmo bronquial. Con respecto a este contaminante, el Comité de Expertos de la OMS (1972) consideró que a partir de concentraciones de 100 mg./m.³ como media aritmética anual, ya no sólo eran "molestos" sino que producen síntomas respiratorios. En La Almozara se viene dando una media aproximada de 230 mg./m.³.

Los óxidos nitrosos también irritan las mucosas (respiratoria y conjuntiva de los ojos). A lo anterior se suma la acción de los oxidantes fotoquímicos que provocan la aparición de crisis de asma o las agrava, disminuye la función pulmonar del individuo normal, etc. Asimismo los efectos del cloro y el amoníaco.

En líneas generales se puede decir que las enfermedades más frecuentes de estas zonas son los resfriados de nariz (con estornudos, mucosidad y picazón), faringitis, bronquitis agudas y crónicas, asma, enfermedades alérgicas, conjuntivitis, etc.



Un día cualquiera... en La Almozara

"LA FABRICA FUNCIONA COMO SIEMPRE..."

Tras el análisis de la situación la pregunta surge espontánea: ¿qué han hecho las autoridades, cómo lo consienten los vecinos y la Asociación de Cabezas de Familia?

Por tres veces y a diferentes niveles, pero sin que podamos considerarlo como diálogo formal, ha habido conversaciones con la Industrial Química. La primera de ellas fue cuando los vecinos, por medio de su Asociación, organizaron una charla-coloquio el 24 de mayo de 1973, con la aportación técnica de un médico, un abogado, un químico y la experiencia de más de cincuenta vecinos. La Industrial envió un delegado, quien tras ser contradicho varias veces vino a decir que la fecha del traslado de la factoría estaba ya próxima. Un vecino de buena memoria recordó haber oído ya eso allá por el año 1943. La segunda fue con motivo de la entrega de la fotocopia de un escrito presentado al gobernador y al alcalde, avalado por 2.239 firmas. La acogida del director técnico fue cordial, pero se remitió al director gerente, dejando escapar claras alusiones al derecho de la industria, dada su mayor antigüedad y su importancia económico-social.

La tercera conversación indirecta fue con motivo del escape de gas del 14 de mayo pasado y a través de la prensa local. A la protesta de un vecino por tal escape, la Industrial respondió que "la fábrica funcionaba como siempre y que no había habido ninguna anormalidad". Ciertamente los vecinos ya se van acostumbrando a tal normalidad... de contaminación permanente.

LLUVIA DE INSTANCIAS

Estos diálogos de sordos no han impedido que en todo momento los vecinos conocieran la postura de la empresa ante las autoridades. La primera exposición del problema, tuvo lugar nada más inaugurar la Asociación, en una visita al alcalde. En ella, además de la impureza del aire, se trató de los efectos sobre la entrada al barrio, enfocando la ubicación de la factoría como un quiste que, junto con las vías del ferrocarril, lo marginaban del resto de la ciudad. El alcalde se echó las manos a la cabeza y sólo supo reconocer que el problema se agravaría más con el tránsito más frecuente de vehículos tras la apertura del Parque Sindical. A partir de entonces una lluvia de instancias ha ido estrellándose sin éxito ante el Ayuntamiento:

El 8-II-73, se dirige la primera instancia, pidiendo la descontaminación, el arreglo de la entrada y el relleno del socavón producido por las obras del paseo de Echegaray; el 27-IV del mismo año se reitera la instancia. El 7-II-74 se denuncia la mora del Ayuntamiento al gobernador y se piden medidas correctoras. El mismo día al jefe provincial del Movimiento, denunciando un escape de gas que obligó a llamar por teléfono al gobernador y al 091. El 6-III-74 se dirigen tres escritos al alcalde, al gobernador y al Consejo Local del Movimiento con fotocopia de las 2.239 firmas. En el escrito se pedía el traslado de la Industrial Química, entregándose una copia a la dirección de ésta. El 8 de marzo comparece la Asociación ante el intento de la Industrial de legalizar dos torres depuradoras de humos, sobre instalaciones fuera de ordenación. Asimismo otros vecinos presentan alegatos.

UNA ACTITUD SIGNIFICATIVA

En cuanto al asunto de las nuevas naves de granulado, el 20-IX-73 se denuncia su construcción, pidiendo la paralización de las obras. El 3-I-74 el Ayuntamiento ordena la demolición de dichas naves; como ésta no se lleva a efecto, el 7 de febrero pide la ejecución del acuerdo de la Comisión Permanente. El 16 de abril se denuncia la mora a la Comisión de Urbanismo y se piden responsabilidades a tenor de lo previsto en la Ley del Suelo. El día 3 se había presentado asimismo una fotocopia de la carta de respuesta de la Industrial al escrito de las firmas, en la que se ratificaba en su sometimiento a la autoridad (?).

Finalmente, viendo que todo esto se parecía demasiado a una tomadura de pelo, se preparó una carta dirigida directamente al alcalde, a la que pertenecen los siguientes párrafos:

"...es muy significativo de la actitud adoptada por este Ayuntamiento en defensa de la Industrial Química, dicho sea con todos los respetos, el acuerdo tomado por la M. I. Comisión Permanente en sesión celebrada el 22 de mayo del corriente año. Según este acuerdo se viene a reconocer la ilegalidad de las naves industriales construidas por la citada entidad, se viene incluso a acordar su demolición conforme a petición formulada por la tal asociación que presido, pero llega a desvirtuarse de una manera absoluta y radical este acuerdo al suspenderse su ejecución hasta que el mismo adquiera firmeza. De este modo la Industrial Química, haciendo uso de los sucesivos recursos, puede ganar como mínimo cuatro o cinco años de plazo de forma que los vecinos lleguen incluso a olvidar que aquellas naves fueron construidas ilegalmente. La maniobra entendemos que es perfecta y las consecuencias terribles para la salud física y síquica de los vecinos que se desmorona día a día".

La última gestión de los vecinos ha sido enviar un escrito a la Presidencia del Gobierno, informando detalladamente de todo el proceso. ¿Tendrá más éxito que las anteriores gestiones?

V. G.

El Consejo de Administración de la Industrial Química de Zaragoza, S. A., está compuesto por:

Presidente: Pedro Pujol Sanjuán *(también presidente de Industrias Químicas Reunidas, Transportes, Aduanas y Consignaciones, S. A. Minera Catalano-Aragonesa y Combustibles de Fabero, vicepresidente de Amonesa y consejero de Comercial Bores, S. A.).*

Consejeros: José Capelo Portabella *(presidente de Faessa Internacional y consejero del Banco Trasatlántico, Calatrava y Unión Química de Levante).*

Raimundo Ripoll Torras *(vicepresidente de S. A. Minera Catalano-Aragonesa, Española de Construcciones Eléctricas y vocal de la Sociedad Española de Lámparas Z y Banco Zaragozano).*

Eduardo Cros Rojas *(consejero de S. A. Cros, Electroquímica de Flix, Central Hispana de Aseguradores y Reaseguradores, Española de Antibióticos y Penicilina).*

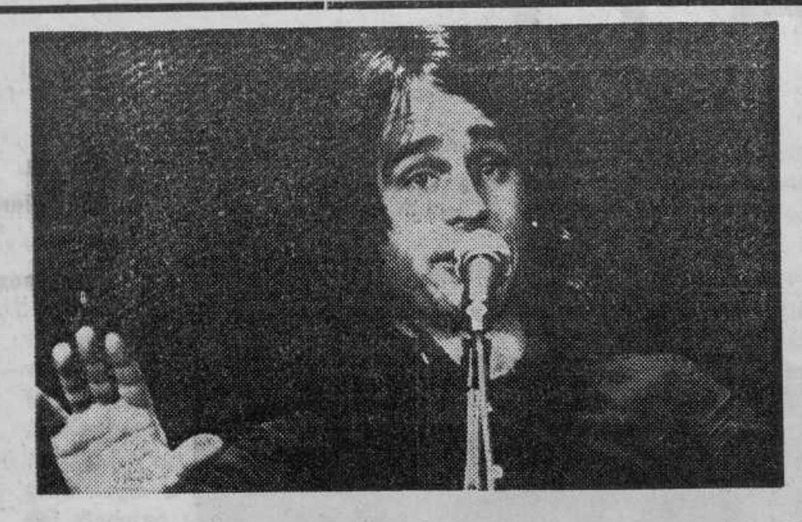
Miguel Blasco Roncal *(vicepresidente de CAITASA).*

José Joaquín Sancho Dronda *(director general de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, presidente de PYGASA, vicepresidente de Eléctricas Reunidas y consejero de Filmayer).*

Mariano Lozano Colás *(consejero de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, presidente de Ebro Compañía de Azúcares y Alcoholes y vicepresidente de la Compañía del Gas de Zaragoza).*

Juan Antonio Lasierra Carpi *(subdirector general de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja).*

Angel Azpiazu Ugalde *(consejero-director general de la Industrial Química, de Ajuria e Indumetal, consejero de I. A. de Aluminio, vocal de Técnicas Reunidas, Fertiberia, Plástico Múltiples y consejero de Desatasño de Basauri).*



el xiquet de alcoy

Desde que conocí a Ovidi, y esto ya va para años, siempre me dio la impresión de que se encontraba en el mundo atribulado por tanta barbarie, tanta hipocresía y desconcierto. Luego, conforme mi conocimiento de él se ha ido haciendo más profundo, esta idea de desolación sobre sus hombros se ha ido confirmando. A Ovidi le asombra todo. Camina asombrado, asombrado por el terror, por la injusticia, por la violencia. Camina como el viejo dios Atlas atosigado por el peso que le fue encargado por los hermosos dioses del Olimpo. Ya que Ovidi nunca se ha subido al Olimpo —y en esto de la canción resulta bastante fácil hincharse como un globo hasta perder pie— sino que sigue aquí, al borde de la calle, cerca del escupitajo violento, de la rabia o del cachondeo más hermoso y sublime. Ovidi, no se porqué, me recuerda mucho al César Vallejo que le pegaban duro con un palo, duro con una soga, sin que él les hiciese nada. Y como Vallejo desgrana sus palabras en compromiso con el hombre.

EL CANTANTE

Mi primer conocimiento de Ovidi fue a través de su «fiera feroz», aquel pequeño singel que hace ya años abrió el camino discográfico a este importante cantante de lengua catalana. Luego he asistido a muchos de sus recitales y cada vez me ha ido asombrando más la capacidad interpretativa de este hombre con su impresionante aspecto de ser apabullado por las circunstancias que lo rodean y persiguen. Lo he visto solo, con su guitarra, desgranando unas canciones tiernísimas o duramente bruscas como aquella de Espriu con la que en tiempos terminaba sus recitales y con la que dejaba al espectador abrumado en su butaca imposibilitándole a una reacción racional. Luego lo vi con su conjunto de «extranjeros» y con la futura Marisol. Siempre había delante de mí una enorme personalidad persuadiéndome de sus palabras y haciéndome partícipe de aquello que se me estaba contando.

Luego redujo su espectáculo a la actuación conjunta con Toti Soler. No he visto a ambos porque no ha habido ocasión, pero sé que Ovidi seguía contagiando al espectador, convenciéndole, haciéndole partícipe de sus textos, que es la cosa más difícil del mundo cuando el espectáculo reside en un poema, una guitarra y una voz.

EL HOMENAJE

Resulta extraño que en una ciudad como Zaragoza se haga un homenaje a un cantante catalán. Habrá gente que se preguntará las razones de ello. Para algunos será tan sólo la locura baturra de un tío de la Cañada de Verich. Pero no. En el homenaje a Ovidi se encierra, sobre todo, el reconocimiento a la labor de un hombre que se ha ido dejando la piel a través de escenarios, plazas de pueblo, barriadas, y locales insólitos en donde jamás hubiese podido cantar ninguno de esos «enanitos» ridículos de pantalla televisiva y maquillaje de fondo de la señorita Pepis.

En este homenaje pienso que también se va a encerrar un recuerdo para todos aquellos que han ido siguiendo el camino de Ovidi. Hombres como Moscoso, Paco Ibáñez, Adolfo Celdrán o Pablo Guerrero y mujeres como Elisa Serna o Julia León. Y muchos más que olvido, unos a idea y otros no.

J. A. LABORDETA

LPS DOBLES

Hasta la fecha son ya 24 los números editados de una serie discográfica distribuida por COLUMBIA. En sí la serie viene a amalgamar otras de distinto estilo y procedencia. Dentro del jazz estos son los números que hasta ahora hay en el mercado: ECHOES OF AN ERA (Duke Ellington y Louis Armstrong). — Recopilación de parte de los mejores éxitos de los dos grandes del jazz.

ECHOES OF AN ERA (Count Basie). — Repaso a las grabaciones de la buena época de Count Basie con sus cuatro cantantes favoritos.

Dentro del rock, y también con el título de ECHOES OF A ROCK ERA, son tres los dobles editados hasta la fecha: LOS PRIMEROS AÑOS, LOS AÑOS MEDIOS y LOS AÑOS ACTUALES.

Son tres los dobles en que se recopila la primera época de JOHN MAYALL. El primero lleva por título JOHN MAYALL Y THE BLUESBR-EAKERS, mientras que al segundo se le ha añadido la frase de «DIARIO DE UN CONJUNTO». El tercero se titula JOHN MAYALL - BLUES GIANT.

También son dos los dobles dedicados al rock-blues. El primero con el título de SUPER BLUES WORLD, el segundo con BLUES y ROCK.

He aquí la relación de otros dobles de manifiesta importancia: JIMI HENDRIX (FABULOSO JIMI HENDRIX), DAVID BOWIE (EL REY DEL GAY POWER), LO MEJOR DE KEEF HARTLEY BAND, CAT STEVENS, SAVOY BROWNS BLUES BAND, TEN YEARS AFTER...

PREPARATIVOS PARA NUEVOS DISCOS DE M. DEL MAR BONET Y LUIS EDUARDO AUTE. — El de la mallorquina es toda una incógnita, de él solamente se sabe que se está preparando. El de Aute está arreglado por Carlos Montero y contiene canciones, según dicen, un tanto «eróticas», ya veremos...

DESAPARECE LA REVISTA A. U. — «AU» (Apuntes Universitarios) había sido hasta la fecha la única revista musical con cierta altura. El último número, dedicado a Bob Dylan, fue una auténtica antología. Pero los rumores hablan de que el mismo equipo es el responsable de la edición de otro tinglado informativo que saldrá con el título de OZONO.

OTRA VEZ ALREDEDOR DEL RELOJ. — Hace una semana se reunió el equipo con el que se reestructura el programa «Alrededor del reloj» de Radio Popular. Plácido Serrano se encarga del programa y del jazz, pop, folk; Alfredo Benke de la música clásica; J. A. Labordeta de los libros; José Luis Lasala del arte; Manuel P. Lafarga y Leandro Martínez del cine; Guillermo Fatás de la ciudad... El programa, con hora y media de duración, comienza a las tres y media de la tarde.

—Si Vd. necesita cualquier información discográfica, llame al 23 75 26. Desde LINACERO le atenderán muy gustosamente.

recomendamos...

Teniendo en cuenta que la base de la discografía es el disco, seguiremos como norma la recomendación de esta modalidad —especialmente en LPs— e intentaremos ampliar, en todo lo posible, la información a casettes y cartuchos:

CLASICA. — RICHARD STRAUSS: «MUERTE Y TRANSFIGURACION» y «CUATRO ULTIMAS CANCIONES». — Orquesta Filarmónica de Berlín, dirigida por Herbert Von Karajan.

SCHUBERT: «SINFONIA n.º 5 EN SI BEMOL». — Orquesta de Cámara de Moscú con Rudolf Barshay.

STRAVINSKY: «EL BESO DEL HADA». — Orquesta de la Suisse Romande con Ernest Ansermat.

JAZZ. — CHARLIE BYRD: Album intermedio en la historia del famoso jazzman que se edita con el título de «500 MILES HIGH».

OSCAR PETERSON TRIO: Excelente álbum que viene a sacarnos de la vieja costumbre por la que todos los temas del gran pianista llevaban muchos años a las espaldas. Grabación de 1973.

POP. — «CARIBOU» - ELTON JOHN. — Otro álbum excelentemente instrumentado por y para Elton John.

IRISH TOUR 74 - RORY GALLAGHER. — Doble álbum que resume una amplia gira del guitarrista británico.

JERRY LEE LEWIS: SESIONES LONDINENSES. — Uno de los mejores discos de rock en la actualidad.

MAS O MENOS FOLK. — LO MEJOR DE CORDON LIGHEOT. Lp. que resume lo más popular hasta la fecha de uno de los hombres más importantes estos días en el «más o menos folk».

FESTIVAL FOLK. — Reedición, una vez más, de la grabación de un recital del viejo e histórico grupo folk de Barcelona.

ESPECIALES. — He aquí dos albumes más que, por ser difícil su clasificación, colocaremos como «especiales»:

QUINCY JONES-BODI HEATH y BADEN POWELL: «GRANDEZA ON GUITAR».

recomendamos...

"DAS ALTE WERK" la serie musical con más prestigio en 1974

Quizá para muchos haya pasado desapercibida la «Primera selección de discos de música del Renacimiento y del Barroco, interpretada por Instrumentos Originales» que lleva ya varios meses en el mercado con sello TELEFUNKEN y con la distribución de COLUMBIA.

En la discoteca de todo buen melómano, de todo amante de la cultura, son INDISPENSABLES los discos de la serie «DAS ALTE WERK» y de su sub-serie «MUSIK UND IHRE ZEIT» (LA MUSICA Y SU EPOCA).

La resurrección de una música perdida, la investigación científica, el arte, y las excepcionales condiciones técnicas de las grabaciones, merecen que el buen melómano consiga y recuerde estos discos:

HEINRICH SCHUZT. — «Las siete palabras según San Lucas (hacia 1585-1672).

ANTONIO VIVALDI. — «Concerti a cinque, a quattro, a tre (1705-1720).

TELEMAN. — «Cuartetos de París 2, 3, 5 (1738).

CARMINA BURANA. — Transcripción y Adaptación de Thomas Binkley, según el manuscrito original hacia 1300.

CARMINA BURANA II. — Trece canciones según el manuscrito del monasterio benedictino de Beuren hacia 1300.

MUSICA ANTIGUA. — Estudio de música antigua de Inglaterra, Flandes, Alemania y España.

JEAN PHILIPPE RAMEAU. — «Pieces de clavecin en Concerts» (1741).

MONTEVERDI. — «Combatimento di Tancredi et Clorinda», «Lamento della ninfa» y otros Madrigales.

MAESTROS ITALIANOS ENTRE EL BARROCO Y EL CLASICO. — Sanmartini, Pergolesi, Bonporti, Nardini.

MONTEVERDI. — «L'Orfeo».

MADALENAS INGESTAS

Fracasado el acto de conciliación sindical que tuvo lugar el pasado di 30 de septiembre, los obreros de Rodrigo y Cortell, S. L. —empresa dedicada a la fabricación de madalenas «La Bella Easo», emplazada en La Puebla de Alfindén—, están trabajando a bajo rendimiento en apoyo de sus reivindicaciones que se centran en un aumento de 700 pesetas semanales, igual para todas las categorías, horas extraordinarias a 75 pesetas y que las cuotas de Seguridad Social y el I. R. T. P. corra a cargo de la empresa. Inicialmente y ante la negativa de los obreros a trabajar horas extras si no se les abonaban a dicho precio, la Dirección decidió incrementar el ritmo de producción; fue entonces cuando, el día 23, se le presentaron formalmente las peticiones citadas. Al negarse la empresa a aceptarlas, los alrededor de 45 trabajadores que forman la plantilla se declararon en huelga; ésta duró los días 24 y 25, hasta que, tras la visita de un inspector de Trabajo y de dos cargos sindicales, se acordó llevar el asunto por vía oficial, declarándose el conflicto colectivo según señala la ley y volviendo al trabajo el día 26. Durante los dos días de la huelga, la Guardia Civil vigiló las inmediaciones de la fábrica y realizó algunas diligencias en el domicilio de uno de los empleados, en el que, al parecer, se habían reunido varios compañeros ante la imposibilidad de hacerlo en los locales de la empresa.

ITER, BAJO RENDIMIENTO

Alrededor de 100 obreras de Iter, S. A. (fábrica de bolsas de plástico de capital alemán), están trabajando a bajo rendimiento desde el pasado día 27, originando con su actitud unas disminuciones en la producción estimables entre el 40 y el 70 por ciento en sus secciones. El conflicto se inició el citado día, al negarse la empresa a conceder el aumento de 2.000 pesetas al mes, igual para todos, que le habían solicitado sus empleados el día anterior. Hasta el momento no se ha producido ninguna reacción por parte de la Dirección. El día 28, unos 15 obreros de la sección de prensas se unieron a la petición, llegando finalmente a un acuerdo con la empresa que les concedió diversas primas, aunque diferentes para cada trabajador. Como se recordará, los obreros de la sección de extrusión de Iter protagonizaron hace varios meses otro conflicto al negarse a trabajar en días festivos si no se les abonaban suficientemente.

ORDENANZA PARA ENSEÑANTES

La reciente publicación de la Ordenanza Laboral para la Enseñanza no Estatal, a pesar de que no ha satisfecho todas las aspiraciones de estos trabajadores de la Educación, que son los profesores, ha puesto de manifiesto que cuando un grupo de asalariados saben unirse para reivindicar sus derechos y pueden contar además con un organismo que catalice sus esfuerzos —en este caso han sido los Colegios de Doctores y Licenciados— consiguen, sino todas, buena parte de sus peticiones.

La mencionada Ordenanza supone la supresión de la eventualidad; exige un preaviso de 30 días para los despidos; obliga a las empresas a tener una plantilla oficial (cuyas vacantes podrán solicitar con pleno derecho los profesores en paro); establece la jornada laboral en 28 horas lectivas y 5 de actividades complementarias a la semana; adecúa el período de trabajo de los profesores al del calendario escolar oficial; señala el 100 % del salario en caso de baja por enfermedad; prescribe las faltas muy graves en 60 días (como comparación, la Ordenanza del Metal señala 3 años para estos casos). Las retribuciones también han sufrido un incremento considerable: el sueldo más bajo —instructor de preescolar— cobrará 10.600 pesetas mensuales y el más alto —director de Escuela Universitaria— 38.200; un titulado de E. G. B. tiene asignadas 12.600 pesetas y 18.000 uno del B. U. P. Esta Ordenanza es de aplicación a todo tipo de actividad laboral relacionada con la enseñanza.

Algunos organismos sindicales debieran aprender de los Colegios de Doctores y Licenciados.

GIESA SIN ESCUELA

El Jurado de Empresa de GIESA ha planteado un recurso contencioso - administrativo en la Audiencia de Zaragoza, contra la resolución de la Dirección General de Trabajo del 20 de julio pasado, que aceptaba una modificación del Reglamento de Régimen Interior de la Empresa, por la cual desaparecía la Escuela de Aprendices de la misma. La historia viene de antiguo, pues ya en 1968 GIESA quería deshacerse de su poco rentable escuela; empezó a reducir el número de alumnos y también el profesorado y locales. En 1972 ya no se admitieron inscripciones para el primer curso: la Ley General de Educación —dijo la Empresa— impide que sigo funcionando. A cambio se ofrecieron nueve becas de 9.000 pesetas cada una; los obreros de GIESA señalaron, sin embargo, cómo la antigua escuela venía a salirle a la empresa en más de dos millones y medio al año; la diferencia era evidente. Comenzó entonces el ir y venir de los trámites oficiales entre el Jurado, la Delegación de Trabajo, la empresa y la Dirección General que, finalmente, ha desembocado en el contencioso-administrativo citado. Pocas veces se ha dado en Aragón una lucha reivindicativa —por cauces legales— tan larga como ésta de los obreros de GIESA por su escuela de aprendices. Si valió la pena tanto esfuerzo, lo dirá la sentencia judicial.



ARAGON laboral AR

Luis GRANELL

ASI, NO...

FOMENTO DE OBRAS y CONSTRUCCIONES, S. A.

(Servicio de Limpieza Pública de Zaragoza)

Con efectos desde el 1 de agosto, afecta a más de 300 obreros.

Salario mínimo	250 pesetas.
Pagas extras	Dos, a treinta días del salario base, más otra de beneficios de 15 días.
Jornada laboral	45 horas semanales para el turno de día y 42 para el de noche.
Duración	Dos años, con revisión salarial al término del primero, con arreglo al índice de alza del coste de la vida del I. N. E.
Vacaciones	24 días naturales para los que lleven menos de dos años en la empresa y 28 para los que lleven más de cinco.

Se abonan pluses de asistencia (60 pesetas), actividad (de 32 a 100), penosidad (20 % del salario base) y nocturnidad; las horas extras se pagan entre 105 y 145 pesetas y la antigüedad se computa con dos bienios al 5 % y resto por quinquenios al 7 % del salario base. En agosto se abonaron 2.000 pesetas a tanto alzado y por una sola vez.

MALO



CONSTRUCCIONES Y OBRAS PUBLICAS DE HUESCA (Provincial)

(Con efectos desde el 1 de enero)

Salario mínimo	200 pesetas.
Pagas extras	Las de Ordenanza.
Jornada laboral	La de Ordenanza, (48 horas semanales).
Duración	Dos años, con revisión salarial con arreglo al índice I. N. E. al término del primero.
Vacaciones	Las de Ordenanza.

Se establece un plus de asistencia y puntualidad de 40 pesetas. Dietas (en Huesca se realizan muchas obras alejadas de los puntos de residencia de los trabajadores) entre 250 y 750 pesetas para las categorías superiores. Al establecerse el sistema de compensación en cómputo anual, no afecta a los salarios percibidos cualquier aumento que se estipule, por ejemplo, el del salario mínimo interprofesional).

PESIMO

SECUESTRO EN HUESCA

El pasado día 20 fue secuestrada por orden gubernativa la hoja diocesana «Pueblo de Dios», que se publica semanalmente en Huesca como suplemento al «Boletín Oficial del Obispado», bajo la dirección del párroco de Bolea don José María Grasa Zamora. Según parece, el secuestro pudiera estar relacionado con la publicación de un resumen del manifiesto de la XII Reunión Nacional de Estudios de la HOAC (a la que asistieron representantes de Zaragoza, pero no de Huesca). La hoja «Pueblo de Dios» es una publicación de gran interés, que ha recogido en los últimos tiempos —con mayor acierto incluso que la prensa diaria— el fondo de los problemas oscenses, como fue en el caso del Colegio Universitario, al comentar la injusticia que suponía el elevado precio de sus matrículas.



JUSTIFICACION DE UN GENOCIDIO

«Ya sé que me dirán inmediatamente los pacifistas marxistas que los nacionalistas cristianos tampoco son monjas de clausura. Me recordarán rápidamente los campos de exterminio de los nazis. La respuesta casi sobra, ya que al cristiano también le corresponde la obligación de proteger y cuidar lo suyo».

(Zvonimir Putizza Matich, exiliado yugoslavo, en «El Noticiero»).

¡QUE VIENE EL LOBO!

«Nuestra alma es vuestra (del papa Pablo VI), nuestra vida es vuestra. Mandadnos lo que queráis. Unicamente no nos mandéis que crucemos los brazos delante del lobo rojo que embiste».

(La Sociedad Cultural (?) Covadonga, en «Heraldo de Aragón»).

JUSTICIA YANKEE

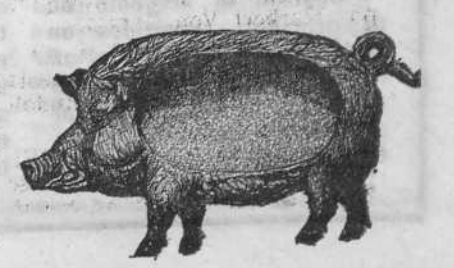
«Un juez federal de Columbus (Georgia) declaró nula la sentencia y la declaración de culpable del teniente del Ejército norteamericano William L. Calley, declarado responsable de la matanza de ancianos, mujeres y niños en la aldea vietnamita de My Lay... Calley ha permanecido detenido por la jurisdicción militar durante 34 meses, pero durante este tiempo ha vivido cómodamente en un barracón de un cuartel, pudiendo recibir visitas de sus familiares».

(Agencia EFE, en toda la prensa española).

VOLVER A TRENTO

"Ruego a los señores sacerdotes... repasar con atención renovada el catecismo que para uso de los párrocos mandó redactar el Concilio de Trento y publicó Pío V... En su momento todos los sacerdotes ordenados desde el año 1965 se someterán a un examen, en el cual... mostrarán que tienen asimilados los temas del catecismo de San Pío V... La calificación positiva en este examen se requerirá para tener licencia ministerial y continuar en los cargos."

(Monseñor Guerra Campos, obispo de Cuenca, en el «Boletín Oficial del Obispado»).





Una sección financiada por la Caja de la Inmaculada

Un proyecto de junio de 1936

EL ESTATUTO DE ARAGON

Un proyecto de Estatuto de Aragón, Imprenta Editorial Gambón, Zaragoza, junio 1936, 29 págs.

Un grupo de aragoneses, oriundos de lugares diversos de la región pero arraigados todos ellos en Zaragoza, ofrecen en junio de 1936, es decir, muy poco antes de estallar la guerra civil, este proyecto de Estatuto, que ofrecían a la discusión pública. En la presentación del texto afirmaban directamente: «Entre todas las Regiones españolas, es Aragón ejemplo vivo del abandono del Poder central para las Regiones que no saben pedir». Los nombres de quienes patrocinaban el proyecto, nombres bien conocidos todos ellos, son los siguientes: Domingo Miral, Antonio de Gregorio Rocasolano, Andrés Giménez Soler, Francisco Bernad Partagás y Francisco Palá Mediano. Nada sospechosos de izquierdismos, afirman actuar «al margen de toda política partidista», terminando su presentación con las siguientes palabras: «Quisiéramos finalmente hacer un ruego, que creemos indispensable sea tomado en consideración: Cuando se estudie en Aragón este proyecto de Estatuto, cuantos en ello intervengan, deben olvidar por un momento sus ideas partidistas, actuando sencillamente como aragoneses. Un Estatuto regional elaborado por un partido político, no puede ser viable. Dediquemos todos a la formación de nuestra Carta constitucional los mayores esfuerzos; se trata de llegar al engrandecimiento de Aragón por el único camino hoy practicable, por su autonomía, si llegamos a constituir sobre sólida base la Región aragonesa autónoma».

Constaba el proyecto de 68 artículos, repartidos en siete títulos. Ya desde el artículo 1.º se trataba de dejar claro que se rechazaba cualquier planteamiento separatista. Y así decía el primer párrafo de ese precepto: «Aragón es una colectividad política, constituida en Región autónoma, dentro del Estado español, con arreglo a la Constitución de la República». Algunos de los epígrafes contemplados en los diversos títulos, son los siguientes: Territorio, Regionalidad, Las Cortes, La Diputación, El Justiciazgo, El Justicia, La Corte del Justicia, El Tribunal de Judicantes, Hacienda Regional, Régimen Local, De los Municipios, De las Comarcas, Competencias Legislativas, Competencias de Ejecución, Competencias Financieras, Conflictos de Competencia, Límites de la Autonomía, Representación del Estado, y, Reforma del Estatuto.

Se preveía la desaparición de las Diputaciones Provinciales, haciéndose cargo de los bienes y servicios de las mismas, la Diputación Regional, una vez nombrada. El proyecto parece excesivamente zaragozanista —en Zaragoza se fijaba la capitalidad de la región— no quedando demasiado bien paradas las otras dos capitales provinciales. Como más alto representante de la Región se configuraba al Justicia, existiendo también el cargo de Gobernador general, actuando éste como representante del Estado en Aragón, aunque se pretendía que fuera de regionalidad aragonesa.

El tema de las fablas, al que hoy algunos quieren sacarle tanta punta, estaba contemplado, por supuesto, de una manera muy discreta, nada discriminatoria para con el resto de los españoles, pero sí respetuosa para con los afectados. Según el artículo 4.º, «Los aragoneses tienen derecho a producirse verbalmente en sus dialectos ante los Tribunales de Justicia y órganos de la Administración pública, dentro del territorio de la Región y a designar un intérprete cuando sus interlocutores declaren no entender el dialecto respectivo».

LA NUEVA DESCENTRALIZACION

ROYO VILLANOVA, Antonio: *La nueva descentralización*, Valladolid, Imprenta Castellana, 1914, 81 págs.

Don Antonio Royo Villanova había nacido en Zaragoza y aunque estuvo muy especialmente vinculado a Valladolid —durante muchos años fue allí catedrático de Derecho Administrativo, su nombre aparece muy vinculado al «Norte de Castilla», etc.— nunca perdió su contacto con Aragón donde, además de abundante familia conservó muchos y buenos amigos. Joaquín Costa prologaría alguno de sus libros, algún otro aparecería dedicado a Costa, colaboraría asiduamente en «El Diario de Avisos» zaragozano, etc.

La nueva descentralización fue el discurso leído en la Universidad de Valladolid, con motivo de la inauguración del curso académico 1914-1915, impresionados todos, como recuerda Royo, por el triste suceso de la guera mundial recién empezaba. El tema de la descentralización había estado muy de moda en los países más adelantados. Pues bien, este discurso de Royo Villanova ha gozado de gran predicamento entre los especialistas españoles que lo citan insistentemente. Se trata de un trabajo más citado quizá que leído y, seguramente, de haber sido más leído, hubiera sido menos citado. No alcanza la amenidad de posteriores obras del autor, siendo tal vez su principal mérito el sacar algunas consecuencias respecto a España de lo que había sido muy ampliamente tratado en otros países. Royo Villanova, que a lo largo de su obra dedicaría gran atención al tema del centralismo y separatismo, hombre que se pronunció con energía frente a todo tipo de separatismos, no podía quedar inmune a los inconvenientes del centralismo. Y entonces, frente a la descentralización de carácter territorial o regional, que en nada le convence y que lleva a equiparar, casi, con la anarquía, aireará la fórmula de la descentralización por servicios. Se trata de otorgar cierta autonomía organizativa a los diversos servicios públicos. Las siguientes palabras condensarían con bastante acierto su sistema: «La vieja descentralización pretende traspasar servicios del Estado a la Administración Local. La nueva descentralización no quiere que el Estado abandone ni se desentienda en absoluto de tales servicios. Lo que desea es que dé libertad a sus gestores en beneficio de los intereses generales». Lo que ha sucedido es que al cabo de los años está muy generalizada la creencia de que lo que Royo llamaba «la nueva descentralización» no resuelve en absoluto ningún problema, antes bien los potencia, mientras que lo que él, con evidente aire despectivo, llamaba «la vieja descentralización» se presenta como algo evidentemente prestigiado y deseado.

MUNICIPALISTAS ARAGONESES... DE 1916

PIO MEMBRADO, Juan: **Los pueblos de Aragón ante el Regionalismo. (Comentarios a la Asamblea Municipalista de 1916)**, Tipografía la Editorial, Zaragoza, 1917, 31 págs.

En la Asamblea celebrada en Zaragoza en 1916 fue aceptada la propuesta de los señores Gascón, Albalate y Lamuela, de nombrar presidente honorario de la Agrupación Municipalista a don Juan Pío Membrado. El autor aprovecha este folleto para dar las gracias por la confianza en él depositada y, sobre todo, para hacer propaganda de la idea municipalista, tratando, también, de deslindar cuáles son las ideas que deben ser defendidas por los municipalistas. Buen conocedor de la realidad, sostiene que no hay que amilanarse ante el desprecio manifestado por el Gobierno frente a las conclusiones de la citada Asamblea, entendiendo que hay que comenzar una intensa campaña de propaganda, en lo que da ejemplo con la presente obrita.

Téngase presente que las circunstancias de la guerra mundial potencian la industrialización que beneficiará directamente a las grandes ciudades, resintiéndose los pueblos pequeños. Pues bien, el programa que en estas páginas se esboza apoya de forma clara la idea regionalista pero de modo que se trate de potenciar, al mismo tiempo, a los municipios rurales. Se esboza con claridad la contraposición entre los intereses de los municipios urbanos —que sacaban los mayores beneficios, según la política al uso— y los pequeños municipios rurales, sosteniendo que debe romperse el uniformismo legal, utilizándose la idea de autonomía municipal para respetar las posibilidades y peculiaridades de cada pueblo. Vale la pena reproducir algunas palabras del autor: tras ponderar la importancia de la defensa de la historia, del lenguaje, de los monumentos, etc., afirma: «Todo eso está muy bien y es muy laudable; pero me parece que, por sí sólo, sería demasiado espiritual para el positivismo que se trae el siglo XX, y que impone en todas las agrupaciones actuantes la preferencia por los problemas económicos, que son los que nos apuran, nos agobian y nos amenazan con la bancarrota de todas las haciendas. Los términos del problema son tan sencillos como éstos: Madrid, abusa; los pueblos sufren. Destruir el centralismo no es más que medio programa; reconstruir los pueblos es el otro medio; ese es el programa completo del regionalismo. Sin él, los pueblos ni comprenden siquiera lo que significa la palabra».



PERICO, la ida y la vuelta



por POLONIO

El último fin de semana había quedado en ir a pasarlo a la granja de mi amigo el Acrata. Después de atravesar los mil vericuetos e impedimentos que en la nueva zona de especulación están levantando nuestros buenos y amables urbanistas del jolgorio y la locura, llegué a la granja. En el instante en que atravesaba el gran portalón de la finca, casi fui arrollado por un enorme automóvil de fabricación nacional. Me extrañó aquella visita, pero tampoco le di mucha importancia porque en la casa del Acrata uno podía encontrarse con las mayores sorpresas.

Atravesé todas las naves buscando a mi amigo. Al final me lo encontré en la sala de los ponedores para jilgueras, lugar en donde siempre se arrincona cuando las cosas no marchan como él quiere. Lo saludé y me respondió con un gruñido lejano. Siguiendo las costumbres de la casa me puse a contemplar a las jilgueras empollando —espectáculo que me resulta extremadamente aburrido pero que, conociendo al amo, sabía que no había otra cosa que hacer— hasta que él decidiera lo que quisiese. Poco después me hizo una señal y lo seguí. Mientras atravesábamos los largos ponedores y las cámaras de empollar y otros menesteres, me puse a pensar que la razón primera de esta visita había sido acudir al Acrata para que me aclarase toda la larga serie de interrogantes existentes alrededor de la política —social y económica— del país. Yo me presumía que aquello iba a ser un rollo, pero días antes había tenido la debilidad de preguntarle al Acrata por su opinión sobre uno de los acontecimientos más recientes de España. Vente el domingo a la granja, y te lo explicaré todo. Pero al llegar comprendí que las tribulaciones del Acrata andaban por otro camino. Me las soltó de golpe:

—El triunfo de Perico Fernández ha sido un desastre.

—¿Por qué?

—Treinta miembros de la IDA —izquierda depresiva aragonesa, aclaro yo— se han dado de baja enfervorizados por el nuevo campeonato del mundo y se han pasado a la ADOBA —asociación de optimistas baturros, aclaro también— para poder homenajear al nuevo campeón suponiendo que nosotros no tendríamos autorización para ello. Se nos ha ido hasta don Luis, el que nos daba un poco de pasta para la publicidad.

—Pero la ADOBA es casi el Cachirulo.

—Claro.

—¿Y cuántos quedamos en la IDA?

—Seis, incluyendo a tu tío Ulpiano que desesperado por el poco limpio triunfo de Perico, se ha inscrito urgentemente en lo nuestro.

—Algo es algo.

—Y la tarde se fue hundiendo suavemente por el oeste como la melancólica historia de Perico, incluso ro, humilde, pobre, que había llegado hasta arriba por su solo esfuerzo. Como el Cordobés. Igualito que él.

—¿Y si nos pasásemos todos a la ADOBA? —le dije por decir algo.

—¡Posibilista, carrillero, serenero! Ni me lo vuelvas a repetir. Cada uno en su sitio. Sólo faltaba que unos tíos tan limpios como nosotros nos pasásemos al contubernio capitalista-católico-marxista. Ya hay bastante follón como para liarlo nosotros más.

Y se calló. No hubo manera de sacarle una sola palabra más. De vez en vez, por lo bajini, interpretaba algunos pasajes del himno de la IDA, sobre todo aquél en el que la banda debería entrar con toda fuerza mientras las clases depresivas baturras entonaban el siguiente texto:

Qué mal, qué mal,
seca la tierra
y el ánimo igual.
Esto no lo arregla
ni el Diluvio Universal.

Pero no hubo manera. Realmente esa tarde mi amigo el Acrata me demostró que ningún otro podía ser Secretario General del IDA. Para depresión, la suya.

fabla uey

Congreso d'estudios pirenencos

D'o deciseis ent'o ventuno de setiembre, Seu d'Urgell ha replegáu más de trecientos especialistas sobre temas pirenencos mesos en vellas secións. O numero de comunicacións i-presentadas tamién son más de trescientas, o que fa ideya d'o treballo feito n'ixa semana. As secións con más congresistas estieron as de cheografía y a d'historia y tamién n'ixas secións habió o numero más gran de temas aragonencos, sobre tó porque son ixas as especialidáz que, ende siempre, han teníu más importancia n'a nuestra Universidá. Ye un poqué triste veyer l'aportación d'a nuestra cultura oficial n'o Congreso. Os nomes d'os consagráus no i-mancaban, pero no hemos puesto veyer á muitos d'os chovens y, sin dembargo, os qu'han estáu preséns deixaron amostráu a rompedura qu'esiste entre a cultura oficial y l'atra. Sin dembargo, o Congreso ha estáu empliu de profesors universitarios y d'investigadors y vel qu'atro qu'iba por libre. Asina s'ha puesto veyer como, fuera d'as secións d'historia y cheografía, l'aportación aragonesa con temas aragonencos ha estáu muy curta. Tóz os treballos presentáus en cheoloxía, cheofisica, climatoloxía, edafoloxía, botanica y zooloxía aragonesas yeran de chens y istitucións no aragonesas, pos L'Istituto d'Estudios Pirenencos de Chaca no ye una istitución aragonesa, sino de dimensión nacional. A seción de prehistoria tenió cinco comunicacións presentadas por chen d'a Universidá de Zaragoza, pero dengún se i-presentó á leye-las. Y n'a seción d'etnoloxía, d'as cinco comunicacións con temas aragonencos tres veniban d'a Universidá de Barcelona —an sí fan etnoloxía, y no pas aquí— y dos presentadas por oscenses no rilacionáus con os meyos universitarios. No s'ha feito cosa sobre dreito aragonés y muy poqué sobre filoloxía, an sólo qu'una comunicación yera sobre l'aragonés moderno —a de Francho Nagore—. Con tó ixo un se fa cuenta de qu'a nuestra Universidá sigue treballando sólo que n'as secións ya tradicionals d'historia y cheografía, pero no s'ubre á nuevos camíns y, muitas vegadas, a ciencia feita ye ciencia cuasi muerta y sin una dimensión social qu'a faiga valer.

Pero antiparti d'a importancia d'iste Congreso y d'ixa aportación aragonesa cal fer notar que tres d'as comunicacións presentadas yeran escribidas en aragonés —n'as secións d'etnoloxía, historia y lingüistica— o qu'enrabió á vel filologo d'a nuestra Universidá, dica o punto d'intentare empachar a letura en aragonés por trata-se d'un dialeto y no pas d'una "lengua". L'ideya naxió, como ye natural, de qui n'a nuestra fabla no vey qu'un campo d'investigación filoloxica y no arriva dellá. Sólo que vel etnolingüista d'a Universidá de Barcelona sabe entender a dimensión social y a valgua cultural, antiparti d'a conservación, d'a nuestra fabla. Y ye, cal ici-lo atra vegada, qu'os estudiosos de dialetoloxía d'a nuestra Universidá sólo creyen n'a "ciencia" y no pas n'un pueblo que fabla una "lengua". Sin dembargo nadie podió empachar qu'as comunicacións se leyesen n'aragonés y que muita chen descubrise a fabla altoaragonesa y qu'atros pedisen aduya y apoyo ta pode-la conservare, como Antonio Ubieto, que quereba que n'as conclusións chenerals se i-metese un punto lcindo a nesecidá que l'aragonés tiene d'estare protexíu por tóz si queremos que no se veiga acotoláu en bien poquéz d'años. Pero as conclusións chenerals no cullían ista propuesta d'Ubieto... Y os mal pensáus recloxidamos en tó isto l'oposición d'os filologos, embrecáus en veyer a fabla sólo que como un campo d'erudición y no como una reyalidá social y cultural.

Hese siu muy importán qu'a propuesta d'Ubieto —cal icir aquí qu'o suyo departamento de Valencia presentó cuatro cereñas comunicacións d'historia d'Aragón— s'hesen mesas n'as conclusións chenerals, feitas por a Comisión Organizadora, pero... tó s'aturó astí. En tó caso ya ye importán as discusións sobre o tema, o fracaso de qui quereba no deixar leyer en aragonés, a propuesta d'Ubieto aprobada por toda la seción d'historia, o silencio d'a comisión organizadora y l'interés cheneral —y ixo sí que ye reyal— en sentir as comunicacións en aragonés, dica o punto de pedir muita chen que se repetis-se una d'as comunicacións, cosa que no se premitió ta no creyare un precedén.

Pienso qu'han siu muy positivas l'esperencia y l'aparición d'a fabla como lengua científica n'un congreso. Muy positivo y muy importán, faiga mal u faiga enrabiar á qui no vey que pueblo y fabla son una conchunción.

Anchel CONTE

VOCABULARIO

Acotoláu, consumido, muerto por consunción; an, donde; antiparti, además; arriva, llega; astí, ahí; aturó, paró, detuvo; cullían, cogían; chen, gente; dellá, más allá; dica, hasta; dreito, derecho; embrecáus, comprometidos, empeñados en; empachar, impedir; faiga, haga; feito, hecho; hese siu, hubiese sido; hesen mesas, hubiesen puesto; mancaban, faltaban; mesos, puestos; meyos, medios; puesto, podido; recloxidamos, presentimos; replegáu, recoger; ta, para; treballo, trabajo; valgua, valor; veiga, vea; velvella, algún, alguna; vey, ve.

cine

PESARO CONTRA EL FASCISMO

Tres han sido los aspectos esenciales de la 10.ª Mostra Internazionale del Nuovo Cinema que ha durado del 12 al 19 de septiembre pasado: Panorámica del Cine Chileno, Homenaje personal a Jacques Rivette y Reseña paralela de Cine Neorrealista. Aparte, una selección de films de variadas nacionalidades, con predominio de los países del Tercer Mundo y de los temas anti-imperialistas.

El Festival de Pesaro se mantiene con las características que le han dado prestigio —rigurosa selección siguiendo un criterio socio-político, inexistencia de premios y de manipulaciones publicitarias, consideración del cine como medio de comunicación y como arte en continuo proceso de cambio, etc.—, pero esto lleva consigo una serie de contradicciones que se han caracterizado muy especialmente en esta edición, restando interés respecto a años anteriores, con un ambiente muy politizado a causa de los últimos acontecimientos en Italia y a la celebración del I aniversario del golpe de Pinochet. La Mostra ha coincidido con multitudinarias manifestaciones contra la actual Junta Militar chilena, con una exposición fotográfica del atentado de Brescia (del que también se proyectó un interesante documento cinematográfico), con una exposición de la resistencia antifascista en Pesaro y con la mencionada reseña neorrealista. Aparte de los panfletos, folletos, periódicos, comunicaciones personales, etc.

UN FESTIVAL VIVO

A lo largo de la Mostra se han celebrado conferencias y charlas sobre el cine neorrealista, entrevistas con directores, coloquios, trabajos per-



sonales de grupo de cineístas independientes, críticos, etc. Todo esto convierte a Pesaro en un «festival» vivo, actual, consecuente con una labor crítica y positiva de la realidad cinematográfica.

Sin embargo este año el Festival ha estado falto de un sentido más riguroso en la selección de films —especialmente chilenos—, que no hubiese afectado la finalidad del mismo ante el actual momento político italiano, chileno e internacional. Se han proyectado una serie de cortometrajes que —aparte de que todos decían lo mismo— justificaban su poca calidad, su demagogia y superficialidad, en el hecho de que están fabricados para el pueblo. Films alienantes, reincidentes, que únicamente sirvieron para comprobar un hecho: las contradicciones existentes en la Unidad Popular de Chile y los fallos que llevaron a Allende a una derrota. Las diferentes reuniones con los cineístas chilenos acabaron en un enfrentamiento con el único realizador que se plantea más seriamente el cine de compromiso político —Raúl Ruiz—, que no duda en plasmar con honestidad y sentido autodrítico todas estas contradicciones («La Expropiación», «Diálogos de Exilados», «La Colonia Penal», etc.), al tiempo que hace un cine auténticamente nuevo, ausente de la mitología fílmica (protagonistas, obra acabada, historia lineal...). Miguel Littin fracasó con su desorbitada «Tierra Prometida», film que es interesante pero que no ha podido dominar, dejándose llevar de la imitación (Rocha) y de la simbología superficial. Más interesante fue su corto «Compañero Presidente», que reproduce una entrevista con Allende, en la que el entrevistador, con sus preguntas, ofrece muchas respuestas a lo que se preguntaban los chilenos antes del golpe militar.

ESPIRITU ANTIIMPERIALISTA

A parte de unos noticiarios donde podemos contemplar en acción violenta a los secuaces de los grupos derechistas chilenos, el mejor film que se proyectó en Pesaro sobre el problema de Chile fue «La guerra de los momios», realizada por los alemanes Walter Heynowski y Gerard Scheumann, documental objetivo, amplio y completo sobre el tema que más ha predominado en la Mostra.

El espíritu antiimperialista se evidenció en otros films más o menos destacables entre los que sería injusto no destacar «La hora de la liberación ha sonado, fuera los imperialistas», de la libanesa Heiny Srour, sobre la lucha y los trabajos de reconstrucción del Golfo Pérsico por el Ejército de Liberación; «Los Engañados», de Tewfik Salch (Siria), que narra la historia de unos emigrantes clandestinos para salir del país.

La representación española fue «El espíritu de la colmena», de Víctor Erice, que no pintaba nada en Pesaro, pero que se incluyó por ciertos intereses comerciales. «Avanti» (diario del Partido Socialista), recomendó las cualidades plásticas y narrativas del film de Erice, pero lo consideró ambiguo y ambivalente en su significación.

«Era una vez un mirlo cantor», de Otar Ioseliani, muestra un cine soviético nuevo, popular, divertido, con algunas influencias formales del cine latino. «La muerte del director del circo de las pulgas», de Thomas Koerfer, está producida en el cantón alemán suizo. Es una película bien realizada, con una excelente interpretación de Francois Simon, pero tampoco tiene nada que ver con Pesaro.

UNE PELICULA EN QUECHUA

Una de las películas triunfadoras fue «El enemigo principal», de Jorge Sanjinés. Con una narración sencilla, hablada en quechua (a fin de que sea mejor comprendida por el público al que va dirigida), es un modelo de cine político-militante que explica la necesidad de apoyar a las guerrillas revolucionarias de la América Latina, como único medio de salvación contra el imperialismo y contra los abusos de los latifundistas.

Aparte de esto, lo más importante de Pesaro-74 han sido las películas de Jacques Rivette «Le Coup du Berger» (1956), «París nous appartient» (58-60), «Suzanne Simonin, la Religiosa de Denis Diderot» (65-66), «L'amour Fou» (67-68), «Out i: Spectre» (71-72) y «Celine et Julie vont en bateau» (73-74). El proceso seguido por Rivette es una de las búsquedas más importantes del cine contemporáneo. Considerando «La Religiosa» como un paréntesis, sus tres últimos films componen una obra unida donde la aventura del film se convierte en una serie de hallazgos cuya temática —entre la realidad y lo fantástico— sirve para mostrar las increíbles posibilidades del lenguaje cinematográfico cuando se sabe romper con los condicionamientos y con los códigos standar (duración, montaje lineal, realismo, etc.). Los films de Rivette fueron el auténtico «cine nuevo» de la Mostra.

PESARO, UN EJEMPLO

Pesaro ha visto pasar este Festival dentro de un clima anti-fascista y anti-imperialista que ha justificado la inclusión de muchos bodrios que han dejado tras de sí una estela de sospechas sobre su auténtica finalidad revolucionaria, disfrazados de populismo, folklorismo y proletarismo. Y una cosa es cierta: que el pueblo no es tonto y que una revolución social no se hace solamente con películas que sirvan al sistema (como estos cortos chilenos o el largo cubano «Ustedes tienen la palabra» donde la revolución se simplifica al trabajo, a la organización técnica y burocrática, como si ya no hubiese una lucha de clases), sino con un mayor sentido autocrítico, sin paralizar el proceso social. Con todo, Pesaro sigue siendo la manifestación cinematográfica más honesta de cuantas realiza el mercado y la industria del Cine.

ALBERTO SANCHEZ

EL FESTIVAL DE LOS MIL DIOGENES

Durante los días 7, 8 y 9 de octubre se celebrarán las proyecciones de las películas premiadas en el VIII Festival Internacional de Cine Amateur «Ciudad de Zaragoza».



Previamente, se celebrarán las sesiones para el Jurado, que este año tendrán una amplia composición; estará formado por tres grupos de discusión:

a) Los miembros del Departamento de cine amateur del Cineclub Saracosta.

b) Los críticos especializados de la ciudad.

c) El Jurado oficial, compuesto este año por Pedro Avellaned, Juan Luis Buñuel, Alfredo Castellón, Luis Colomer, Luis Granell, María Pilar Labeaga, Alejo Lorén, Javier Rubio y Fernando Biel, como secretario.

Estos tres grupos, además de su labor de conceder los premios específicos —Premio del Cineclub, Premio de la Crítica y Premios del Festival, respectivamente— bien podría cuestionar los principales aspectos del cine no comercial y del Festival «Ciudad de Zaragoza»: el cine no comercial como práctica de un cineclub; el significado de la práctica cinematográfica al margen de la industria del cine y la función del cine no profesional en nuestra sociedad. En la edición del pasado año, el acta del Jurado —y sus propias decisiones— tuvieron el sentido de un manifiesto de lo que no debe ser el cine no profesional. Esperemos que este año puedan utilizarse semejantes instrumentos para manifestar lo que debe ser el cine al margen de la industria. En los grupos de discusión de este año están los hombres capaces de continuar en el seno del festival, la crítica comenzada por P. Avellaned, J. Delgado, J. L. Lasala y J. J. Vázquez hace ahora un año.

En este momento, el Festival «Ciudad de Zaragoza» no puede ser una muestra no competitiva de cine independiente; tampoco quiere ser un concurso de cine familiar. Su carácter de festival proporciona una de las escasas posibilidades de proyectar ante un público amplio algo del cine que se hace al margen de la industria; su competitividad se mantiene para compensar de algún modo el esfuerzo de quienes realizan estas películas. A partir del Festival puede elaborarse una política del cine no comercial en nuestra ciudad; su máxima eficacia sería la de negar la función de este Festival en el futuro.

Después de un verano en el que se ha aletargado «Cuerno de cabra», sin la presencia furtiva de «films malditos», con escasas reposiciones de interés (dos «charlots», «La pantera rosa»...) y presidido por la decepción («El jardín de los Finzi Contini», «Bananas», «Ludwig II») el VIII Festival puede ser un comienzo esperanzador de la nueva temporada.

Las sesiones se celebrará durante los días 7, 8 y 9 de octubre a las once de la noche, en el Salón de Actos de la Feria de Muestras. Las invitaciones pueden recogerse en el Cineclub Saracosta, Cádiz, 8, 3.º; y en la Comisión de Cultura del Ayuntamiento.

El sitio santoral es Saint-Germain-en-Laye, a veinte kilómetros de París. Durante la Revolución Francesa la bautizaron con el nombre de Montagne-Bon-Air. Le Nôtre, en 1671, construyó una terraza, llamada Paseo del Príncipe, que alarga el panorama, hoy ceniciento. París a veces se vislumbra desde este paseo de 2.400 metros. El castillo pasó de residencia real a cuartel, cárcel y museo arqueológico. Junto al castillo explota el Jardín des Arts. Allí ha expuesto del 8 de junio al 8 de septiembre Ricardo Santamaría. No en exclusiva, sino acampañado de otros 24 artistas de origen y tendencia diversas. Todos para definir las Formas para un espacio. *La exposición está (hoy es su clausura) bien espaciada. Las esculturas surgen monolíticas en el jardín. Se integran perfectamente. Santamaría presenta un Minotauro esculpido en hormigón celular. Alzase bravo en un pedestal de la misma materia y cobra empuje, arremete como un dragón antiquísimo y al mismo tiempo paraliza en su gesto de testuzo sagrado. Altivo atalayador de un horizonte extraño. Jaque, Jeque. Cabecilla del miedo y la sorpresa. Contemplativo corrosivo mordaz. Así provoca. Así. Todo estructurado en un conjunto de elementos geométricos. Utilizando una técnica de taracea. Ensamblando el monolito que provoca como un juguete o caja fuerte del misterio. Qué misterio o qué mecánica espacial o terrestre implanta, es cosa que depende de la fantasía y solera del espectador.*



El Minotauro está aún en el "jardín des arts" y no solo sino con los otros: Piqueras (peruano) perdiendo a sus criaturas por acantilados terrible; Volti (italiano) desquiciando el metal para reproducir el parto o Maternidad; Andreou (brasileño) con sus espirales siderales; Debré (francés) con una escultura almeja desflorada que la llama La Roche y erup-ta un relieve testuz de virgen o novia, de amor imposible soñado; y... así todos estos aventureros del espacio. Realizan esa "a-ventura" de definir lo indefinible: lo espacial.

Tan sólo una escultura u obelisco formular podría. Tal empresa exigiría no una labor personal sino todo un equipo que se podría llamar "La N.A.S.A. arquitectónica". La escultura no cabría en este jardín des arts, que pequeñito, que miniatúrico, que insuficiente se afirma. A no ser que en su ser natural microcósmico contenga todos los gérmenes potenciales del espacio y logre el darle una forma. Chillida enloquece buscando el espacio e intentando domesticarlo en una forma, o cárcel espacial. No lo ha logrado aún. Ni siquiera los griegos. Tal vez los viejos egipcios lo lograron, pero como sus huellas se pierden por los caminos del Libro de los Muertos, no hay quien sea capaz de navegar la barca de Ra.

JOSÉ M.ª ALFONSO SÁNCHEZ
París, 8 del 9 de 1974.

música

Penurias y derroches

M. VALLS, **La música en cifras**, Plaza y Janes, 1974, 184 páginas.

Reflejar la realidad musical del país «en la asepsia neutra y objetiva de los números» es el propósito del autor, conocido crítico y musicólogo catalán, Valls Gorina. Pero consigue más que eso. Los comentarios y opiniones a las cifras, que evidencian una familiaridad con el increíble mundillo musical hispano, ponen de relieve el estado caótico de la música por estos pagos. Prácticamente todo —desde el delirante relato de la II Bienal de Sevilla, en 1970, donde Sánchez García, del Conservatorio de Cádiz informa sobre las trescientas treinta y tres pesetas con treinta y tres céntimos, que venían percibiendo mensualmente los profesores mejor retribuidos; hasta los doscientos noventa y seis millones de pesetas anuales, destinados a mantener «la brillante temporada de conciertos de la capital de España»— viene a concluir en una paradoja familiar: Mientras la penuria musical del país es absoluta, se tiran alegremente por la ventana los presupuestos estatales para la música.

El libro consigue presentar un asolador mosaico de impresiones y datos, que únicamente dejan desear unos apéndices sistemáticos con los presupuestos y partidas dedicadas a la música aquí y en el extranjero. Con lo cual quizá traiciona el autor el propósito aludido al principio. De todas formas capítulos como el relativo a la música en provincias, que lleva el significativo título de «Madrid, centro de España y su extrarradio: las provincias» o el dedicado a la crítica musical, dan una visión clara de este aspecto de la cultura nacional, tan necesaria como olvidada.



ROMANZA SIN PALABRAS

ALFREDO BENKE

libros

La rebelión de los petroleros

Jean-Marie Chevalier: **La baza del petróleo.** Editorial Laia. Barcelona, 1974.

La guerra árabe-israelí de octubre de 1973 puso de manifiesto la dependencia de las economías de muchos países industrializados respecto a los aprovisionamientos de petróleo debido a que en estos momentos la mitad de la energía consumida en el mundo tiene esta procedencia.

El análisis del mercado mundial del petróleo hasta 1970, permite ver el alto grado de monopolio existente que explica el origen de inmensas fortunas como la de Rockefeller y el expolio a que se han visto sometidos los países productores que aunque tardíamente han conseguido reaccionar logrando elevaciones de precios.

El libro dedica otro capítulo a estudiar las consecuencias de la crisis petrolífera para pasar luego a valorar la postura de los países exportadores de hidrocarburos —Argelia en especial— y la de los importadores, así como el papel preponderante que aún hoy siguen jugando las grandes empresas energéticas.

Se incluye además una extensa bibliografía sobre el tema así como el léxico de términos usuales en el mundo del petróleo.

En defensa de la democracia

Si no hubiéramos sabido quién era C. M. BOWRA la lectura de este libro (1) nos hubiese puesto en condiciones de deducirlo con poco margen al error: británico, experto en literatura griega y demócrata sin remisión. Bowra es conocido en los ambientes especializados sobre todo por sus estudios de literatura griega (ha publicado importantes trabajos sobre los antiguos elegistas, sobre Píndaro y un extraordinario estudio sobre las tragedias de Sófocles). En esta obra reciente (la edición original es de 1970) se plantea, neta, casi exclusivamente, la defensa del régimen democrático de la Atenas de Pericles. El poder descriptivo de Bowra es penetrante y el empleo que hace de los testimonios literarios para ilustrar sus tesis resulta singularmente notable.

Aceptando el convencionalismo —que a Bowra no le parece tan convencional— de llamar democrático al régimen de la Atenas clásica, no pueden ponerse al autor más reparos que los de haber descuidado los aspectos económicos de la situación, que tan sólo esporádicamente aparecen mencionados y a veces de forma pintoresca, como cuando atribuye en una afirmación genérica a la existencia de la esclavitud la falta de progreso técnico en la Antigüedad. (Las distinciones entre mera esclavitud o modo de producción esclavista, que hoy son muy principales, no parecen preocuparle mucho. E incluso parece apreciarse un cierto intento de justificarla no como algo irremediable sino como mal menor, justificado por la belleza y la elevación del edificio político que Atenas estaba construyendo como remate de su sistema socioeconómico.

No obstante todo ello, el libro de Bowra es enormemente sugestivo y presenta un cuadro vivísimo de la Atenas de Pericles. No es, en el sentido científico de la palabra, un libro de Historia, propiamente. Es un excurso de tipo histórico sobre uno de los «momentos estelares» del pasado de la Humanidad en donde el autor, confesando desde el primer instante su «parti pris» intenta demostrar —y en gran medida lo consigue—, como Atenas fue la descubridora de que la primera tarea de gobierno es la tratar a los hombres como fines en sí mismos y de que «detrás del respeto por el gobierno democrático yace el respeto por el individuo».

Estos, en efecto, son los mayores legados atenienses a la Humanidad. Legados, por otra parte, que fueron capaces de edificar el Partenón.

G. FATAS

(1) C. M. Bowra: La Atenas de Pericles. Alianza, 253 páginas.

La energía, una obsesión

Michel Grenon: **La crisis mundial de la energía.** Alianza

Los problemas energéticos se han convertido en una obsesión para los países industrializados sobre todo en los dos últimos años y por esto su conocimiento es indispensable para poder comprender mucho de los acontecimientos internacionales actuales.

El libro analiza las distintas fuentes de energía y su disponibilidad, llegando a la conclusión de que si continúa creciendo el consumo en forma excepcional como hasta ahora, recursos como el petróleo y el carbón se habrán agotado totalmente antes de 60 años, en un proceso en el que los países con más recursos y una utilización más racional de los mismos —como es el caso de Rusia— se encontrarán en una situación ventajosa con respecto a las demás naciones que serán cada vez más dependientes.

Se valoran también otras posibles soluciones como la que ofrece la energía atómica, llegándose a la conclusión de que es potencialmente peligrosa, lo cual ha hecho que en países como estados Unidos haya surgido una oposición muy fuerte por parte de la opinión pública que ha logrado impedir el desarrollo de este tipo de energía en los dos últimos años, extremo que deberíamos tener muy en cuenta por estas latitudes.

A. B

"ANDALAN" RECOMIENDA

ARAGON

Aurelio ORENSANZ y otros: **"Crisis rural y sociedad del ocio".** Edición del Obispado de Jaca. Zaragoza, 1974. (El más importante estudio sociográfico realizado en una comarca aragonesa, fuera de la capital zaragozana).

"Barbastro: la ciudad, zona circundante y comarca de influencia". Un folleto muy bien editado por el CIT de Barbastro y diseño de GUMAR.

POLITICA

Eduardo G. RICO: **La caída del fascismo portugués.** Zero.

Xavier ROIG: **Portugal: la muerte de un fascismo.** Laia.

M. SOARES: **Portugal amordazado.** DOPESA.

Jordi SOLE-TURA: **Política internacional y conflictos de clases.** Laia.

HISTORIA

Isaiah BERLIN: **Libertad y necesidad en la Historia.** Revista de Occidente.

José FONTANA: **La Historia** (núm. 40 de GT, ed. Salvat, colección que, en general, ofrece trabajos de gran calidad, aunque demasiado esquemáticos, y excelente presentación).

PENSAMIENTO Y LITERATURA

L. CRESPO, J. RAMONEDA: **Sobre la filosofía y su no-lugar en el marxismo.** Laia.

VOLTAIRE: **Cándido, y otros cuentos.** Alianza.

José BERGAMIN, **Cruz y raya** (Antología) Turner.

Luis CERNUDA: **Poesías completas** (ed. D. Harris y L. Maristany Barral).

****



GENTE VIVA



JOSE LUIS GONZALEZ URIOL

Nacido en Zaragoza, inició sus estudios musicales en los Conservatorios de Valencia y Zaragoza. Estudió órgano con la profesora Montserrat Torrent, obteniendo Premio Extraordinario Fin de Carrera, en el Real Conservatorio de Madrid. Más tarde amplió estudios en los cursos de órgano celebrados en Haarlem (Holanda), siendo alumno de los profesores A. Heiller y L. F. Tagliavini. Amplió estudios de técnica con la profesora Gertrud Mersiovsky. En varias ocasiones ha asistido a cursos especiales de clavicordio e interpretación de música antigua con el profesor M. S. Kastner. En Amsterdam y Staufen asistió a cursos de clavizímbalo con el profesor Gustav Leonhardt.

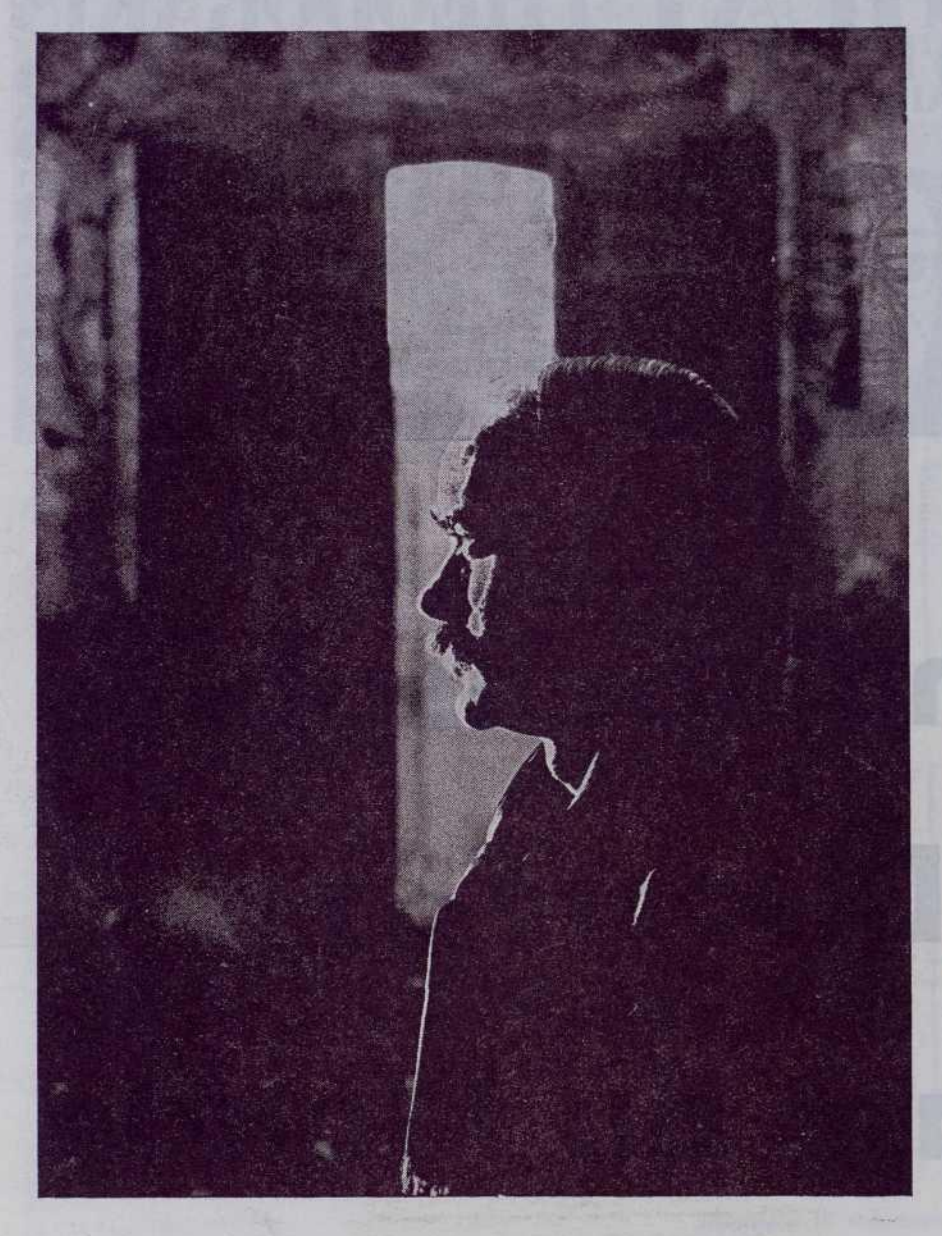
Su decidida vocación hacia la música antigua española, especialmente la aragonesa, le hacen indiscutible intérprete de esta clase de música.

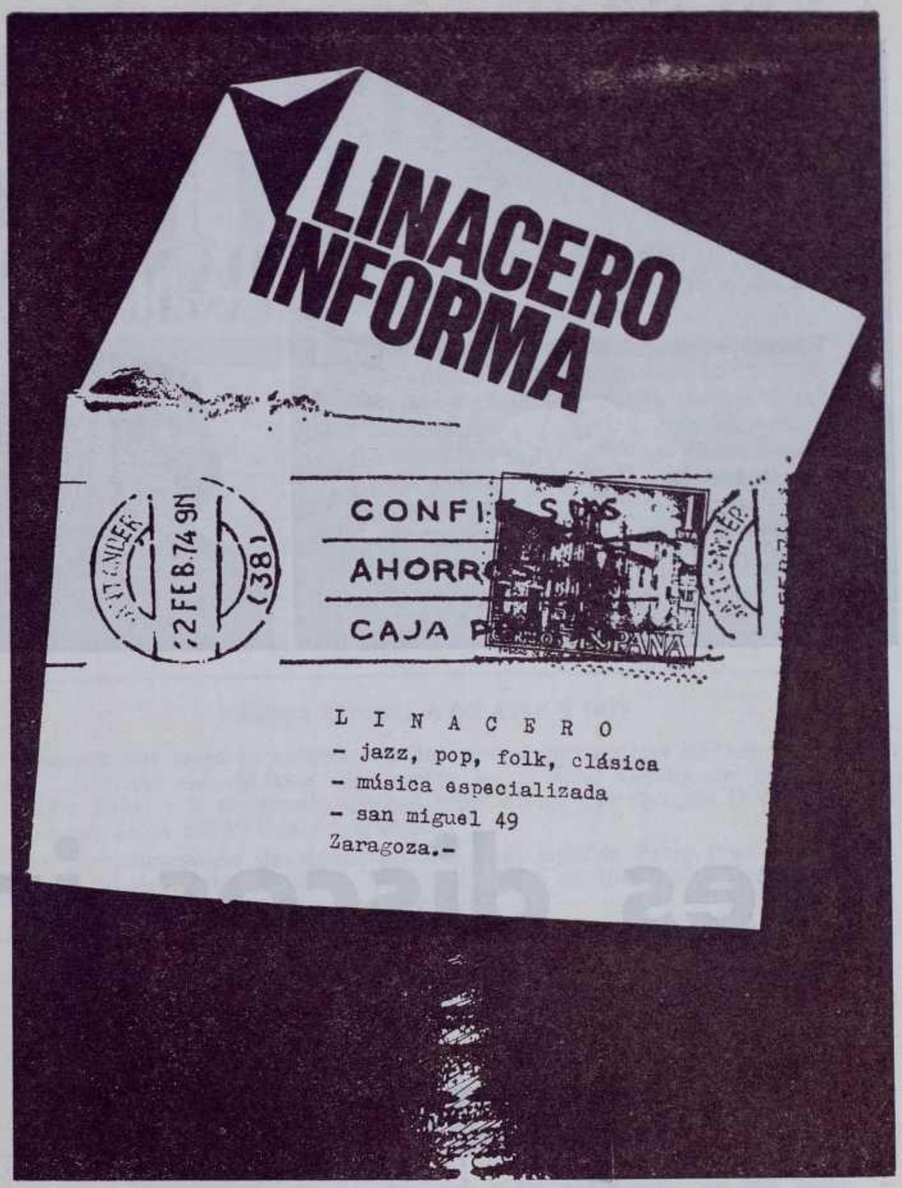
Su interés no radica en el virtuosismo externo, siio en dar toda la hondura que este arte español precisa.

ESTA SEMANA PRESENTACION DE

«CALLAR Y CANTAR», PRIMER LP DE J. A. LABORDETA

PRODUCCION EDIGSA PARA «LE CHANT DU MONDE».





Este boletín informativo tiene una tirada de seis mil ejemplares. Puede estar en las manos del buen aficionado a la música los días uno y quince de cada mes. Zaragoza, 1 Abril 1974.



Tres discos indispensables para su Discoteca Edigsa Le Chant du Monde

RECORDANDO

Linacero, en este primer contacto informativo, quiere ir más allá del breve comentario a recientes novedades que han aparecido en las últimas semanas. Por lo tanto recordaremos aquellos números para los que no pesa el tiempo de los meses e imaginamos que su interés les deparará en el futuro un hueco en las discotecas de todo buen aficionado (sea cual sea su gusto musical).

CLASICA: GRANDES FUGAS de J. S. Bach. Orquesta de Filadelfia dirigida por E. Ormandy.

CUARTETO PARA CUERDA de Schubert («La muerte y la doncella») por el prestigioso grupo Cuarteto Amadeus.
SONATE A QUATRO de Rossini por I. Musici.
OBRAS PARA ORGANO de Cesar Frank. La colección ha llegado a su tercer volumen con la intérprete Joanne Demessieux.

CUARTETO EN DO Y RE MAYOR de Haydn por el Cuarteto Smetana.

JAZZ Y BLUES: EL ARTE DE JOHN COLTRANE. Un doble álbum que recopila los mejores años del genio del saxo con el sello Atlantic.

LATIN AMERICA. Este es el título del LP en el que se nos presenta por vez primera en España parte de la labor del jazzman argentino Gato Barbieri.

LET MY CHILDREN HEAR MUSIC, Charles Mingus. Album que, como diría su propio autor, es lo mejor de cuanto ha hecho hasta la fecha.

DUKE ELLINGTON EN PARIS. Otra gran grabación en directo que sucede a la también reciente de Londres.
TEMAS LATINOAMERICANOS, Tete Montoliu. Disco que desmiente la tan cacareada inactividad del mejor jazzman español de todos los tiempos.

POP: EXTRAPOLATION, John McLaughlin. Una de las primeras grabaciones del guitarrista británico que demuestra una frescura inexistente en su producción actual.

PLANET WEAVES, Bob Dylan. Muy alagüeño si tenemos en cuenta que sus dos LPs anteriores dejaban bastante que desear.

AVALANCHA DE ROCK BLUES. Doble álbum con interesante recopilación de elementos tan importantes como Bo Didley, Muddy Watters, T. Bone Walker...

SOFT MACHINE «SEVEN». Este álbum hace el número siete en la larga historia discográfica del grupo.

A NICE PAIR, Pink Flyd. Disco que llegó con una tardanza de siete años. Este doble reúne los dos primeros LPs de Pink Floyd.

RECOMENDANDO

Lógicamente todos aquellos que incluimos en nuestra información han sido escogido con ánimo de recomendar. A este nuevo apartado, sin embargo, le damos visos de actualidad.

CLASICA: CUATRO GRANDES BALLETS DE STRAVINSKY. Album de 3 LPs dentro de esa serie de Stravinsky dirigido por el propio Stravinsky.

CONCIERTOS PARA CLAVE Y ORQUESTA DE J. S. BACH. Como intérpretes Igor Kipnis y Neville Marriner.

CONCIERTO N.º 2 DE PROKOFIEFF. Como violinista el antológico Jascha Heiffetz.

JAZZ BLUES: BLUES. Título genérico para un álbum en el que está representada la escuela británica de los sesenta: Jack Dupre, John Mayall, Ten Years After...

MAD MAN BLUES, John Lee Hocker. Doble álbum que recoge la primera época, así como la intermedia, de uno de los hombres con más influencia en el pop-blues de la actualidad.

HERBIE MANN. Grabación en directo de las actuaciones del flautista en los Festivales de Nueva York y Monteaux de 1972.

POP: TREINTA SEGUNDOS SOBRE WHITTERLAND, Jefferson Airplane. Buen resumen de actuación «en vivo» de un grupo que ya es clásico.
«BIO», Chuck Berry. Y es difícil encontrar un disco mejor a este del gran hombre del «ritmo y blues». Le acompañan algunos de los asiduos músicos de John Lennon.

«BLONDEL». O simplemente tercer LP del grupo con el mismo nombre.

PREVINIENDO

Es difícil saber qué números va a presentarnos la discografía en los próximos días. Se prepara un LP con 15 estudios para guitarra de Andrés Segovia, la canción Texto tendrá nuevo álbum de Leo Ferré, en estos momentos ya ha debido ponerse a la venta un buen disco de jazz con Airto Moreira, un doble álbum concebido para los grandes guitarras «pop» va a causar sensación... Permítannos que sea en nuestro próximo boletín informativo cuando les demos noticias del nuevo material: adelantar acontecimientos es exponerse a equivocaciones.

MUSICA ESPAÑOLA DE AYER Y HOY

Nuestras dos mejores colecciones de música antigua han editado un LP con el título de «Música de Cámara en la Real Capilla de Palacio» (Siglo XVIII) y el no menos sabroso triple álbum que recopila Oficios de Semana Santa del P. Luis de Vitoria.

Los contemporáneos de actualidad son tres: Luis de Pablo (con nuevas piezas experimentales), Jesús Villa Rojo (con un disco para clarinete), y Pedro Espinosa (con álbum para piano).

OTRA MUSICA

Ya es tradicional que por Zaragoza se dé a cierta música o canción el apelativo de «otra música». Revisando los estantes de **LINACERO** nos encontramos con algunos discos dignos de tener muy en cuenta.

Dentro del plano nacional: «I si canto trist» de Lluis Llach, el insólito disco del dúo Vainica Doble, «Rito» de Luis Eduardo Auto...

En el plano internacional: «Los tiempos están cambiando» de Bob Dylan (ya solamente queda por editarse uno de los discos históricos de Dylan), «Nuevas canciones para viejos amigos» de Tom Paxton, o «Last Of The Brooklyn Cowboys» de Arlo Guthrio.



POR PRIMERA VEZ EN ESPAÑA
CONCIERTO DE ROCK CON SONIDO QUADRAFONICO

GOLDEN EARRING se presenta en Zaragoza (Teatro Cine Palafox) el día 3 de Abril a las 8 de la tarde.

POLYDOR tiene ya a la venta el LP y Musicassette «Moontan» de GOLDEN EARRING.

DISCOGRAFIA PARA LA «OTRA MUSICA» SUDAMERICANA

He aquí, a grandes rasgos, un resumen de la discografía que puede considerarse «indispensable» para el conocimiento de la canción sudamericana con autenticidad y con valores en sus textos.

No es necesario advertir que todo empieza con **ATAHUALPA YUPANQUI.** Mucho se ha editado de Atahualpa pero quedan todavía por conocerse algunos de sus mejores LPs, y desde luego no estaría nada mal una antología —quizá en forma de doble álbum y con buenos comentarios—. **CHALCHALEROS, FRONTERIZOS Y FALU** suelen ser los más dignos porteadores del folklore; y sin embargo habría que recomendar el último LP editado en España por **JAIME TORRES** o el disco (casi educativo) de las flautas de **ALFREDO DE ROBERTIS.** Los dos LPs anteriores al último de **MERCEDES SOSA** son los mejores de la «negra». Y a falta de material de Nacha Guevara o de «Les Luthiers» la discografía argentina en su distribución para España tiene en el único álbum del **CUARTETO CEDRON** y en «Tangos a mi manera» de **CARLOS MONTERO** dos buenos ejemplos de la búsqueda de otros caminos.

La discografía chilena es la más desgraciada en su distribución. Nos encontramos sin material de Violeta Parra, Víctor Jara... Lo más representativo hay que buscarlo en el grupo **ATACAMA** o los dos LPs de **GABRIEL SALINAS.**

Méjico es punto y aparte. Parece que allá están en época de abstinencia de cara a ciertos valores. Claro que no debe olvidarse aquella recopilación de canciones de la Revolución llevada a cabo por le «Chant du monde» con título de VIVA VILLA.

Y de otros países solamente cabe incluir el nombre de **DANIEL VIGLIETI** (uruguayo) y esperar que con el tiempo (y un paraguas) vaya llegando algo de los nuevos equipos cubanos o portorriqueños.

En estos momentos acabamos de recibir la noticia de que **CLAUDINA Y ALBERTO GAMBINO** están grabando su primer disco para España. **LINACERO** tiene estos días la exclusiva de un musicassette en que el dúo argentino resumen su labor interpretativa de **BRASSENS EN CASTELLANO.**

ULTIMA NOTICIA

Para finalizar la información de nuestro primer boletín, queremos anticipar a nuestros actuales y futuros clientes una noticia que iremos ampliando en próximos números. En un futuro muy inmediato la sección de música especializada de «Linacero» va a contar con material discográfico de importación. Poco a poco el material discográfico inglés, americano y alemán que no ha sido publicado en nuestro país podrá ser adquirido en nuestra tienda.

Sansueña, Ind. Gráf. - R. Gualtzalema, 8 - Zaragoza Dep. Legal Z - 250 - 74